George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions
116603

Shelf No.
Q 152.22

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA AD
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apl. 26th 1871.

POESIAS LYRICAS, Y JOCO-SERIAS.

SU AUTOR

DON JOSEPH JOACHIN *Benegasi y Luxàn, Señor de los Terreros, y Valde los Yelos, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa.*

QUIEN LAS DEDICA

AL EXCELENTISSIMO SEñOR MARQUES de Villena, Duque de Escalona, Conde de San Estevan de Gormàz, Cavallero del Insigne Orden de el Toyson, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de JOSEPH GONZALEZ; vive en la Calle del Arenàl.
Año de M.DCC.XLIII.

D.152
.22

116603
G.S.

AL
EXCELENTISSIMO SEñOR
DON ANDRES LUIS
FERNANDEZ PACHECO,

ACUñA, MANRIQUE, SILVA, GIRON, Y PORTOCARRERO, Marquès de Villena, Duque de Eſcalona, Conde de San Eſtevan de Gormàz, de Caſtañeda, y Giquena; Marquès de la Liſſeda; Señor de los Eſtados de Belmonte, Alarcon, el Caſtillo de Garzimuñoz, Jorquera, Seron, y Tijola, Tolox, Monda; de los Valles de Thoranzo, Iguña, Caſtañeda, y Buelna; de los de Valde San Vicente, Rionanſa, y Tudanza; de el Valle, y Honor de Sedano; de los Alfoces de Bricia, y Santa Gadea; de las Riveras de Carriòn; de las Villas de Jumilla, Alcalà de Rio-Jucar, con ſu Puerto Seco; de las de Piña, Avia de las Torres, Santillana, y Villalumbroſo; de las de Iſar, Villanueva de Argaño, Cartes, y Puxayo; Chancillèr, y Pregonero Mayor de eſtos Reynos, Gentil-hombre de Camara de S.M. y Cavallero del Inſigne Orden del Toyſon, &c.

EXC.MO SENOR.

SEñor, (Eſſas cinco letras,
ò! quanto diciendo eſtàn:
Es poco decir: *Señor*,
y decirlo con verdad?)

A los Pies de Vuecelencia
mis humildes Verſos vàn,
que de eſta ſuerte conſigo,
el poderlos *elevàr*.

Dedicatoria mas breve,
juzgo, que no ſe verà;
Pues las largas, ſolo ſon
para muchos, que las dàn.

Para el que guſta le digan,
que viene del Preſte Juan;
Para el que empieza ſu Caſa,
y acaba con las demàs.

Para el que: Pero yà baſta,
no me diſcurran mordàz;
Quiero paràr en los pàras,
porque *me debo paràr*.

Pero de Vuecencia! Quien
ſerà tan irracionàl,
que en una Dedicatoria
quiera ſu Caſa eſtrechàr?

Si

Si ſu Grandezã es nõtoria,
para què ſe hà de expreſsàr?
Sus enlaces con los Cetros,
no los dice Portugàl?

El Gran Conde Lucanòr,
no acredita mi verdad?
Entre ſus *Manueles*, buſquen,
que algun *Andrès* hallaràn.

Eſcriviò la Genealogia de la Excelentiſsima Caſa de los Manueles.

Y en fin, Señor, Vuecelencia,
verificando no eſtà,
ingenuamente bizarro,
ſer un Principe *Real*?

Si eſto es aſsi, para què
me tengo de dilatar?
Al fruto miren, *al fruto*,
y el *Arbol* conoceràn.

Que no adulo, bien lo sè,
ni es para mì el adular;
Quizàs huviera medrado
ſi adulàra, y ſin quizàs.

Y aſsi, mi Dedicatoria,
eſtè Vuecencia, que và
con un fin tan *Excelente*,
que no es fin *particular*.

De Vuecencia los talentos,
obligan à mucho màs;
Yo dedico, porque *quiero*:
Porque quiero? Y es verdad.

No es Vuecencia, quien protexe
à los Ingenios, que yà
eſtàn de un modo, Señor,
què yo no sè como *eſtàn*:

No es Vuecencia, quien Preſide,
la Docta Comunidad,
que por lo menos, intenta,
ver ſi podèmos hablar?

No es Vuecencia, quien procura
vencer la dificultad,
de que nueſtra Lengua, logre
librarſe de las demàs:

No

No es Vuecencia Inquisidor
de todo Libro especial,
mandando se los recojan;
Y no para descansar?

No es Vuecencia, quien de Incienſos,
ni *Cultos* gustò jamàs,
amando, (con ser Señor)
todo lo que es claridad?

No es Vuecencia, en el Theatro
de la Grandeza, que oy hay,
el que à las mil maravillas
lo sabe representàr?

No es Vuecencia, quien discreto,
nota con puntualidad,
la diferencia *notable*,
que hay del *decir*, al hablar?

No es Vuecencia? *Si es Vuecencia*,
y de aquì no he de passar,
el que pudiere entenderlo,
entiendalo, que ay està.

Y de tantas Excelencias,
no se deben admirar;
Porque de *Excelencias*, tiene
Vuecelencia muchas màs.

EXC.MO SEñOR.

SEñOR.

A L. P. de V. E.

Don Joseph Benegasi
y Luxàn.

CEN=

CENSURA DE EL R.mo PADRE Fr. Juan de la Concepcion, Carmelita Descalzo, Secretario General, Ex-Lector de Escriptura, y Escriptor Publico de su Orden, &c.

M. P. S.

OBedeciendo el Orden de V. A. he leído las *Poèsias Lyricas*, que intenta dàr al Publico *Don Joseph Benegasi y Luxàn, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa*, reflexionando en todas, por el cumplimiento de mi obligacion, como yà lo havia hecho en algunas, por lo antiguo de mi Amistad. Siempre he reputado el Ingenio de este Cavallero, por uno de aquellos, muy pocos, en quienes los descuidos de la naturaleza, merecen mas aprecio, que muchos afectados esmeros del Arte. Como que se le vierte, el chiste, sin que desperdicie la gracia. Aun quando se muestra mas jovial, en vivezas casi aceleradas; (pero sin casi discretas:) dexa, y hace lugar, à las madureces de prudentes dictamenes. Dice mal de lo malo en comun. Nadie se darà por sentido, por no exponerse à la ilacion de un desgraciado parentesco. No envidia al Poèta de

Aquino, en lo inculpable, como ni en lo salado. En nada fuè mas singular, el que lo fuè en todo (nuestro Insigne Quevedo) que en la Satyra: Y creo ha sido raro el que haya logrado imitarle mas que este Autor; en la propriedad de las voces; en la viveza de les conceptos; y en la naturaleza del Numen. Habla nuestro Idioma de un modo copioso, dulce, y energico; pero claro. Està mal con los que hablan crepusculos, y escriven lobregueces: Hace bien. No sè porque no ha de condenar la Eloquencia la Secta de los Anochecidos, como la Iglesia la de los Alumbrados. Estos hacen merito la ociosidad culpable, y aquellos, publican adornos los capuces tristes. Quieren declarar à la Poèsia, por hija bastarda de Febo, quando la coronan con el negro Pino de Pluto. El Corintho de España ha sido Cordova: Y como si fuera para todos el ir à Corintho, el anhelo de remedar al Superior Ingenio Cordovès, à muchos Españoles los ha hecho Griegos. Afectan aspirar à lo inmortal del Fenix, y se fixan el termino en lo lugubre de la Lechuza. Don Joseph ha creído, (y con razon) que el saber hablar, no consiste en lo reciente de la moda, sino en la propriedad del uso. Hallo en toda la Obra una discretissima Diversion, que en muchos Passages puede instruir, y nada que se oponga à nues-

tros Catholicos Dogmas, Rectas costumbres, y Magestuosas Regalìas. Assi lo siento: *Salvo, &c.* En este Convento de San Hermenegildo de Carmelitas Descalzos de Madrid, à 10. de Mayo de 1743.

Fr. Juan de la Concepcion.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey Nueſtro Señor, ſu Eſcrivano de Camara, mas antiguo, y de Govierno del Conſejo, certifico: Que por los Señores de él, ſe ha concedido Licencia à Don Joſeph Benegaſi y Luxàn, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa, para que por una vez pueda imprimir, y vender un Libro, que ha eſcrito, intitulado: Varias Poeſias, todas Lyricas, y Joco-Serias, con que la Impreſsion ſe haga por el Original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que ſe venda ſe traiga al Conſejo dicho Libro Impreſſo, junto con ſu Original, y Certificacion del Corrector, de eſtàr conformes, para que ſe Taſſe el precio á que ſe ha de vender, guardando en la Impreſsion, lo diſpueſto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos. Y para que conſte lo firmè, en Madrid à once de Mayo de mil ſetecientos y quarenta y tres.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

CEN-

CENSURA DE EL R.mo PADRE Fr. Gaspàr Garcia de el Moral, de el Orden de los Minimos; Lector Jubilado, Difinidor, y Secretario, que ha sido de Provincia, &c.

DE Orden del Señor Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa, &c. He visto el Libro, que de Poèsias Varias, ha compuesto Don Joseph Benegasi y Luxàn, Señor de los Therreros, y Valde los Yelos, y Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa: y en sus agudisimos conceptos, encuentro verificadas las noticias, que yo tenía del Autor: Cuyo singular Ingenio, tiene de festivo, mucho; de obceno, nada; y de discreto, no poco: La gracia conque se burla de los estilos afectados, es mucha gracia; hay algunos Poètas, (mejor dirè Versificantes) què preciados de Cultos, todas sus Obras, son voces; pero son voces, sin obras.

Decir casi sin hablar, es gran decir: Hablar, y no decir, es mucho hablar: Huye de lo segundo este Cavallero, y desempeña con notable acierto lo primero: Es jocoso en todo, aun sin querer, sabe serlo; otros, quieren, y no saben.

Hallo en los mas de estos Metros, unas burlas, que pueden instruir de veras; muchos lo intentan,

po-

pocos lo consiguen: Es tan natural el Numen de D. Joseph Benegasi, que hacierta sin trabajo; otros, con trabajo aciertan: En lo satyrico, se porta con tal arte, que aun à los mismos que hiere, no parece que los toca.

Lo que me admira, es, que aya en estos tiempos, quien resuelva usar de havilidad, que no lo parece, segun tratan à los que la practican: En mejor Era, los premiaban: En esta, los apremian: Entonces, los apreciaban; Aora, los desprecian: Entonces, los daban la mano: Aora, ni un pie: Y en una palabra, la Poèsia ha passado de extremo, à extremo; por cuya razon à los que la practican con acierto, se les debe celebrar, aun mas que el tenerle, el valor de publicarle dando sus Obras à luz; mucha puede dàr este Libro, para desterrar las sobregueces de los Cultos: En fin, le hallo digno de aplauso, y mucho, no de Censura; y assi, debe concederse al Autor la Licencia que solicita: *Salvo, &c.* En este Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Madrid, à 16. de Abril de 1743.

Fr. Gaspàr Garcia del Moral.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don, Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca: Damos Licencia, para que se pueda Imprimir, é Imprima, el Libro Intitulado, Poèsias varias Lyricas, su Autor Don Joseph Benegasi y Luxàn, Señor de los Terreros, y Valde los Yelos, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa. Atento, que de nuestra Orden, y Comision, ha sido visto, y reconocido, y parece, no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y seis de Mayo de mil setecientos y quarenta y tres.

Lic. Don Miguèl Gomez
de Escobar.

Por su mandado.
Matheo Fernandez Moreno.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Magestad Don Joseph Benegasi y Luxán, por tiempo de diez años, para poder Imprimir un Libro, que ha escrito, intitulado: *Poesias Lyricas*, sin que otro ninguno le pueda Imprimir sin su Licencia, so las penas contenidas en el Privilegio de su Magestad. Fecho en Aranjuez à 20. de Junio de 1743.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 5. lin. 13. donde dice bue, lee *que* Pag. 14 lin. 12. donde dice, todo es clamar à los dos, lee *lastimar*. Pag. 38. lin. 8 donde dice sujeto mis pasiones, lee *à mis pasiones*. Pag 56. en la tercera linea de la ultima Copla, donde dice espienda, lee, *y prenda*. Y en el 4. verso de la misma Copla, donde dice, y mas, lee *es mas*. Pag. 83. Copla 2. y lin. 2. donde dice versitos, lee *Versillos*. Pag. 116. en la rotulata, dice quieran, lee *querian*. Pag. 130. lin. 8. donde dice es juzgar, lee *el juzgar*. Pag. 132 lin. 7. donde dice llevaras, lee *llevabas*. Pag. 156. donde dice Lossa, lee *Glossa*.

Con estas Erratas corresponde à su Original, el Libro Intitulado *Poesias Lyricas*; su Autor Don Joseph Benegasi y Luxàn. Madrid, y Junio 15. de 1743.

Lic. Don Manuel Licardo y Rivera.

Corrector Gen. por S. M.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, este Libro Intitulado: *Poesias Lyricas*, su Autor D. Joseph Benegasi y Luxàn, à seis maravedìs cada pliego: Como consta de la Certificacion, dada por Don Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de su Mag. Madrid 15. de Junio de 1743.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

SIRVAN DE PROLOGO ESTAS

QUINTILLAS.

LOS que guſtan de morder,
todo ſerà cenſurarme,
ſin poderſe contener:
Y ſolo querràn comprarme
para bolverme à bender.

Con una, y otra verdad,
cauſarè, ceños, enojos,
y aun alguna enemiſtad:
Porque no ſon muchos ojos
para tanta claridad.

Es muy dable, que tambien,
à mi Librito, tal qual,
algun aplauſo le dèn:
Pues ni todos juzgan màl,
ni todos diſcurren bien.

Que mi eſtilo no es gallardo,
elebado, ni eſpecial,
ès verdad: No ſoy Gerardo;
Pero tampoco es baſtardo,
antes ès muy natural.

Diò-

Diòme Apolo mi deſtino,
para lo jocoſo ſolo;
Oponerme es deſatino,
Vaſta ſer guſto de Apolo;
Yo me voy por mi camino.
El medir las fuerza, es,
quitarſe la peſadumbre
de padecer un rebès:
Pues muchos vàn à la cumbre,
y dàn de hocicos deſpues.
Yo ſeguir? Yo remedar?
Al que es por culto aplaudido?
No lo tienen que eſperar:
Porque jamàs he ſeguido
lo que no puedo alcanzar.
A mi bocacion me aplico,
el remedar, no lo abono:
Mi eſtilico, mi eſtilico,
remede quien fuere Mono:
Que yo? Ni Mono, ni Mico.
Como la Era, que oy ſe vè,
es la de los deſvarios,
y que los imprimen sè;
Hice eſcrupulo, de què,
no ſe imprimieſſen los mios.
Mis Verſos por varios modos,
fortuna igual, no tendràn;

Allì elogios, aqui apodos:
Que yo no ſoy Montalvàn,
y no eſcrivo para todos.
Uno me darà en tirar,
(ſiendo un pedazo de atùn)
Otro: Mas no ay que canſar;
A mi Libro irà, ſegun
à donde fueſſe à paràr.
Y de que no le regale:
O buen Lector! No te admires,
ni que en eſto me ſeñale:
Comprale, yà que le tires;
porque de eſta ſuerte: *VALE.*

A SANTA THERESA DE JESUS.

SONETO.

MOrir, ò padecer? O bizarria,
hija del corazon mas abrasado!
Morir, ò padecer? Pues te ha faltado,
que padecer, y mucho, Madre mia?

Morir, ò padecer? Quien lo diria?
La que amò tanto, que si fuesse dado
poder, ser Dios, en el Infierno amado,
y allì gozarle, no se salvaria:

O! què acendrado Amor! Què como suyo!
Aquel si, que es decir: Y de los buenos!
Quien con sus dichos, y hechos no se encanta:

Pero quien no ha de amàr (Assi lo arguyo)
a la que fuè, Señores, mundo menos,
Discreta, Hermosa, Noble, Docta, Santa,

HACIENDO EL ANIMO A *separarse del Siglo.*

SONETO.

VAlgame todo Dios! Què malos ratos
el Mundo, mi Querido, logra darme:
O! què bien! (Y què bien!) sabe labrarme,
con Simples, con Mordaces, con Ingratos:

O! qué correspondencias! O! què tratos!
O! que al tiempo mejor todos faltarme!
O! (vaya de una vez) y què tirarme,
como unos Perros, aùn los mismos Gatos!

Y me resta morir? Pues quedo, quedo,
que el Mundo ha de perderme si le sigo,
y le he cobrado medianito miedo:

Quiero luego dexar tanto Enemigo;
ellos, muchos; Yo, solo; Yà no puedo;
Que no harè poco, de lidiar con migo.

SONETO SEPULCRAL A LA *Excelentiſsima Señora Doña Margarita de Silva y Cardona, Condeſa de Maceda, y de Taboada, Dama que fuè de la R. N. S.*

SONETO.

PArate Caminante en eſta Loſa,
para que yo te inſtruya brevemente,
de que aqui yàce, la que fuè Excelente,
por Grande, por Capàz, por Generoſa:

Què viva! Què agradable! Què chiſtoſa!
Què aguda! Què virtuoſa! Què prudente!
Què bello corazon! Y finalmente:
Qué propria Margarita en lo precioſa!

Usò de el uſo, con la Rueca al lado,
pues muchas horas en hilar gaſtaba;
Y como hilaba? Bien, y muy delgado:

Jamàs ocioſa ſu Excelencia eſtaba;
Viviò para morir: Es lo acertado;
Y aſsi por deſcanſar, no deſcanſaba.

CON EL MOTIVO DE VER EN MUCHAS CASAS Particulares à las Asistentas, que llaman Doncellas, tan sobresalientes, como sus Amas, compuso este Dialogo

SONETO.

1. LAs Doncellas virtuosas, las modestas,
adonde se hallan, dime, retiradas?
Porque yo hallo, no pocas adornadas;
Pero casi no encuentro las compuestas:
Faltan aquellas, porque sobran estas?
Pueden servir Mugeres tan negadas?
Responderme: Pues dudas duplicadas
con tu silencio padecer me cuestas.
2. Essa pregunta con razon estraño:
1. Por què la estrañas? 2. Porque te confiesso
conocerán la causa los Chiquillos:
1. De que la ignoro, yà te desengaño;
2. Pues, digo, en fin, Señor, que de este excesso
tienen la culpa Tontos, y Tontillos.

AL MISMO ASSUMPTO.

SEGUIDILLA.

LOs Maridos, de todo
la culpa tienen:
Pues ellas son Maridos,
y ellos Mugeres:
Esto que digo,
tomelo cada Pobre
por su Vecino.

AL SEñOR DON FRANCISCO Benegaſi y Luxàn (ſu Padre) Cavallero del Orden de Calatrava, &c. remitiendole un Libro de varios Papeles Manuſcriptos, que tenia pedidos.

SONETO.

ESsos Papeles, que aunque mal dictados
han ſido de tu afecto apetecidos:
Si Criticos los coxen preſumidos,
yo sè, que me los dexen bien notados:

Si Cancer, y otros, fueron mormurados,
quando eran lon Ingenios aplaudidos:
Quien dexarà de ſer de los mordidos,
y mas en unos tiempos rematados?

Zozobra yà el ſabèr, como la Nave,
à quien opueſto viento contradice,
porque deſecha en un eſcollo acave:

Mas què importa, que el vulgo fiſcalice,
ſi el que juzga, que dice, lo que ſabe,
por lo çomun, no ſabe lo que dice?

REMITIÓ CIERTO LICENCIADO al Autor, el Manuscripto de un Prognostico, (que intentaba dàr à luz) pidiendo su Censura con toda ingenuidad, con la que (aunque no querria tanta) se la diò en este

SONETO.

DExate de futuros contingentes,
(que son muy contingentes los futuros,)
y dexate de Globos, de Coluros,
como se dexan todos los Prudentes:

Si muchas cosas de las que hay presentes,
(y que no las goviernan Epicuros,)
de no entenderlas, vamos bien seguros:
Como las por venir pondràs prèsentes?

Al Chistoso, y Discreto del Gran Torres,
dexa que sus Prognosticos escriva;
Que èl se remedia; tu no te socorres:

Y antes que esse Papel te se prohiva,
te pido que le rompas, ò le borres;
No dès abaxo, por mirar arriba.

A LO QUE EL DICE.

SONETO.

AY, Filis! Què dolor! Què ſentimiento!
Ay; que me muero! Confeſsion, Señora:
Ay, y mas ay! Pues yà llegò la hora:
Ay, que no puedo hablar! Ay, que no aliento!

Ay, què congoja! Ay Dios què gran tormento!
Què pena tan cruel! No ſe mejora:
Hace la Turca, y en el Alma mora:
Ay, que perdí mi lindo entendimiento!

Preſto, que ſe malogra un Mozo magro,
(mas largo que la noche por Invierno)
Filis, aqui de tí, y haz un Milagro:

Repara, que es mi afecto, mas que tierno;
repara, que Alma, y vida te conſagro;
No quieres reparàr? Pues vete à un Cuerno.

A LO QUE EL DICE.

SONETO.

SON (por lo regular) los mas Señores,
(exceptùando no pocos, que ay juiciosos)
inclinados à Damas, á chismosos,
y à todos los que son aduladores:

Para lo no preciso, gastadores,
contenidos en gastos bien forzosos;
de la fruta de Adàn, mas que golosos,
de trastos, y de maulas, honradores:

Dàn sus reveses, esto sin remedio;
Yà los mismos que fueron sus Privados,
suelen tener (sin que aya causa) tedio:

Y segun los sucessos practicados,
de todos modos echan por en medio;
Pero dàn en perderse por los lados.

A CIERTO SEÑOR A QUIEN *faltaba Ayuda de Camara.*

SONETO.

EL que de ſu Amo ſe halla mas querido,
ſuele abuſar, por fin, de la privanza;
Y ſi vè, que por chiſmes algo alcanza,
ira de Dios! Que todo và perdido:

Como logre por cuentos un beſtido,
en la converſacion (no hablo de chanza)
al Padre Santo meterà en la danza,
y con capa de zelo bien fingido:

Y aſsi, Señor, cuidado, y gran cuidado;
A elegir el mejor, es juſto acudas;
De malo, y bueno, fuerza es que diſtingas:

No te ſalga quizàs el ponderado,
de los muchos, que entrando por Ayudas,
ſalen dentro de poco por Geringas.

EPITAFIO A LO QUE EL dice.

SONETO.

AQui yàce un afecto ponderado,
que caſi por eterno ſe tenia:
Pero de el sèr al ponderar, havia
lo que và, de lo vivo, à lo pintado:

De milagro durò, lo que ha durado;
Porque ſegun entonces ſe decía,
de eſtado la razon le mantenìa,
y ſe eſtaba cayendo de ſu eſtado:

Criatura muriò: Deſdicha fuerte!
Criatura muriò: Como imperfecto:
Criatura muriò: Què rara ſuerte!

La mudanza causò tan mal efecto;
Pero auñque Niño le cogiò la Muerte,
yà muriò Bautizado por afecto.

HAVIENDO SABIDO, QUE LA Calle donde se mudò (desde la de la Cruz) era la del Calvario, escriviò este

SONETO.

AL que Dios por ocultas Providencias
le quiere pobre, solo, y retirado,
por mas que quiera mejorar de estado,
ociosas le saldràn sus diligencias:

En mí las repetidas experiencias,
de esta verdad, me tienen informado;
Siendo efectos de estàr desengañado,
las que algunos discurren negligencias:

Porfiar con la desgracia, siempre ha sido
empeño necio, casi temerario:
Y aun sin casi, segun he conocido:

Pues yo dexè con gusto extraordinario
la Calle de la Cruz, donde he vivido,
y sin saberlo, dí en la de el Calvario.

DIALOGO AL ASSUMPTO QUE *expreſſa el miſmo.*

SONETO.

1. DI (pues el preguntar nada me cueſta:)
Por què el dia que tienen ſeñalado
no ay Academia? 2. Porque no es feriado;
1. Pues una vez allí, fuera de Fieſta.

2. Muy engañado eſtàs. 1. Vaya una pueſta
à que bienes tu à ſer el engañado?
2. No tengo que apoſtar. 1. Buen Licenciado.
2. Quien el grado me diò? 1. Quien? Tu reſpueſta.

2. Y à què he de reſponder? 1. A mi pregunta;
Que no debe coſtarme tantos ruegos,
quando eres acreedor à mis reſpingos:

2. Pues digo, que el Domingo tendràn Junta,
porque tienen modales de Gallegos,
y ha de ſer Academia *de Domingos.*

CON EL MOTIVO DE VER CON la facilidad, que en algunas Casas despiden, y reciben Criados.

SONETO.

LAS Casas de los Heroes celebrados,
(en las que à Cavalleros amparaban)
estàn muy otras yà de como estaban,
en Rentas, en Conductas, en Criados:

Se hallan sus Excelencias arrimados;
No logran las Familias, que lograban:
Pues entonces los Pajes se cruzaban:
Aora, Señor, no sirven los Cruzados.

Otras hay dignas de inmortal renombre,
que lo que fueron son, sin artificio,
las que tù sabes, aunque no las nombre:

Pero exceptùadas estas, hago juicio,
que algunas tomaràn un Gentil-Hombre,
por medio de los Pobres del Hospicio.

DA CUENTA A UN AMIGO, de la indiſpoſicion de un Conocido en el ſiguiente

SONETO.

QUeda nueſtro Don Juan con calentù-,
que por aguda debe dàr cuidà-;
Pero mas que la fiebre me le ha dà-
el Medico, que (dice) ſe la cù .

Con eſperanzas alentar procù-:
Pues parece que dixo ponderà-,
yo le ofrezco dexàr aſſegurà-;
y eſſo deben temer, ſi le aſſegù-.

La Madre apaſsionada, y la Pariènpretenden, que aya junta de Doctò-:
Mas Don Juan, con el ſuyo ſe contèn-.

Todo es clamar à las dos por los mejò-;
Pero el enfermo reſsiſtirlo intèn-,
aùn con eſtàr oyendo los clamó-.

SE LE OFRECIO DE REPENTE este burlesco

SONETO.

VAya este Sonetillo, que haga raya,
y verè si en hacerle me divierto:
Pero à què assumpto? Vaya contra un Tuerto;
Vaya, pues, de Soneto: Vaya, vaya:

Mas temo, que mi Musa se desmaya,
respecto de lo floxa que la advierto:
Con que no quedo bien? Esto es lo cierto.
Valgate Dios! Por consonante en aya:

Confiesso saliò mal, y que quisiera,
no padecer, Señores, un sonrojo,
que aun el menos puntoso le tuviera:

Y assi, què harè del Tuerto? Mas yo escoxo
valerme al punto de mi Labandera,
pues me consta, que puede darle un ojo.

CON EL MOTIVO DE VER EL Autor el Cofre de la Ropa de un Amigo, (y no hallar Ropa en el Cofre) escrivió este burlesco

SONETO.

SIn Manteles, Justillos, ni Camisa,
hallas tu Cofre: Pena declarada:
O Casa en realidad desmantelada!
Aun mas que à compassion, mueves à risa:

Aquí, media Calceta se divisa;
Hallà una Camisola mal-tratada;
una Sabana aquí, bien acabada,
y un Paño para cosa muy precisa:

Mas no es tu estrella de las mas crueles,
pues no ay que comprar mas con tus Pesetas,
(respecto de mirar solo arambeles:)

Que Camisas, Justillos, Servilletas,
Sabanas, Camisolas, (los Manteles)
Almoadas, Calzoncillos, y Calcetas.

A INSTANCIAS DE UNA SEÑORA, responde (en eſtilo jocoſo) à la pregunta que ſe expreſſa en eſte

SONETO.

PReguntaſme por orden de tu Tia,
(como ſi yo no fueſſe un mentecato)
porque entre todo Perro, y todo Gato,
ſe vè tan declarada antipatía:

Y reſpecto el precepto, y tu porfia,
que no es antipatía decir trato;
Pues el darſe los dos infame trato,
es con cauſa bien grande, Filis mia:

Y aunque lo dicho nada ſatisface,
en lo que falta mi razon encierro;
Y razon que hace fuerza: Què bien haçe!

Què quieres apoſtàr, que no la hierro?
Què quieres apoſtàr? Pues ello nace
de que uno es Gato, de que el otro es Perro.

AL SEñOR MARQUES DEL PALACIO,
Preſidente de la Academia Poetica de eſta Corte.

SONETO.

SEñor Marquès, mi Dueño venerado;
el Galàn, el Diſcreto, y el Prudente;
En el que reſplandecen igualmente,
el juicio, la agudeza, y el agrado:

El que ſolo à los Libros dedicado,
ſus cortos años, con razon deſmiente;
Y el que ſin miedo à la eſtacion preſente,
nuevo sèr à las Muſas las ha dado:

Permitidme admiràr, que un Marquès aya,
que quiera protexer à los Perítos,
haciendo tan Iluſtre Academía:

Porque yo he viſto (no ſe juzgue vaya)
Marqueſes *aplicados*, infinitos;
Pero no à diſcreciones, como Uſía.

A UN AMIGO, REMITIENDOLE UNA Copla de Don Antonio de Solìs, con el motivo (y para el fin) que expreſſa el ſiguiente

SONETO.

ESTando, Señor mio, yo leyendo,
del Gran Hiſtoriador, mejor Poeta,
Solís he dicho yà: cierta quarteta,
ni entonces la entendí, ni aora la entiendo:

Hay un Cura, Señor, que eſtá tremendo,
diciendo es Copla clara, y muy diſcreta;
Lo primero confieſſo, que me inquieta,
pues todo lo contrario ſe eſtà viendo:

A tu talento ſiempre Peregrino,
porque la tal contienda no ſe aumiente,
de mancomun embiarla ſe previno:

Deſengaña, por Dios, al Inocente,
ſin eſtrañar defienda un deſatino,
pues le ordenaron milagroſamente.

RESPONDIO EN EL SIGUIENTE

SONETO.

NO faltaba otra cosa à tu malicia,
(que cada dia dura mas reacia)
si no salir aora con la gracia,
de vestirme la Toga de Justicia:

Mas, pues lo quieres fallo, que se vicia,
en tí, y el Cura por fatal desgracia,
del juicio la noble perspicacia,
para hacerle à Solís una injusticia:

Una S. demàs, puso un Borracho,
en la voz junto: Reparò esto el Cura,
y tu vivacidad no lo repara:

Y assi la tal quarteta en mi despacho;
Sin duda impressa, como està, es obscura,
y como debe estàr, sin duda, es clara.

DIFINESE LO QUE PASSA EN MADRID, en eſte

SONETO.

LEtrados badulaques infinitos,
à docenas Dotores mentecatos,
en Coches, los que entraron ſin zapatos;
Pretendientes, y Pobres, dando gritos:

Los Camueſos mandando à los Perítos,
dandolos como ſiempre malos ratos;
Bellacadas, mentiras, deſacatos;
Allì placeres, mas acà conflitos:

Sobra de males, falta de Peſetas,
Tercianas en la fruta à las Eſquinas,
abatidas las Muſas, y lo Noble:

Una gran abundancia de Pobretas;
Y aunque aya mucha gente en Filipinas,
la de Madrid, Señor Don Juan, es doble.

EN EL DIA QUE CUMPLIO EL AUTOR LOS treinta y cinco años de ſu edad, dixo de repente (à unas Señoras) eſte

SONETO.

TReinta y cinco años ha, Señoras mias,
que ſalí al Mundo, para varios daños,
Y con ſer treinta y cinco yà mis años,
aun no he vivido treintà y cinco dias:

De mi eſtrella contraria las porfias,
me hizo tener, con propios, con eſtraños,
ſobreſaltos, peſares, deſengaños,
males, afanes, y otras buxerias:

Y ſi en el vientre de mi amada Madre,
huviera yo ſavido (bien lo fundo)
lo que es el Mundo, aunque à infinitos quadre:

En aquel ſeno obſcuro, eſtrecho, inmundo,
como buen hijo; Pero como un Padre,
me huviera eſtado ſin ſalir al Mundo.

DIFINIENDO A UN CAVALLERO, QUE estaba tratado de Casar.

SONETO.

ES tan corto de vista el infelíz,
que ni à un Joven logrò lo perspicàz;
Y respecto la cara, es incapàz,
que no fuesse arrancado de un Tapíz:

Nunca tendría ni el menor deslíz,
con amaguitos le hallo de capàz;
La naríz en crecer fué tan tenàz,
que le sobran dos varas de naríz:

A las puertas està de la vejèz;
El pescuezo parece de Avestrùz,
y sobresale mucho por la nuèz:

Con que si registrado à buena lùz,
el Matrimonio es Cruz, (mas de una vèz)
este sin duda passarà de Cruz.

PONDERA EL AUTOR LO BIEN prevenida que se hallaba la Casa de un conocido.

SONETO.

YA llega el tiempo, para tí temido,
pues aunque confessarlo te sonroje;
Ello es cierto, Don Pedro, que te coxe,
sin Carbon, sin Esteras, ni Vestido:

El Mercader te tiene socorrido,
y ha de pedir la vèz, que se le antoxe;
Siendo para que todo mas congoje,
èl descortès, y el Plazo muy cumplido:

Tambien molestarà cierto Vidriero,
à quien estàs debiendo las Vidrieras,
desde el año passado por Enero:

Pero aunque Pobre, y lleno de quimeras,
de el mismo Invierno, con razon espero,
que te surta de muchas frioleras.

DEBOLVIENDO UN LIBRO A UN AMIGO, *le acompañò con el siguiente*

SONETO.

REmito con el Libro à mi muchà-,
y como ha poco tiempo que he comi-;
Baſtante à Dios las gracias, y he bebí-,
mis amaguitos tengo de borrà-:

El confeſſarlo no me cauſa empà-,
que no ſoy cenſo para eſtàr corrí-;
Baco me rinda, pues, y no Cupí-,
que al primero durmiendo le deſpà-:

Mas vive-brios, me tiene yà impacièn-
el ſeguir un eſtilo chabacà-:
O! fuerza de el vinito de torrèn-!

Y ſin embargo débo quedar và-,
que ſi otros dicen Calamo currèn-,
yo conſigo decir Calamo cà-.

ESCRIVE A UNA SEñORA, DANDOLA LOS dias de ſu Santo, en eſte

SONETO.

TAn preſto mi Marquès ha de marchar,
que à penas me dà tiempo de comer;
Con que ſiendo preciſo complacer,
no es poſsible poderme dilatar:

Solo, Señora, te podrè expreſſar,
que ſi tus dias llegas à tener;
Como yo te los debo apetecer,
no te puede quedar que deſear:

Logra con dichas tu decente amor,
y cuenteſe por Siglos tu vivir,
con ſobra de Dinero, y ſin Dotor:

Mas yà me llaman, vamos à ſalir:
Pues me ha tocado eſtàr con un Señor,
que tiene raros modos de partir.

A UN AMIGO, Y AL ASSUMPTO QUE expressa este

SONETO.

ESsa respuesta, que tu Prima dà,
à cierto Amigo debes te la dè;
Y sin embargo el darla, temo què,
su justo sentimiento durarà:

Pero si tu vinieses por acà,
que cessara su enojo, yo lo sè;
Porque tu persuasiva: Yà se vè,
y el afecto de entrambos: Claro està:

Con que, pues, tu conoces lo que yò
solicita passarte por aquí,
yà que la vèz passada se dexò:

Pero tente, Señor, mira por mí,
y aunque digo, que vengas, dí, de nò,
porque no es lance de clamar por sí,

DIALOGO ENTRE D. N. Cordero, Secretario de la Academia Poetica, Matritense, y el Autor.

SONETO.

C. VIstes al Presidente? *B.* Yà le ví.
C. Y què te pareciò? *B.* Lo mismo q̃ es.
C. Se explican los demàs? *B.* Como el Marquès.
C. Qué? tan iguales son? *B.* Digo, que sí.

C. Y la Esquela que miro, es para mí?
B. No eres Cordero el Secretario? *C.* Puès.
B. Con que en dartela yo, no ando al revès,
respecto que ella, es cosa para tí.

C. Es pàra examinarte? *B. ap.* Yà leyò.
C. Dime si sabes delirar? *B.* Sí sè.
C. Compones algo de provecho? *B.* No.

C. Pues respecto lo dicho, te aprobé.
B. Con que una vez que yà se me aprobò,
irè à la Junta, buen Cordero? *C.* Bè.

CON EL MOTIVO DE HAVER determinado los Carpinteros, no poner los Figurones, que llamaban Judas, (supongo que tambien hay Judas Figurones) escriviò el siguiente Dialogo.

SONETO.

1. GRan novedad! Grã novedad! 2. Què dudas?
Dime la novedad. 1. Es caso estraño:
Despacha, dí qual es. 1. Que en este Año
no hallaràs en Madrid siquiera un Judas.

2. Parece que al decirlo te demudas.
1. Yo demudarme? Que notorio engaño.
2. Providencia Don Juan de tal támaño,
es de las que llamamos peliagudas.

1. Què peliagudas? Siendo los pintados
los que quitan no mas! 2. Què malo es esso!
1. Ni en Estatua los quieren vèr quemados?

2. Que me llevè buen chasco te confiesso,
pues juzguè, que los Judas desterrados,
eran los que yo sè de carne, y hueso.

PRE-

PREGUNTAS, Y RESPUESTAS, entre un Curioso, (no aseado) y un Individuo de la Academia, Poetica Matritense; con el motivo de haverse suspendido las Academias; y dudarse, si el Presidente intenia separarse de serlo.

SONETO.

P. ILustre Academia, que se hí-
la gran aplicacion con que empezàs-?
Què se hizo el Presidente que buscàs-?
R. De mirar muchas cosas se deslí-.

P. Essa respuesta no me satisfi-,
pues de un equivoquito me jugàs-;
Y assi, dí con verdad, por què dexàs-
Academia, que siempre fuè mi hechí-?

R. Es el motivo havernos yà faltà-
de nuestro Presidente la finè-,
quando debiera estàr mas aplicà-.

P. Y es novedad, que os deba dàr tristè-?
R. Pues no! Si queda el Cuerpo degollà-.
El primero. Valgate Dios por Cuerpo *sin Cabe*-!

OTRO.

SE duda de Palacios, si os dexó
del segundo buscado si quérrà;
Con que assi la Academia se estarà
en los mismos pañales que empezò.

Si al Marquès de la Olmeda se admitiò,
y à Cañizares (aunque nunca và)
què hacen, dime, los dos? Y què hacen yà
Quadros, y Benegasi? R. Què sè yò.

P. Què determina el Conde? Què el Marquès?
Què se hacen tantos Individuos, dí?
R. Se deshacen por ir todo al revès.

P. Y la Academia (vaya de tí à mí)
es dable, que se pierda? R. No lo es.
P. Luego estaba perdida? R. Señor, sì.

SEGUIDILLAS.

LImpios de polvo, y paja
vàn los Sonetos,
aunque la paja es dable,
que la echen menos:
Tiempo infelice,
pues à los mas compuestos
miro más simples.

Agudos uso siempre
los Consonantes,
porque gusto de agudos,
y no de graves:
Si bien lo advierten,
como agudos penetran;
pero no hieren.

Preguntòn estoy mucho;
Mas què se admiran?
Si tratè con Señores
toda mi vida:
Y entre los Duques,
las interrogaciones
son las que cunden.

Pero en esto que digo
de los Señores;
Cuidado, que en las reglas
hay excepciones:
Sè de bastantes,
excelentes en todo,
y en todo Grandes.
Me dicen, que por claro
peco un poquito;
Pero à bien que con esso
serè entendido:
Denle à Dios gracias
de que no hago Comedia
buena, ni mala.
No solo no escrivirlas,
pero ni verlas;
Tramoyas hay sobradas
por acà fuera:
Fiera desdicha,
vèr, que yà los Ingenios
son Tramoyistas.
Mas bolviendo Señores
à mis Sonetos,
puede ser que por malos
parezcan buenos:
Pues oy en dia
hay quien tiene por gracia
no hacer justicia.

Y no pongo mi Nombre;
Porque mi eſtilo
mas conocido me hace,
que mi Apellido:
Voy por lo baxo,
pues mi eſtilo no puede
lograr por alto.
A los Ingenios vivos
todos los tiran:
Què braba dentadura
tiene la embidia!
Pero à los muertos
los alaba en albricias
de que murieron.
Vèn eſſa Seguidilla?
Pues me parece
tiene mucha mas alma,
que quien me muerde.
Pero què implica?
Digan lo que quiſieren,
como no digan.
Arboles ſomos todos
de los frutales,
y arboles que tenèmos
peros baſtantes:
Y en viſta de eſto,
como nos conozcamos,
nos dexarèmos.

Que ſatirizo, quando
puedo, me han dicho;
Yo nunca puedo; Luego
no ſatirizo:
Y en lo que noto,
aun quando mas me alargo,
me quedo corto.
Al que mordàz me juzgue,
por fin le advierto,
que en ceſſando la cauſa,
ceſſa el efecto:
Y aſsi los niños,
que à los azotes temen,
ſe eſtàn queditos.

ACONSEJA A UN AMIGO, QUE hacia Versos, dexe de frequentar las Casas de los Señores.

SONETO.

DON Juan mio, la mucha introduccion
en Casa de un Señor, nunca està bien;
No debes olvidar el tèn, contèn,
si quieres conservar la estimacion:

Oy Sonèto, mañana Relacion,
y tener que decir à todo amèn;
Es querer exponerte à que te dèn
el cèlebre destino de Bufòn:

Mira lo que hago yo: Pues aunque à mí,
honras vienen Amigo, y honras vàn,
jamàs en las Visitas excedí:

Mira todas las cosas como estàn;
mira tú calidad, mirate à tí:
Y en fin, que pierdes lo que no te dàn.

DIALOGO ENTRE EL AUTOR; (con el motivo de resolver Ordenarse,) y el Mundo (de quien se despide) en el siguiente

SONETO.

PUes yà Mundo traydor te conocí,
queda para quien eres. *M.* Pues dí: Yo
no he sido, y he de ser tu Amigo? *B.* No.
M. Con que me dàs por conocido? *B.* Sí.

M. Y aquel tiempo passado? *B.* Le perdí.
M. Y el gusto en mis placeres? *B.* Yà volò.
M. Y para el buelo quien las alas diò?
B. Los muchos desengaños, que hay en tí.

M. Has de ser Cura? *B.* Presto lo serè,
M. Y de Ordenarte, pues, què sacaràs?
B. (Ay es nada la voz) me Ordenarè.

M. Pues vè con Dios. *B.* Y tu con Barrabàs.
M. Oyes? Se me olvidaba. *B.* Dime; Què?
M. Decir, que por Bonete lograràs.

ESTANDO ENFERMO, DIXO (hablando con su Muger) este

SONETO.

ESto es morir, amada Prenda mia,
yà estoy en realidad arrepentido,
de el infinito tiempo, que he perdido,
con Damas, con Señores, con Poesia:

Yà de la estrecha cuenta llega el dia,
aùn de el hombre mas justo tan temido;
Què serà para mí? Pues me ha cogido
sujeto mis pasiones todavia:

A las Puertas me miro de lo Eterno;
Mis congojas yà son de las mayores,
por hallarme en el riesgo, que es notorio:

Causandome tormento bien interno,
que si hallà he de pagar mis acreedores,
el ultimo saldrè de el Purgatorio.

A UNA SEñORA MUY VANA, y nada atenta.

SONETO.

NO te dès à tì miſma Señoría,
pues es razon contigo, que te humanes:
Mira, que yo conozco Sacriſtanes,
mejores que ſus Curas, y que Uſía:

Vn Adàn huvo ſolo, Reyna mia,
de quien vienen Adanes, y no Adanes;
Tu, con grandezas; otros con afanes;
todos polvo ſerèmos algun dia:

Si dàs en sèr Quixota por Garnacha,
contrarias, y contrarios te previenes;
Amanſa yà, que no eres tan Muchacha:

Y ſi en la Señoría te deticnes,
la Pelota de viento tendrà chaza;
Que pues caſi lapides, no la tienes.

POSDATA.

UN Titulo de Conde
tengo guardado;
Como quieras comprarle,
le doy varato:
Sobre ser Pobre;
Para què quiero Lanzas
faltando Coches?

DIFICULTA PODER hallarse en un Sugeto todas las circunstancias, de que le deseaba cierta Señora para tomar Estado.

ROMANCE.

NOble, Liberal, Discreto,
con Mayorazgo, y Galàn,
quieres el Novio: Bien quieres;
Pero dime: Donde està?
En la calidad (escrives)
que ni un apiz supliràs:
Y què calidad (pregunto)
avrà de essa calidad?
Sin Pèros, Linage Ilustre?
Pues donde vás à paràr?
Sin Pèros, y sin Camuesos,
què Familia se hallarà?
Que aya tal qual, no disputo;
Y en llegando à sondear,
aùn la tal qual, sabe Dios,
si por fin, serà tal qual.
Con un regular hidalgo,
Filis mia, bien iràs;

Que no quiere decir poco,
un hydalgo regular.
Y ſerà mucho mejor
el buſcarle por allà:
Pues por acà, ni los Calvos
podèmos averiguar.
Gracias à los Peluçones,
pues con ellos tapan yà,
no ſolamente las calvas,
ſi no es otras coſas mas.
Los que diſtan de ſus Patrias,
por Nobles aquì ſe dàn:
Ha! Si yo lograſſe vèr,
à cada uno en ſu Lugar!
En punto de el Mayorazgo,
con Mayorazgo le avrà:
Pero Diſcreto, y con èl,
es la Obrá de el Eſcorial.
Novio? Galàn, y Entendido,
no es dificil de encontrar;
Pero Rico al miſmo tiempo,
buſca, que deſpacio eſtàs.
En fin, ſi has de eſtàr Soltera,
por no hallar Hombre cavàl:
A Dios, y buſca una Palma,
que tu te la llevaràs.

HABLANDO CON SU MEDICO.

COPLAS.

SEpa uſted, Señor Dotor,
que la cauſa de mi mal,
ni yo puedo conocerla,
ni uſted la conocerà.

Eſtrivillo.

En cuyo ſupueſto
no me pulſe yà;
Pues no ay mas remedio,
que echarme à eſpirar.

Padezco cierto dolor,
tan cierto, y tan ſingular,
què es dolor; y no es dolor:
Contemple uſted, què ſerà?
En cuyo ſupueſto, &c.
Mi voluntad por perdida,
caſi la debo juzgar:
Pues ha mil dias que no
parece mi voluntad.
En cuyo ſupueſto, &c.
Lo peor de mis accidentes,
es llegarſe à complicar;

Pues con lo que al uno bien,
al otro le fuera mal.
En cuyo ſupueſto, &c.
De modo, que mi dolencia,
nunca remedio tendrà;
Pues el intentar la cura,
fuera nueva enfermedad.
En cuyo ſupueſto, &c.
Un tropèl de implicaciones,
atormentandome eſtàn:
Siendo, lo que buſco menos,
aquello que quiero mas.
En cuyo ſupueſto, &c.
Confuſion de confuſiones
es mi mucho vacilar:
Y quando yo no me entiendo,
el Medico, què ſerà?
En cuyo ſupueſto, &c.
Lo miſmo que amo, no quiero;
Pues en mi ſuerte fatal,
ſi quiſiera lo que adoro,
no fuera fino en amar.
En cuyo ſupueſto, &c.
Vinculada mi deſgracia
he diſcurrido, que eſtà;
Pues no puedo enagenarla,
por no tener facultad.
En cuyo ſupueſto, &c.

Padezco algunos delirios
que en pena tan sin igual;
Sin duda fuera mayor
delirio, no delirar.
En cuyo supuesto, &c.
Como, sin saber, que como,
siendo mi desgana tal,
que son mas de quatro cosas
las què no puedo tragar.
En cuyo supuesto, &c.
Preguntanme, què apetezco,
(O! què engañados estàn!)
Como si acaso estrivara,
mi gusto en el paladar.
En cuyo supuesto, &c.
Sueños tristes me fatigan,
y como en lo intelectual
dexan estrago: No ay sueño,
que lo sea en realidad.
En cuyo supuesto, &c.
O! peligroso accidente!
O! Què raro! Què tenàz!
Si descansando padezco,
què serà sin descansar?
En cuyo supuesto, &c.
Con ser poco lo que duermo,
no es tan poco mi soñar;

Por-

Porque yo quando deſpierto,
diſcurro, que ſueño mas.
En cuyo ſupueſto, &c.
Por divertirme al Paſſeo,
me lleva cierto Don Juan:
Y me lleva, porque yo,
nunca le puedo llevar.
En cuyo ſupueſto, &c.
La variedad de los Coches,
no me divierte jamàs:
Pues perdonàra el vèr Damas,
por no vèr tanto Animal.
En cuyo ſupueſto, &c.
Ni las Comedias me guſtan,
que el vivir en un Lugar,
hizo que tomaſſe horror,
à todo lo que es Corral.
En cuyo ſupueſto, &c.
Converſacion divertida,
no la puedo desfrutar;
Y ſi alguna vez la logro,
me la eſtorba un Incapàz.
En cuyo ſupueſto, &c.
Mas què mucho, que la eſtorve,
ſi ha ſido ſiempre, y ſerà,
el azàr qualquiera Necio
de todo lo racional.
En cuyo ſupueſto, &c.

Que

Que mis males comunique,
dice un Sugeto capàz;
Sin vèr, que nunca los males
ſe deben comunicar.
En cuyo ſupueſto, &c.

Quiero hablar, y porque quiero
enmudecer me veràn:
Conociendo, y con razon,
que me muero por callar.
En cuyo ſupueſto, &c.

Me dicen, que en el ſemblante,
no ſe conoce mi mal;
Sabiendo, que en exteriores
hay muy poco que fiar.
En cuyo ſupueſto, &c.

Diſsimulo el padecer,
con arte tan eſpecial:
Que aun al miſmo diſsimulo,
conſigo diſsimular.
En cuyo ſupueſto, &c.

Con eſto, pues yà me muero,
mi Teſtamento ſe harà:
Reſpecto que yà llegò,
tiempo de poder mandar.
En cuyo ſupueſto, &c.

Y pues miro, que la Muerte
amenazandome eſtà:

Para què he de reſiſtir
lo que no puedo eſcuſar?
En cuyo ſupueſto, &c.
Con que aſsi, Señor Dotor,
por Dios que me dexe yà:
Que yo quiero padecer;
y Uſted me puede aliviar.
En cuyo ſupueſto, &c.

QUANDO SALIO CIERto Libro Myſtico, le aconſejò un Sugeto, eſcrivieſſe alguna Obra sèria, y dilatada; cuyo aſſumpto fueſſe reprehender varias coſtumbres, no buenas: Y el Author ſe eſcuſa, por los motivos que dà en eſte

ROMANCE.

OBra séria, y dilatada,
que yo eſcriva me aconſejas;
Sabiendo, que no me guſtan,
ni las largas, ni las sèrias.
Todo el Mundo, es Mogiganga,
es Tramoya, y es Comedia;
Pues donde eſtamos de burlas,
como puedo eſtàr de veras?
La Diſcrecion, y lo Heroyco,
ni ſe buſca, ni ſe premia:
Pues à titulo de què
me he de quebrar la cabeza?
Són Pildoras los Conſejos;
Todo malo, los deſdeña:

Y assi, para que se passen,
los doran, y los platean.
Doy un baño à mis verdades,
con las que llaman chuffletas:
La Pimienta, por adentro;
el Azucar, por afuera.
El corregir las costumbres,
pide maña, pide flema:
Son las culpas Vizcaínas;
Quiero decir, que son tercas.
Que cada qual dexa el Mundo
de la suerte que le encuentra,
suelen decir: Pero mienten,
que peor, y mucho, le dexan.
Es la llaga embejecida;
Dificil cura la espera:
Y no se podrà cerrar,
mientras dure la materia.
Yo entiendo de Cirugia,
lo que de Lengua Françesa:
Pero me dà de Porrillas
noticias, el que me afeyta.
Dice, lo que es Pelicraneo,
Musculo, Tendon, Arteria,
Esternon; Y luego suele
dár al traste con las cuerdas.
En fin (vamos al assumpto:)
Mi Genio solo me lleva,

à una chufleta, una vez;
y otra vez, à otra chufleta.
Dènos, pues, el Gran Loyola,
pueſta en metro, la Quareſma;
Que Benegaſi no quiere
perder ſus Carneſtolendas.

A UN RELIGIOSO *Amigo.*

ROMANCE.

DEsde el dia, Señor mio,
en que te ví, y en que fuè,
un prodigio el ir en Coche,
y un paſmo el venir à pie:
Eſtoy tan metido en caſa,
como el que zeloſo es;
Y teme, que por muy buena,
ſe la pegue ſu Muger.
De tal ſuerte, que me veo
por la eſtacion tan cruèl,
Mas guardado, que el Dinero,
de un Sugeto, que yo sè.
Dibierto mi ſoledad,
en eſcrivir, y leer:
Pues me quiere Dios con mas
Eſcuela, que en mi Niñèz.
Le doy gracias, contemplando,
que en comiendo mi Marquès:
Tambien como mi Puchero,
aunque no como tambien.
Dos comos, lleva la Copla,
y yo celebràra, qué:

No me quedàran mas comos,
en mi mucho padecer.
Pero bolviendo al aſſumpto,
digo, (por no ſalir de èl)
que ſiento à los que mas amo,
eſtàr ſin poderlos vèr.
Sè, que el concepto es antiguo;
Pero al miſmo tiempo sè:
Que la ocurrencia de Juan,
la puede tener Andrès.
En fin : Pues verte no puedo,
ay và el Romance, de quien:
Evidencia lo que diſta,
de el cumplir , el ofrecer.
Quèdo mas tuyo , que mio;
Deſeando me mandes, pues
mi mayor guſto ſe funda,
en poderte complacer.

RESPUESTA AL antecedente.

ROMANCE.

OY reſpondo, Amigo, y Dueño,
quando ofrecí hacerlo ayer;
Que en cumplir aſsi, qualquiera
es Conde, Duque, y Marquès.

De la nieve el entre-dicho,
dura; Con que admiro el vèr,
que fomente à la amiſtad,
eſtorbos la candidèz.

Que comas, como quien dices,
mal provecho te ha de hacer;
Pues ſerà violento, quanto
hicieres tù, como èl.

Para ſer tu opueſto, ſobra
el que tu en ſu Caſa eſtès:
Sobra el Titulo, el Conſejo,
y baſta: Mas callaré.

Valgate el deſtino, por
ſiempre intruſa eſtolidèz:
Què aya de ſervir el oro,
y mandàr el oropèl!

Que de los ojos el juicio
dependa, haciendo que dèn
los antojos del mirar,
las reglas del entender!

Que ſea ; Mas donde voy!
por Clio, que ſin querer,
de Zarate , y Argenſola,
dí en ſeguir el Pitipiè.
Si eſto no tiene remedio,
no es diſparate cruèl,
que yo me deshaga, por
lo que nunca ſe ha de hacer?
Si la razon ſe eſtimàra,
daría el Orbe un vayvèn:
Que en dexando de ſer loco
el Mundo, dexa de ſer.
Tus Papeles reſtituyo:
Pues conozco, que no es bien,
no eſtando en mi Facultad,
que duren en mi Poder.
Unelos , y ſalgan todos
à moſtrar: Que aun puede haver
mas eſtimulo à la embidia,
mas atractivo al Laurèl.
Del Aguacil el Romance,
no le perdono ; porque
quien tanto ſabe prendar,
dirà paſmos al prender.
Manda cierto, no de mi
caridad : Mas de mi feè;
Que ſolo en tu confiar,
funda todo ſu creer.

AL SEÑOR MARQUES DE LA Olmeda, pidiendole un Papel, que havia escrito cierto Religioso.

ROMANCE.

SEñor Marquès de la Olmeda,
el Chistoso, el Eloquente:
Y en punto de Discrecion,
el Marquès de los Marqueses.
El que sabe, lo que dice;
y no dice, lo que quiere;
Al revès de los que en todo,
hablan, y de nada entienden.
El que nos dà por Quaresma,
la diversion mas decente;
Escriviendo en tan Divinos
Assumptos, Divinamente.
El que en ellos persuade,
de tal suerte, que convence,
diciendo mas en un Verso,
que suelen otros en veinte.
El que no sabe, que sabe;
Prenda, que pocos la tienen,
es prenda, que en Titulados,
y mas de lo que parece.

El

El que logra, con Fray Juan,
no menos, que conocerle:
Evidente prueba, de
el Pajaro, que tu eres.

Fray Juan, aquel Orador,
tan sutil, tan eminente;
Que como por fee le alaban,
los que entenderle no pueden.

Fray Juan, cuyo gran ingenio
aun à sí mismo se excede:
Tanto, que por su camino,
es mas unico, que el Fenix.

Fray Juan, en cuyo decir,
hay tanta sal, que se puede,
viendo la mucha que gasta,
admirarle la que tiene.

Fray Juan, de quien no es posible
decir lo que se merece:
Me diò un Romance, tan tuyo,
como suyo, el que allà tienes.

Prestamele por tu vida,
à sí te dè Dios (pues puede,)
los Doblones, que à Iturralde,
no los cuidados, que à Verdes.

Y te libre de Dotores,
de Tontos, de Maldicientes,
de Acreedores; y de todo
lo que librarte no puedes.

ESCRIVIO A UNA SEñORA, en ocasion de no poder salir de Casa por la mucha Nieve, el siguiente

ROMANCE.

SEñora, y siempre Señora,
de toda mi estimacion:
Quinta essencia del saber,
quinta essencia del primor.
Quinta essencia de los chistes,
quinta; Pero donde voy?
Quedèmonos en la Quinta
para mayor diversion.
Que segun quintas essencias
en echar, Señora, doy,
pareçerè Boticario,
ò pareçerè Dotor.
Pero como yo parezca,
mas que sea lo peor:
Pues me miro tan perdido,
que es menester un Pregon.
Teniendome mis pesares,
tan ageno de razon,
que es donde resido mas,
en donde menos estoy.

De ſuerte, que al que quiſiere
ſaber de mi habitacion,
le podrè decir la Caſa;
Pero donde vivo, no.

Sin embargo, que le debo
infinito à mi Patròn:
Pues por verme jubilado,
me concede lo Lector.

Le leo, quando en la Cama
eſtà; Pero en un rincon,
donde mas que ſu Criado,
parezco ſu Servidor.

La leccion dura dos horas,
y à veces paſſa de dos:
Contempla, què buen remedio
para mi deſtilacion.

Eſtos dias por el tiempo
me dura mas la penſion:).
Pues como no ſalen Beſtias,
no ſale ninguna Señor.

Canos eſtàn los texados;
cano todo canelon:
Canos los Coches, y cano
haſta el cantíco menor.

Piedra parece la nieve,
reſpecto ſu duracion:
Y de que no ſe deshaga,
me eſtoy deshaciendo yo.

El hielo nos tiene pueſtos
en notable recluſion;
y con tanta frialdad,
es un paſmo como eſtoy.

Frio el Quarto, y lo que como
fria la converſacion,
que me tiene la Criada;
y frio mi Comprador.

Eſſas Coplas, aunque frias,
guardalas: Que eſpero en Dios,
te quiten de gaſtar nieve
por el tiempo del calor.

Y hablando de novedades,
digo, que corre la voz,
de que à un Cavallero Sordo
le quieren hacer Oìdor.

Para mí, dicen, ſaldrà
Decreto, (no ſino no,)
dado por el Tribunal
de Madama preciſion:

Mandando, que ſi hallo Vieja,
que tenga mucho Doblòn,
me caſe con ella, pàra
ſalir de tanto Acreedor.

Pues quien con obligaciones,
y ſin eſtrella naciò,
en el vientre de ſu Madre
dexó el guſto, y la eleccion.

Y con esto à Dios, Madama,
que segun dice el Relox,
son las dos; Y pues es tarde,
à Dios mil veces, à Dios.

RESPONDE A LA Carta de un Amigo, en este Burlesco

ROMANCE.

AMigo, Dueño, y Señor;
Pero vive Dios, que es Verso:
Y este tambien? Ay tal cosa!
Quiere apostar, que lo dexo!
Quatro Versitos cavales,
y todos tan sin concepto:
Mas que son de Don Antonio;
Pero no, yo soy lo mesmo.
Mesmo dixe, y dixe mal:
Què he de hacer? Yà lo confiesso,
y con dos dixes, en prueba
de lo pueril de mi Ingenio.
Valgate por assonante,
en qué precision me ha puesto;
Ello està de Dios, que à mí,
jamàs me falten aprietos.

Di-

Digo, pues, que à no tener,
acreditado tu afecto,
en las no pocas finezas,
que en la realidad te debo.
Lo que darà, Fray Juan mio,
con el cèlebre consejo:
De que me aparte de gracia,
que no es gracia en este tiempo.
Con tu acertado dictamen,
me conformo desde luego:
Y quando siga el contrario,
que me lleven à Toledo.
Yo, Conde, Señor? Yo Conde?
Cosa que tanto aborrezco,
que es para mi un Titulado,
poco menos, que veneno.
Yo, Conde? Buelvo à decir,
y Conde de aquellos tiempos,
que es lo mismo yà, que hablar
de las Coplas de Gayferos?
Yo, exponerme por pagar
unas luzas, que no debo,
à que por mi parte estèn
ociosos los Carnizeros?
Yo, aventurarme por Pobre
à sèr la mofa del Pueblo?
(Pues no ay Mogiganga, como
un Titulo sin dinero.)

Yo, admitir un Oropél,
que le discurro tan lexos,
de ser merced, que antes bien
me dexa sin la que tengo?
Yo, entrarme en el infinito
numero, de los molestos,
sobervios, vanos, negados,
Señores de medio Pelo?
Yo, bolverme Don Quixote?
Yo, porfiado? Yo, grosero?
Yo, protector de Gitanos?
Yo, preguntador eterno?
Yo, ser esto, y otras cosas,
que me dexo en el tintero?
Digo, que no lo he de ser:
Jesus! ni por pensamiento.
Hartos Titulos miramos;
Hartos estàmos con ellos,
que en Madrid se miran hartos,
pero nunca satisfechos.
No ay Monte, Flor, Apellido,
Mar, ni Rio, ni Riachuelo,
que no aya servido, para
los Titulos, que tenèmos.
Y si entre las muchas plagas,
que el Soberano, Tremendo,
Omnipotente, Divino,
Brazo de el Podèr Supremo:

Em-

Embiò à Pharaòn, y à todo
aquel Indomito Pueblo,
les huviera dado Condes;
yo sè, que amansàran luego.
Ira de Dios! Y què plaga!
Ira de Dios! Què tormento!
Hablo en general, que muchos
en todo son Cavalleros.
Con que te dexo enterado,
y bastante por extenso,
que serè yo Conde, quando
tengan huvas los Almendros.
Y passo à la otra pregunta,
de si tengo, ò si no tengo
las Possessiones que citas,
aunque no vienen por esso.
Desde que los Benegasis,
se dieron à Galantèos,
han tenido el Señorío,
que llaman de los Terreros.
Tambien conseguimos otro,
(no malo) en Valde los Yelos;
Pero bien sabe Dios, que
yo, ni de valde los quiero.
Y hablando, Señor, de veras,
debo decirte ser cierto,
tengo los dos Señoríos,
de modo, que no los tengo.

Pos-

Posſesiones, q̃e logramos,
desde aquel dichoso tiempo,
que eran las dadivas mas,
aunque eran los dones menos.
Quando eran los hombres, hõbres;
porque yà, ni parecerlo:
Quando se daba castigo,
à lo que suelen dàr premio.
Quando eran todas las Damas
Deydades para el respeto;
Por no encontrarse Mugeres,
que acreditassen el serlo.
Gracias à que se ignoraba,
lo que llaman Chichisveo:
Pues à no, Gimena Gomez,
huviera corrido riesgo.
Quando (à Dios gracias) faltaba
tanto diablo de usurero,
que con el lucro cesante,
quieren desmentir el serlo.
Quando todos trabajaban,
para lucir sus talentos;
y oy al que quiere lucir,
se le despavila luego.
Quando havia mil desgracias,
por el menor galantèo:
Y ahora, con tantos, estàn
los vivos, como unos muertos.

Quando las maximas grandes
del perverſo Machiavelo,
eran maximas, y yà
ninguna pudiera ſerlo.

¿Porque qualquiera Rapaza
de las que ſe hallan ſirviendo,
(ſi es que ſirven) le pudiera
engañar en quinto, y tercio.

Quando los Señores eran,
Señores, haſta en los genios:
Quando huvo menos Cruzados,
haviendo mas Cavalleros.

Quando ¿Pero Pluma, tate,
tate, tate; Quedo, quedo:
Mira à un Pablo degollado,
por decir el Evangelio.

Mira, pues, por otro tanto
Crucificado à San Pedro,
con otros muchos, que por
decir la verdad murieron.

Dexarlo ſerà mejor;
porque mirado à lo cuerdo:
Para què es la Medicina,
quando no ha de ſer remedio?

Lo de Yelamos de Abaxo,
(buelvo à tu Carta,) no entiendo;
Lo de Yelamos de Arriba,
como es lo propio, es lo meſmo.

Y ſi acaſo tus preguntas,
proceden (como recelo)
de añadir al que yà tienes
el Havito de Tercero.
Mira por Dios , que la Novia
eſtè libre de Majuelos;
Porque yo de cada Viña
ſuelo coxer doce Pleytos.
Importa muy poco ſea,
de parecer nada bueno;
Porque en fin , todos los Gatos,
y de noche , yo me entiendo.
Y reſpecto de que ſabes
neceſsito de dinero:
Como aya Dote (Señor,)
mas que tenga un ojo menos.
Porque realmente eſta falta
(en dictamen de un Diſcreto)
ſerà ſuya ; Pero mia
lo fuera la del talego.
Mas remitiendome à tí,
para lograr el acierto,
permite admire lo mucho,
que ſe aplaude tu talento.
No porque dexe de ſer
digno de merecimiento;
Pero sí por ſer un Siglo,
fatal para los diſcretos.

Todos por apaſsionados
ſe dàn tuyos, y es muy cierto:
Que logras igual aplauſo,
de Grandes, y de Pequeños.
Mas què mucho, ſi contigo,
ni Gongora, ni Quevedo,
ni Solís, ni Calderon,
ni Candamo, ni Moreto.
Ni yo, para ponderarlo
de una vez, y ſin rodèos,
(y à quien dexo de citar
el Amigo de Don Diego.)
Somos, ni es poſsible ſer
reputados por Ingenios:
Y què un Sugeto tan Grande,
ſolo alcance lo ſugeto!
Avrà decir como el tuyo?
Què diſcrecion! Què gracejo!
Y que à viſta de tus Obras,
aya quien componga Verſos!
Si Homero bolvieſſe al Mundo,
y te conociera Homero,
(que conocerte aun en èl,
fuera demaſiado empeño.)
No ſe quedàra corrido,
y aun diſpuſiera corriendo,
ſe gaſtàran ſus Iliadas
en reparos para enfermos?

En ſuma, contigo ſolo,
à ti compararte puedo:
Interin, que ay otro tù,
que por oy largo lo veo.
Y que quien es Docto, (y tanto)
ſe halle en tan indigno Pueblo!
Dixe ſe halle? Dixe mal;
en decir que te hallas, miento.
Y bolviendo à tu Papèl,
ſabràs, que no le han impreſſo:
Pues aunque te quieren muchos,
quieren mas à ſu dinero.
Pero yà de cuenta mia
le imprimen, y ſaldrà preſto,
para enfado de Mordaces,
para alivio de diſcretos,
Para que todos le logren;
Para ſaciar los deſeos,
de aquellos, que por lo miſmo,
que le han viſto, quieren verlo,
Para que ceſſen las Copias,
con que à mi Criado muelo;
Porque el tal Romance, tiene
de largo, lo que de bueno.
Y en fin, para guſto mio,
porque conſeguir intento,
dando á la embidia un mal rato,
tener muchos ratos buenos.

Con

Con esto à Dios, que es yà hora
de ir à comer, y no puedo
dilatarlo, porque ayuno,
la vez que no estoy comiendo.
Tuyo, por apasionado;
Tuyo, porque debo serlo;
Tuyo, para que me mandes;
Tuyo, porque eres mi Dueño.
Tuyo todo, todo tuyo,
quanto tenga, y quanto tengo:
Y tuyo tan sin mudanza,
que he de ser tuyo, *in æternum.*

CON EL MOTIVO DE haverle participado un Amigo, las veleydades de cierta Madama.

ROMANCE.

LA que al Sacristan, y al Cura
hace cara, y algo mas,
no puede tener amor
al Cura, ni al Sacristan.
La Muger, que no es constante,
de querer, es incapàz:
Y si quiere, solo quiere
el poder diferenciar.

Podrirse por la que es facil,
es notoria necedad:
La que llegò à ser de dos,
de una docena serà.

A veces por ensaláda,
una Perdiz dexaràn:
Luego buscan la Perdiz,
y no la suelen hallar.

Como inclinadas à flores,
de todas quieren lograr:
A un no han cogido el Clavèl,
y quieren el Tulipàn.

La que fuere veletica,
y guste de variedad:
Si el Lunes no là pegasse,
el Martes la pegarà.

La que singular parece
(aunque algunas lo seràn:)
Es Plural; Y sabe Dios
de los que serà Plural.

A un con la verdad engañan:
O! Destreza sin igual!
Si nos engañan con ella,
dí: Con què no engañaràn?

En lagrimas no te fies,
que saben todas llorar,
quando quieren, y no quieren,
con suma facilidad.

En fin, Amigo, procura
no casarte, ni gastar;
Libra cabeza, y bolsillo,
que no librarás tan mal.
Con esto à Dios, que te guarde,
de Lisarda, y las demàs:
Y cuenta con los consejos,
que suele darte: Luxàn.

DANDO LA ENHORABUENA al R.mo P. Fr. Juan de la Concepcion, de el Sermon que predicò à la Transverberacion del Corazon de Santa Theresa.

ROMANCE.

YA, Señor, y Dueño mio,
que ayer mañana de passo,
apenas pudo mi lengua
explicarse por la mano.
Yà que estorbaron la dicha
de que te hablasse despacio,
aquellos que iban de prisa,
para lograr otro tanto.

Yà que no pude expreſſar
de tu ingenio celebrado,
ſino aquello que tu alcanzas,
por lo menos, lo que alcanzo.
Y, yà, que no pude darte
las gracias, por el buen rato,
que conſeguí con oírte,
diſcurſos tan delicados.
Atiende, y và de Romance,
por ſi acaſo, por ſi acaſo,
llega en mejor ocaſion,
que las dos Cartas llegaron.
Digo, pues, que en tu Sermon,
quedaſtes acreditado;
de eloquente, como Tulio;
de Myſtico, como Pablo.
De ſutìl, como tu ſolo:
Porque en realidad no hallo
con quien compararte, ſi
contigo no te comparo.
El diſcurſo, què diſcreto!
El eſtilo, què elevado!
El accionar, què medido!
Y todo, en todo, què paſmo!
O! Quien tuviera tu pico!
Porque ſolo con lograrlo,
pudiera yo conſeguir
el deſempeño en tu aplauſo.

Què propria para tu idèa
fuè la llaga del Coſtado!
Allí encontraſte, como agua,
conceptos Divinizados.

Què bien la dificultad
heriſte! Pero què eſtraño?
Si para herirla mejor
huvo Lanza, y huvo Dardos.

Sobre la guerra interior,
que aquel tan deſordenado,
torpe, tenàz, apetito,
cauſa al mas mortificado.

O! què de coſas dixiſte!
Cierto, cierto, (vamos claros)
que caſi, caſi, tenía
mis impulſos de ſer Santo.

Sin gaſtar flores, luciſte;
Antes muchos, celebraron,
el oír quan de corazon,
fuè todo lo predicado.

Dicen, que traxiſte textos;
Confieſſo, que lo he negado:
Pues yo admirè, con gran guſto,
que vinieron ſin citarlos.

Pintaſte à la Magdalena,
con eſtilo tan limado:
Que yo quiſiera una Novia,
parecidita al retrato.

Con retoricos colores;
Pero Musa, donde vamos?
Si yo no distingo de ellos,
para que fuè ni nombrarlos?
De Sacramentos tocaste,
y sonò bien lo tocado;
Pues fueron el Instrumento,
para poder remediarnos.
Pero parece, que yà
me dilato demasiado;
Mas no sin querer: Pues antes,
porque quiero, me dilato.
Imprimase tu Sermon,
aunque yà Impresso le hallo,
en todos los corazones,
de los que te le escuchamos:
Con esto à Dios, que te dè,
quietud, pañuelos, tabaco:
Y te libre; como puede,
de Dotor, y Mentecatos.

A UNA SEñORA, CON el motivo de haverle regalado unas Ligas.

ROMANCE.

POR buen Pajaro me tienes,
respecto lo que me embias;
Pues no es dable, que yo pueda
escapar de tanta Liga.
Mucho las necesitaba;
Y tanto, Señora mia,
que de apuradas las viejas,
me consta, se deshacian.
Tan rematadas estaban,
que al apretarlas, decía:
A bien, que si me hacen llagas,
en ellas llevo las hilas.
No es nada la diferencia,
que hallo de Ligas, à Ligas:
Essas, acabadas bien,
bien acabadas, las mias.
A tus finezas no juzgues
podré olvidar en la vida:
Pues finezas apuntadas,
yà sabes, que no se olvidan.

Entre la pobreza, y tu
me hatais desde abaxo, arriba:
Pues ella, me hata las manos,
y tu, las corbas me ligas.
Con el favor que te debo,
(y le debo, còmo hay viñas;)
Espero sin duda, que
engorden mis Pantorrillas.
Yà llegò el caso, que yo,
con tu regalo consiga,
poder echar Piernas; cosa,
que nunca la discurria.
Què importa, que tus excessos,
sienta mi Doña Lucía;
Quando mi dicha consiste
en que me falte la dicha.
Con esto, à Dios, que yà es hora
de mudarme ropa limpia:
Y por ser Domingo, dicen,
que nos obliga la Missa.
A essas Madamas, que son,
ni bien tuyas, ni bien mias:
Dí que servirlas deseo,
si acaso puedo servirlas.
Dilas, que vivan en paz,
acreditando en lo unidas,
que tambien unas con otras,
sabeis hacer vuestras Ligas.

Este và tan de repente,
que te juro, (y por tu vida,)
llevo la Pluma corriendo;
Pero el que dixere, diga.

A UN RELIGIOSO Francisco, (reputado por Ingenio) solicitando el permiso, para passar à verle.

ROMANCE.

UN Poeta Vergonzante,
de lo malo de este Siglo,
y que tambien por lo Pobre,
es Religioso Francisco.
De la Religion de Apolo,
un infeliz Donadillo,
que por no tener cabeza,
la Capilla no ha querido.
Antes repetidas veces,
dexar el Avito quiso;
Pero es dificil dexar,
qualquier Avito adquirido.
Haviendo sabido, Padre,
que vuestro Ingenio lucido,

afrena-

afrenta pudiera ſer
de Lucano, y de Virgilio.
Que ſois un ſegundo Eſcoto,
en lo ſutíl, y erudíto:
Un Moreto, en lo chiſtoſo:
Otro Ulloa, en el eſtilo.
Y por decir de una vez,
lo que dicen infinitos:
El Salomòn de el Parnaſo,
entre Modernos, y Antiguos.
Con eſtas noticias, pues,
le peſa no haveros viſto;
Porque conoce lo mucho,
que en eſte tiempo ha perdido.
Por cortedad lo dexò:
Pues el Pobre (Padre mio,)
en lo corto tiene el genio,
al talento parecido.
El os quiere conocer,
y no podrà conſeguirlo;
Porque no dudo tendreis,
que conocer infinito.
Si le dais licencia, irà;
Si no, ſe eſtarà quedito,
que con vos ninguno puede
agarrarſe de Pelillos.

RESPUESTA DE EL Autor, al Romance, que en aplauſo de otro ſuyo, eſcriviò un Conocido.

ROMANCE.

AVrà zumbita mas chula,
como la de emplear, Amigo,
aplauſos, tan como tuyos,
en verſos, tan como mios!
Yo, Señor, à Dios las gracias,
dias hace, que conſigo,
no menos, que conocerme;
Y de eſto ſe halla poquito.
En cuyo ſupueſto sè,
que tengo yo de entendido,
lo miſmo que tu de bobo;
Mira, ſi ſerà lo miſmo.
De la verdad tus elogios,
(reſpecto de lo yà dicho)
hijos no ſon; Con que aſsi,
no diràs de quien ſon hijos?
De la adulacion, tampoco:
Pues quando en tí, (que es delirio)
cupiera, no la uſarias,
con quien ni es Duque, ni Rico.

De

De el engaño, no es posible:
Pues tu talento divino,
es preciso que çonozca,
las çortedades de el mio.
Pero vive Dios, que yà,
(como dicen) dí en el hito:
Ello ha sido (vamos claros,)
ello ha sido, lo que ha sido.
Mira tù si lo acertè;
Pues vès? No poco te digo:
Que yo en dexar de explicarme,
mas de dos veces me explico.
Ello fuè, sepanlo todos
el que te diò por lucirlo,
y como havias de dàr
con otro, distes conmigo.
Què se ha de hacer: Los Ingenios,
tambien tienen sus caprichos;
Pero no son buenos, quando
sonrojan à los Amigos.
En suma, yo te perdono:
(aunque tu à mí no has querido)
Y el notable testimonio,
que levantas à mi estilo.
Por suvido, me le alabas:
Valgame Dios! Quien tal dixo?
El subido! Sobre què?
Nò, Señor, ni hacer un pino.

Es mi eſtilo natural,
y por lo propio le miro
lexos de las Maravillas;
Pero tambien del Varquillo.
Mezclar las voces Latinas,
con las nueſtras, es delirio:
Y el que lo practíca, no es
Caſtellano, ni Latino.
Aliquando, bervi-gracia,
como eſtè aliquando mio;
Pero de otro modo, *numquàm*:
Ay es nada el terminillo.
Para eſtilos admirables,
y que te confieſſo admiro:
El de un Fray Juan: O! Què paſmo!
Y el de un Quadros: O! Què lindo!
Porque otros varios Ingenios,
que tengo muy conocidos;
Bien pueden ſaber de modas,
pero no ſaben de eſtilos.
Oyga el diablo de la Copla:
Pues lleva garavatillo;
Y bien mirada, es muy dable,
que tenga cinco ſentidos.
Don Pedro, con otros quatro,
que aunque ſus Nombres omito,
para mi cuenta, no importa,
pues quatro, y uno, ſon cinco.

Siem-

Siempre ſuelo yo mezclar,
milagros con Baſiliſcos:
Digolo, porque eſſa Copla
no dice, mas la otra dixo.
Yà tomàramos, que todos
los Verſiſtas de eſte Siglo,
ſupieran intreverar,
lo ſalado, y lo ſoſito.
Mas no quiero murmurar,
allà tendràn ſu caſtigo,
en el Tribunal de Apolo,
como yo tambien el mio.
Yo, Señor: Yo le tendrè,
pues le tengo merecido:
Por atreverme à Coplear,
(hay que no es nada:) contigo.
Contigo, que eres de Urania
de Caliope, de Clio,
y de las otras que reſtan,
el mas amado valído.
Contigo, cuyo decir
por remontado, y lucido,
es de aquellos que llamamos
propriamente Gongorinos.
Contigo, que ſabes, en
un cuidadoſo deſcuido,
verificar, y no poco,
lo Diſcreto, y lo Erudíto.

Contigo, cuyos conceptos
ſon todos tan repentinos,
que he juzgado los produces,
ſin tener, que diſcurrirlos.
Contigo: Mas donde voy?
Quando yà deſde el principio
dixe, quanto ay que decir,
en haver dicho: Contigo.
Contigo! Y yo! Mira ſi
es muy juſto el temor mio,
de que por fin nueſtro Apolo
me darà mi merecido.
Y aſsi, por vèr ſi le aplaca,
el mirar, que no rèincido,
callarè como un difunto;
Que no es poco, para un vivo.
Callaré: Mas temo, y mucho,
que diſcreto, perſuaſivo,
y elegante, con gran gracia,
me buſques mi precipicio.
Callarè; Pero ſerà,
ſin rondarme Don Franciſco:
Que no hallarme, ſi me buſca,
fuera deſmentir, lo fino.
Callarè: Si fueſſe todo,
lo que dexo referido:
Porque huí en las reſiſtencias
à la fuerza de ſu hechizo.

Y cuidado, que otra vez,
no alabes tan sin motivo:
Pues ni tu te haces merced,
ni à mí me haces beneficio.
Quedo muy para servirte,
con inmutable cariño:
Y discurreme tan tuyo,
que no me juzgues, ni à un mio.

REMITIENDO UNAS Morcillas.

ROMANCE.

AY remito las Morcillas,
y no dudo que te agraden,
porque me consta, que son
del Cochino de un Alcalde.
A la vista manifiestan,
que son de las admirables:
Pues á legua se conoce,
las que tienen buena sangre.
Ellas estàn hechas, por
una tal Mari-Fernandez:
Muger, que en curiosidad,
no discurro, que la ganes.

Vieja de tanta limpieza,
que yà tiene un Primo Frayle;
Otro Sacerdote, y
dos Hermanos Familiares.
El informe por extenſo
no tienes que cenſurarle:
Que en tales regalos, todo
por menudo ha de contarſe.
Cuidado, que cuezan poco;
Porque ſon muy ſemejantes
à todas aquellas, que
rebientan por enſancharſe.
Por Dios pido, que la Copla,
no ſe la apliques à nadie:
Guàrdala tù para tí,
ſin recelar, que te dañe.
Mas yà me llama el Marquès,
y con unas voces tales,
que diſcurro las oiràn,
los que paſſan por la Calle.
Y aſsi, quedate con Dios,
à quien pido, que te guarde:
De fisgones, de fisgonas,
de eſcaſeces, de peſares:
De tontos, de pedigueños,
de pobres, de Vadulaques;
Y en fin, te libre de todo,
lo que no puedes librarte.

Fe-

Fecha en el triſte Apoſento,
donde aun mi cama no cabe:
Y à primero de aquel Mes,
Loco, como: Benegaſi.

DANDO CUENTA EL Autor de lo ſucedido en una indiſpoſicion, que padeciò.

ROMANCE.

YA Don Thomàs, que me veo,
ſin calentura, ſin tos,
ſin tener dolores: Y
ſobre todo, ſin Dotor.
Vaya de Romance, vaya:
Pues Apolo me influyò,
movido de verme, ſin
oro, plata, ni vellon.
No temas, que eſcriva sèrio;
Porque yo, gracias à Dios,
me miro muy libre, de
ſaturnina condicion.
Y pues, gaſtador me llaman,
los Amigos, à una voz,

quiero ſolo por gaſtar,
ir gaſtando el buen humor.
De mis males, y mi alivio,
harè puntual relacion;
Porque ſepas, como eſtuve,
porque ſepas, como eſtoy.
Digo, Señor, que en la nuca,
me diò el Martes un dolor,
tan fuerte, que con ſer uno,
tuve duda, ſi eran dos.
Mi cabeza ſin manejo
parecia ſer de Oídor;
Sin poder decir, de sí,
ni poder decir, de no.
Mira para mi viveza,
ſi era buena comiſsion,
quando juzgan, que mi Padre,
con azogue me engendrò.
La Criada me decía,
eſſo es frio, ò es calor:
Y cierto, que no podía
errar una de las dos.
Era el dolor de los grandes;
Y tan agudo dolor:
que ſe portò como agudo,
y todo lo penetrò.
Digo todo; porque haſta
el celèbro me llegò:

Pero hasta, y cabezas: Cuerno,
y que aguda explicacion.

Diòme tambien, (y tambien)
una calentura atròz,
que dixeron me llevaba;
Pero en fin, no me llevó.

Viene el Medico, (ay es nada;)
Supongo que se llamò;
Y supongo tambien, que
sobra la suposicion.

Entrò de Peluca blonda,
y regentando el Baston,
como diciendo: La tropa
de tus males mandó yo.

Preguntòme, si regía;
Y le respondí, que no:
Pues discurrì, que regir,
era ser Governador.

Viendo que no le entendía,
si obraba bien, repitiò:
Ha, Señor! El no obrar bien
(le dixe) es mi torcedor.

Pidiò, sacasse la Lengua:
Hizelo, sin dilacion,
por ser una cosa justa,
sacar la lengua al Dotor.

Tentòla, con gran sosiego,
haciendo de reflexion;

Por que es cierto, que en tentar,
ningun otro le ganò.

Buena lengua, dixo sèrio,
con ſuma ponderacion;
Y yo le dixe: Tan buena,
que no ſe hallarà mejor.

Ay gana de orinar? Dixo.
Reſpondíle, no Señor;
Pero como de eſſas coſas,
ſuelo hacer, ſin gana yo.

Orinè, como ſin ella,
porque fuè corta porcion:
Y en fin, como era tan corta,
como corta ſe turbò.

Viendo à la orina turbada,
mi Galeno ſe inmutò;
Con que Medico, y orina
eſtaban de mal color.

Juzga tu, qual eſtaría
eſte pobre pecador:
Diſcurriendo, que al tormento,
ſiguieſſe la confeſsion.

En ſuma, deſpues de todo,
lo que digo, que paſsò;
Al Medico dí la mano,
y el pie le dí al Sangrador.

Pues èl por caſualidad
entrò en tan buena ocaſion,

à enfadarme? Yà se vè;
supuesto que me picò.

Alabò mucho mi vena,
que el vellacuelo bribon;
como sabe que hago Versos,
de mi vena se valiò.

Previnele, que me hiciesse
cortíta la evaquacion;
Pero mi Herodes decía,
dexe que salga, Señor.

No vè, què ha tomado carnes?
No repara, què embiudò?
Y no vè, què la sangria
es hecha con precision?

Quedè qual si fuesse mudo;
Y por gran rato saliò,
un caño de sangre, que
pudo llenar un pilon.

Esto si que les ponderàr,
Y esto es en suma, Señor,
hacer un Romance agudo,
con el assonante en ò.

Estaba la sangre, Amigo,
(sin ser exageracion):
espesa, como una puerca;
negra, como el corazon.

Repitieron la sangria;
pero de poco sirviò:

Con que fuè forzoso usar,
de distinta curacion.

Huvo purga de à quartillo;
Y el dia que me tocò,
aun mucho mas que la purga,
me removiò un acreedor.

Era el buen hombre ignorante,
miserable, y machacon:
Discurre tu, què tres cosas,
tan buenas para mi humor.

En fin, yo salì del dia
de milagro, porque los
enfados, y las congojas,
fueron de marca mayor.

Despues de todos mis ayes,
aumentò mi desazon,
estàr mi bolsillo, como
està el tuyo: Y aun peor.

Discurriendo donde hallàr,
lo que por fin no se hallò;
No me remediaba; pero
se aumentaba la fluxion.

Los conocidos embiaban
à saber de mí: Mas no
con otra cosa, que todo
se queda en inclinacion.

Sin embargo, una Deydad,
un plato me regalò;

Plato de que han resultado,
platillos, que es bendicion.
Era el regalo en substancia,
un amago de Pichon;
tan salado, como tu;
tan passado, como yo.
Mas dexèmos el presente;
Porque no es dable, Señor,
salga de mi boca, quando,
tan poco en mi voca entrò.
Tuve mis ciertas Tertulias;
Y en la tal conversacion,
de nada se hablaba bien;
Pero de todo, se hablò.
Hizo varias ensaladas,
un sugeto moledor:
Y porque tu las celebres,
escucha las que mezclò.
Hablò de Persas, de Moros,
del Inglès, del Gran Mogol,
de Genova, de Venecia,
de Flandes, del Borgoñon:
De Corcega, de la Ungria,
de las Indias, de Colon:
Y es un hablar de la Mar,
lo que de la Mar contò.
Bien juzgaràs, (y qualquiera,)
que es todo ponderacion:

Pues aſsi yo de èl me libre,
como todo eſto paſsò.
Diſcurre, como eſtaría
con eſta viſita, y con
los latidos que me daba,
en la nuca, mi dolor.
Eſte durò cinco dias,
y en ellos tambien durò,
la deſtilacion al pecho;
la calentura, y la tos.
Padecí lo que ſabèmos,
ſolamente Dios, y yo:
Pues males de Benegaſi,
no los ſabe, ſino Dios.
Aora quedo con ſalud;
Pero ſin peſares no:
Porque eſtoy ſin blanca, y
dependiendo de un Señor.
Contempla, ſin quien me veo;
Contempla, con quien eſtóy;
Contempla, lo que reſulta;
Contempla, mi deſazon.
Contempla, mi gran Familia;
Contempla: Mas donde voy?
Dexèmos el contemplar,
à quien fuere adulador.
En verdad, que no eſtà malo,
eſſe Verſo, juro à brios:

Y claro, porque mi genio,
es tan claro, como el Sol.
Con esto cesso, pues yà,
à salir toca el Patron:
Y es hombre, que quando parte:
Misericordia de Dios.

A LA ACADEMIA
Poetica Matritense.

ROMANCE.

NOble, Prudente, Discretà,
Academia, singular;
La que no tiene segunda,
ni juzgo, que la tendrà.
La que atrae las voluntades,
como al Azero, el Imàn,
de modo, que se las lleva:
Y cierto, que es buen llevàr.
La Estudiosa, la Erudíta,
la que en continuado afàn,
procura siempre decir:
Con que no dexa, que hablar.
La prodiga, en hacer gracias;
Y no es mucho exagerar:
Pues quien tanto dà en ceder,
excede en lo liberal.

La

La que luego se hizo cargo,
que en mi Soneto fatàl,
el concepto de Cordero,
fuè todo sinceridad.

La que al Fiscàl, no admitiò
el Papèl, que quiso dàr:
Y no le culpo, pues yo
bien conozco, que es Fiscàl.

Con que assi debiò exponer
sus reparos, como tàl:
Que su animo: Yà se vè;
Y su afecto: Claro està.

Demàs, que en la Academía,
es de el caso, y lo serà,
que tengamos Vallesteros,
por si se ofrece tiràr.

Y cerrando yà el que fuè
Parentesis regular,
de Solfa, que cessò en Mí;
Proseguirèmos con Là.

La que se dignò de hacerme,
(viendome deshecho yà)
Individuo de esse Cuerpo,
donde tantas Almas hay.

Y en fin, la que dà la vida
à Talìa, y las demàs,
que estaban, como unas muertas,
sin tener porque callàr.

Oy-

Oyga, pues, Vueseñoría,
(que yo no quiero negar
tratamiento, que se toma;
Que se quita, que se dà.)
Expondrè lo que me mueve,
para resolver jurar
Plaza, que para la Plaza,
de nada me servirà.
Yo escriví, como yà dixe,
un Soneto, que tal qual,
por tener catorce Versos,
en sus trece no se està.
Si se ha de entender assi,
si se ha de entender, asà,
dudò cierto Quidan, Y
no diò en la dificultad.
Hasta mi pobre intençion,
quisieron adivinar:
Y lograron dàr con ella,
como con el Preste Juan.
Viendo yo, que mis palabras
las daba en interpretar;
quien, por no entenderlo bien,
ha discurrido bien mal:
Dixe, como escrupuloso,
esto se reduce, à entrar
Academico, que es cosa,
que no discurrí jamàs.

Y de eſte modo ſe prueba,
no ay daño en la voluntad;
Porque jamàs à mi cuerpo
he querido maltratar.
Eſto para mí, decía,
quando me entrò à viſitar
Madrid, que ſin adularle,
es Ingenio muy igual.
Hablò de la Academìa;
Dixo lo miſmo, que allà:
Y por quitàr deſazones,
me quiſo dexar en paz.
Eſte fin ſolo llevè:
Y en prueba de mi verdad,
vaya de interrogaciones;
Empezarè à preguntar.
Dà ſueldo la Academía?
Puede dàr capacidad?
Dà calidades? Tampoco:
Pues no me diràn, què dà?
Yo lo dirè: Dà enſeñanza:
Confieſſo, que es mucho dàr:
Pero es tanta mi rudeza,
que de poco ſervirà.
Con que ſe dexa probado,
en eſtilo natural:
Y probado lo baſtante;
Lo que aquí no he de probar.

Tam-

Tambien es cierto me mueve
un Sugeto; que aunque yà
es lo que me quiere menos,
es lo que me tira mas.
Pero ſin embargo,-aprecio
por favor muy eſpecial,
lograr un Titulo, ſin
tener Lanzas, que pagar.
A quantos huvo en la Junta,
(proprio de ſu urbanidad)
debí, lo que agradecer
podrè; Pero no pagar.
Todos votaron por mí:
Gracias al Señor Fiſcàl;
Porque luego, que le oyeron,
les diò gana de votar.
A un Don Joſeph Cañizares,
el Moreto de eſta edad,
embiò el sí, deſde ſu Cama:
Y llegò? Sin tropezar.
De el Señor Marquès, mi Dueño,
Muſa mia, què diràs?
Pero dexalo, pues fuera
cuento de nunca acabar.
Es Loyola, y es Diſcreto;
Y de aquí no he de paſſar:
Porque fuera decir menos,
atreverme à decir mas.

De el Presidente dixera
prodigios ; Pero en verdad,
que alabar à mi Cabeza,
pareciera mas que mal.

Y finalmente , Señores,
à todos en general,
rindo mil gracias por esta,
(que es gracia) con que me honrais.

Ofreciendo , y es alhaja,
mi mucha inutilidad,
para servir : Y de què?
De quedarse por acà.

Y à Dios Cavalleros; Pues
no quiero , que me digais,
que Mares, Coches , y Tontos,
son buenos para marear.

SE OMITE EL *Assumpto en Prosa, por estàr muy claro en los Versos de este.*

ROMANCE.

AQuel Tuerto tan derecho,
que por derecho nò miedra:
Pues por nò baxarla nunca,
jamàs alzarà cabeza.

Aquel, que por hombre lleno,
quiere que todos le tengan:
Sin vèr, que solo engordando,
lograrà lo que desea.

Aquel, en quien lleva un Perro,
muy seguro el que le lleva:
Y tan especial, que tiene
la dentadura en la lengua.

Aquel culto, (Dios nos libre,)
que cada dia quisiera,
fuera de Semana Santa,
por asistir à Tinieblas.

Aquel, que pescando Versos,
los mas conceptuosos dexa;
Por ser un Ingenio, que
no sabe lo que se pesca.

Aquel bello Licenciado,
à quien sus Amigos ruegan,
que se Ordene : Pero èl
no parece , que se Ordena.
Aquel propiamente Judas,
porque à quantos èl contempla,
que pueden ser sus Maestros,
dà en vender , como los quieran.
Aquel,pues,de quien he dado
señas bastantes , y ciertas:
(Porque mudo en lo que omito,
quiero explicarme por señas.)
Sin què , ni por què , me tira;
Sin què , ni por què , me vèja:
Sin què , ni por què , me busca;
Y con què,y por què me encuentra.
Fuè el caso, que viò mi Tuerto,
Versos , que por mí no viera:
Y aunque los passò mil veces,
no los penetrò, ni media.
Valgate por hombre raro,
y què confusion me cuesta:
Pues yo no sè como Diablos
passa lo que no penetra.
Desde que leyò el Romance,
me ha tomado tan gran tema,
que yo le llamo Don Huevo,
al mirar como se estrella.

La fraſſe, nadie la eſtrañe,
pues mi Muſa es cocinera,
que guſta de ſazonar:
Y con ſu Sal, y Pimienta.
De mi eſtilo, (buelvo al caſo,)
que dixo peſtes me cuentan:
Y dixo infinitas coſas;
Pero ſin decir en ellas.
Sacò la cara un Sugeto,
(aſsi dicen en mi tierra,
como ſi eſtuviera acaſo
metida en la faldriquera.)
Pero al inſtante que viò,
tal eſcudo en mi defenſa,
arrojò el Papèl: Porque,
como es camueſo, no es pera.
Eſcudo? Y mio? Jeſus!
Y què noticia tan nueva:
Para repararme? Vaya:
Para defenderme? Venga.
Aunque con mi Bachillèr,
de què ſirve? De que vean,
que no alcanza la razon,
porque no corre con ella.
Me dicen, que quando leè,
parece, que deletrèa:
Pues no leè de corrido,
ſin duda tiene verguenza.

Presume de muy Latino,
y su explicacion es Griega:
Contemplen para entendido,
qué pulída traza lleva:

Y si quien tanto estudiò
es poco lo que no yerra:
A no haver sido Estudiante,
discurrase lo que fuera?

El estilo natural,
naturalmente se aprecia:
Y el que natural no està,
sin disputa bastardèa.

Que no sè de otro, me dice.
Y pregunto: Quien lo niega?
Ni le sè, ni le he sabido,
ni quiera Dios que le sepa.

Los Versos han de ser claros,
compuestos de voces nuestras:
Pues las que no fueren propias,
como no propias, disuenan.

Muy buena lengua tenèmos,
si querèmos usar de ella:
Pero los Ingenios cultos,
no quieren tenerla buena.

O! Bien aya el Muy Discreto
Noble Marquès de la Olmeda:
Que no es Montalban, y escrive
para todos, agudezas.

O! Què Romances los ſuyos!
Què decir! Què ſutileza!
Yo no sè como es poſsible,
que le oygan, ſin que le atiendan.
Aprenda de tales Obras
(ſi es, que aprovechar deſea)
à decir en realidad,
mucho mas de lo que ſuena.
Aprenda, (buelvo à decir,)
que el Gran Loyola le enſeña:
Aprenda: Pero què digo?
Primero ſerà que pueda.
O ſiglo fatal en todo!
Y mas para los Poetas:
Pues lo que vale, no vale;
Y lo que vale, es Comedia.
Tambien anda profiriendo,
que mi Muſa es algo lega:
Y no ay duda, pues mi Muſa
es de las que no celebran.
Una Octava he viſto ſuya,
que quiſo ſer jocoſeria:
Porque tiene mucha gracia
para no eſcrivir con ella.
A que no dà con un chiſte,
apoſtarè quanto tenga:
Pues quiſiera, que ſu Muſa,
fuera una Muſa de-pueſta.

Y si la pierdo, echarè
un Zenso sobre mi hacienda:
Que entre algunos conocidos,
hay muy buenas hypotecas.
No me interpreten el Verso:
Y mis Amigos atiendan,
ha que conocidos dixe:
Hay, què dixe! Mama, teta.
Préciase de ser el Momo,
para los hombres de letras:
Pero à la segunda eme,
se ha de quitar una pierna.
Mono, por negro, por feo,
por sujeto à la cadena:
Que de un hierro, y otro yerro,
eslabona su demencia.
A todo Ingenio, persigue:
A todo Escriptor, inquieta:
A todo dispara; Y
es Cazador, que no acierta.
Ni al Erudito, sutil
Luzàn, Illustre, me dexa:
Y en su Critica se mete,
para no quedarse fuera.
Que se atreva el Ignorante:
Mas mi Pluma se detenga:
Pues lo yerro en admirar,
que un Ignorante se atreva.

Lo mas gracioſo del caſo,
es vèr los metros, que inventa:
Y el hacer Verſos en Proſa,
es coſa de ſu cabeza.

A un Pariente ſuyo eſcrive,
ciertas Coplas, tan no ciertas,
que con eſtàr acabadas,
no las darè por compueſtas.

Y le pone unos conſejos,
que ſi el Pobre los obſerva,
tendrà que ſervir: Mas juzgo,
que no tendrà conveniencia.

Le encarga, viſite mucho
al Señor, que le protexa:
Sin vèr, que como machaque,
ſerà preciſo, que muela.

Se les debe à los que Dios
diſtinguiò por ſu Grandeza,
un gran rendimiento; Pero
cuidado, que quiere tecla.

Quien và por Paſquas, ò Años;
pèſames, ò enhorabuenas:
Cumple, ſin duda, los dias
de trabajo, y los de Fieſta.

Yo debo à Señoras varias,
(varias dixe? Què mal ſuena)
muchas honras; y en verdad,
que rara vez voy por ellas.

Supongo, que de mi Genio
no hallaràn una docena:
Y aſsi el Memorial, que và,
en el camino ſe queda.
Cierta pretenſion tenía:
Y como andàr era fuerza
de Caſa, en Caſa: No quiſe
me vieſſen de Puerta, en Puerta.
Infieran de lo expreſſado,
què bien mi rumbo ſiguiera
el celebrado, raído
emboltorio de Bayetas?
Sepa mejor dàr conſejos,
Sepa eſcrivir, y no hiera,
Sepa ſer claro, por Dios.
Y en una palabra: Sepa.
Mas no juzgue, que le temo,
Que ſolo mis advertencias
las dirixo, à que la gracia
la conſiga con la enmienda.
Pues antes à Benegaſi,
no ay coſa, que le divierta,
como un Licenciado culto,
con ſus reſabios de Aldèa.

HACIENDO MEMORIA à un Amigo, de cierto encargo, le escriviò en Esdruxulos, el siguiente

ROMANCE.

OY me ha dado por esdrùxulos,
salgàn, ò no salgàn clàsicos;
Pero à bien, que en lo Poètico,
qualquiera Ingenio, es lunàtico.
Sabràs, que yo estoy colèrico,
de mirarte tan flemàtico:
Quando juzguè, que solícito,
me librasses de este Zàngano.
Cada dia mas redìculo,
con amagos de fanàtico,
Al que sirve con mas mèritos,
le suele dàr mayor tàrtago.
Yo estoy mas flaco, que un ètico,
mas que un asustado, pàlido,
mas que un Viudo melancòlico,
y mas lloron, que un eràclito.
Esclavo soy, que no Sùdito,
de quien se discurre Oràculo;

Por-

Porque yà todo Junìpero,
ſe precia de ſer un Tàcito.
Para mí, ſolo es lo pèximo,
y lo bueno para Jàcaros;
Porque yo ſi compro dàtiles,
ſe combertiràn en ràbanos.
Mira ſi entre tanto Príncipe,
pues eres tan bello pàjaro,
me libertas de un de crépito,
con quien todo ſale tràxico.
Si deſcubres algo, dímelo,
ſi ſaliò tu Libro Màximo,
(ſin mas dilaciones) dàmele,
y ſino quiſieres, guàrdalo.
Si eſte no te guſta, quèmale,
ſi eſſotro te enfada, ràſgalo,
Si eſcrive Galbez, avìſame,
ſi quieres Alcarria, vàmonos.
Aunque mi Numen es mínimo,
y frio, como caràmbano:
Reſpondeme, porque Sèneca,
jamàs deſpreciò los Pàrbulos.
Y aſsi, pues eres prontíſsimo,
y tienes el genio plàcido,
que ſea en eſtilo mètrico;
Pero ſi ha de ſer, deſpàchalo.
Eſtas diſcurro en un Pòrtico;
mas no juzgues, que es Mònaſtico:

Mien-

Mientras que mi Dueño Cèlebre,
eſtà viſitando al Pàrrocho.

AL M. I. S. D. MARCOS de Mendoza y Velaſco, Digniſsimo Hijo de la Excelentiſsima Caſa de Mondejar, primer Theniente de las Reales Guardias de Infanteria Eſpañola, &c.

ROMANCE.

SEñor Don Marcos, mi Dueño,
gran Mendoza, en quien ſe vè,
(que no es poco) à lo Señor,
unido el ſaberlo ſer.

El que luce lo diſcreto
tan ſin vana-gloria, que
ſaben todos, que lo ſois;
Pero vos no lo ſabeis.

El Marcial en lo Guerrero,
como en lo agudo tambien;
Porque de cada Marcial,
lograis lo mejor tener.

El que si no fuera tanto
como, à Dios las gracias, es,
pudiera serlo, por solo
su excelente proceder.

El que hace Versos, y buenos;
Pero quando? Rara vez,
y rogado: Buena prueba,
es hacerlos sin querer.

El Idolo de las Damas,
y muy desde luego; Pues,
como mereceis, no quieren
daros en que merecer.

Pero què mucho, que las
voluntades conquisteis,
sino ay para conquistar
cosa como ser cortès!

El que en la Musica diestro
no halla dificil Papèl;
Pues menos mi pretension,
todo en solfa lo poneis.

Y en fin, el que; Pero yà
desde el Verso en que os nombrè,
quedò con solo el nombraros,
dicho quanto ay; de una vez.

En cuyo supuesto, passo
à pediros, que me deis
atencion, que esta se dà
sin riesgo de empobrecer.

Escuchad, Señor, un rato;
Y no pido poco à fe,
pues una vez que me oygais;
(yà se vè) me atendereis.
Es mi assumpto el Memorial,
que en vuestra Casa os dexè:
Havrà un mes? No tiene duda;
Porque yà passan de tres.
Sè, que llegò à vuestras manos;
Sè, las honras, que me haceis:
Sè, vuestra palabra: Solo
de mi Memorial, no sè.
Yo temo, que se os cayò
del bolsillo: Que à mi vèr
del bolsillo de un Señor,
solo se cae un Papèl.
Cayòse, pues; y varriendo
un Lacayo, diò con èl;
Y echò el ojo; para quando
le aya el suyo menester.
Y en tal caso, juro à Brios,
que el Lacayo no hizo bien;
Pues del Memorial las Cruces
le debieron contener.
La de mi Padre, allí và;
La de mi Abuelo; La de
mi Bisabuelo; Y la mia,
que es mayor, que todas tres.

Que en el despacho parasse
Memorial, que es para el Rey;
Vaya, que parasse: Pero
en la Camara, por què?

En suma, Señor, remito
segundo, y segunda vez:
Nà se pierda, no se pierda;
porque lo pregonarè.

Haced, que me le decreten.
Haced, què à informe le dèn:
Haced, que me atiendan: Y
pues yà dixisteis, haced.

Decretarle, es de Caxon;
y casi Señor lo es,
que un Pico tan excelente
por honrarme informe bien.

El Gran Mirandula digo:
Que en lo Pico le nombrè:
Principe en la calidad;
Y Grande, por su saber.

Denle, pues, mi Memorial,
que con esto, y que le hableis,
mucho, queda que esperar;
nada, queda que temer.

Su Excelencia ha de informar:
Y pregunto yo: De quien?
Que lo diga el Memorial,
porque à mi no me està bien.

Lo pedido es un Empleo,
propriamente de Oropèl:
Y mas que el Pèl, (vamos claros)
era el Oro menester.
Sin embargo, que yo tengo
un Mayorazguito, que
me dà que andar lo baſtante:
Con que me rinde muy bien.
Ser Gentil-Hombre de Voca;
es de Voca, yà ſe vè;
Pero la mia jamàs
ſe moviò por interès.
Al que trayga la noticia,
en todo caſo darè:
Què penſabais? Muchas gracias,
por la que eſpero del Rey.
Ademàs, que una Sortija
(de Cortina) prevendrè:
Porque no ſon lances, para
diſsimular el tener.
Pero ceſſo; Que no es juſto,
Señor, para que me honreis,
moleſtar, quando por vos,
no por mí, lo haveis de hacer.

RESPUESTA A UNA Señora, que escriviò al Autor; Estimase el que por escrivirle dexasse à quatro Locos, que no la quieran dexar.

SEñORA:

PRenderita? Y de finezas?
Pues en verdad, en verdad,
que la que intentais venderme,
no la tengo de comprar.
Dexar por mí à quatro Locos,
fineza? Quien piensa tal?
Pues digo: No valgo yo
por quatro Locos, y màs?
Y si es Locura, Señora,
el no quereros dexar:
Dexaros quien os conozca,
no me direis, què serà?
Mas concedo, que lo sea:
Respondedme, si gustais:
De semejante Locura,
què Cuerdo se librarà?

Pero caſo que lo ſea,
paciencia : Que yo tenàz,
deſde luego os aſſeguro
el no ſer Cuerdo jamàs.
Y dexando yà eſte aſſumpto,
permitidme el admiràr,
que eſcriviendo con tal frio,
no fueſſe con frialdad.
Me le ponderais , de modo,
Tambien , me le exagerais,
tan al vivo : Tanto , tanto,
que me hiciſteis tiritar.
Y cierto, que no le juzgo
efecto del temporal,
ſino es haveros dexado
elada mi novedad.
Y no lo eſtraño, Señora;
Porque tan trocado eſtà
Benegaſi., que èl ſe buſca;
Pero no ſe ſuele hallàr.
Vèrme con Avitos buenos,
Vèr , que me quiero Ordenàr,
Y en viſperas de buen Cura,
al que fuè buen Sacriſtàn.
No es natural, que ſe admire?
Y mas viendo perdí yà
lo que natural no era
perder , por ſer Naturàl?

En ſuma, tendrèis en mí,
Confeſſor, bien eficàz,
por ſi logro (peſe à mí)
quitàr eſſe peſiatàl.

Los tres Reales de la Miſſa
os havrè de perdonàr:
Pero no perdonarè,
Dulce, Chocolate, y Pàn.

Con eſto lograis el guſto,
(y cierto, que es buen logràr)
de repartir la molienda
vueſtra, con el Capellàn.

Quien me ayude prevenid
à Miſſa; Pues por acà
me dicen, que en eſſa Tierra
ninguno ſabe ayudar.

No temais, que ſerè largo;
Pues ahora con ſer Seglàr,
no hago coſa, ſin que lleve
hechos mis mementos yà.

Y à Dios, Señora: Porque
me viene un Necio à eſtorbar;
Que para fuſtrar un guſto,
qualquiera ſimple es capàz.

Aſsi: Decid à mi Amigo,
que ſiempre á ſu arbitrio eſtà
mi obediencia: Y à eſſos Pies
queda rendido: Luxàn.

Poſtdata.

En un Siglo, Señora,
tan de Ignorantes,
no es mucho que ſe impriman
los diſparates:
Infelìz tiempo,
que ſe imprime lo malo,
mas no lo bueno.
Por no ſacar las Copias,
que pedir ſuelen,
al Impreſsòr le tengo
por Amanuenſe:
Y aun èl me obliga,
con ſer el primerito,
que me las tira.

A DON AGUSTIN *Cordero, Secretario de la Academia Poetica.*

ROMANCE.

CIen Verſos, por cada Verſo,
me buelves, Cordero mio;
Y en el dàr ciento por uno,
es cierto, que eſtàs Divino.

Los

Los ha visto, la Vallejo;
Los ha visto, Palomino:
Solo para el que se hicieron,
es el que no los ha visto.

Dicenme, que estàn discretos;
Dicenme, que es bello estilo:
Pero esto de : Dicenme,
no sirve para lo dicho.

Que estaràn agudos, creo:
(como lo siento, lo digo)
Que yo he leído otros Papeles,
muy tuyos en lo pulidos.

Tambien hablan de un Soneto,
con los consonantes mios:
En que si dixe lo proprio,
me responden con lo mismo.

Este, no sè de quien es;
Pero en todo caso, es fixo,
que no solo se me paga,
pero que sobra infinito.

Amigos hemos de ser:
Pues aunque Calvo me miro,
no por esso, no por esso,
me he de agarrar de pelillos.

Lo cierto es, que no me tiras,
ni yo tampoco te tiro:
Tiren otros, que disparan,
para cazar enemigos.

Y pues de la Academía
ſomos los dos buenos hijos,
queramonos como Hermanos;
Y ſi es poco, como Primos.
Que no te agraviè, lo juro;
Que te quiero bien, lo afirmo:
Y mira ſi quieres mas,
que à todo me determino.
Y en prueba de ſer verdad,
que te profeſſo cariño,
diſpondràs de mi obediencia,
porque la dexo à tu arbitrio.
Y à Dios, que à las doce Coplas
(no te dexo;) me deſpido:
Verificando, que yo
ſiempre es poco lo que digo.

A UN CAVALLERO, que se hallaba muy melancolico, por haverle muerto à una Mula de el Coche, y estàr muy atrassado.

ROMANCE.

POR una Mula, Señor,
no debes hacer extrèmos:
Pues bien mirado: Què importa
un Animal, mas, ò menos?
Yo no te la puedo dàr;
Mas como sirva un Jumento,
embiarè, sin dilacion,
cierto Criado, que tengo.
No te apures, no te apures;
Porque si tu sentimiento,
es tanto por una Mula,
di: Què dexas para un Nieto?
Todo quanto vive, muere:
Lo primero, es lo primero:
Si la mataron, tambien
mataron al Rey Don Pedro.

Como era de Noche, yo
discurro, que la tuvieron,
por algun Cavallerito,
de los que aora componemos.

Y Enemigos (que jamàs
han faltado à los Ingenios)
dieron en ella, Señor,
en lugar de dàr en ello.

Lo malo es, que la coxiera
sin hacer su Testamento:
Quizàs à cierta Señora,
la sucederà lo mesmo.

Si vivimos, como Bestias,
como Bestias morirèmos:
No mueren Irracionales?
Pues yo me voy disponiendo.

Y bolviendo à nuestro assumpto,
tèn paciencia; Pues el Cielo,
como eres tan Peregrino,
te quiso à Pie desde luego.

Por esso yo, que de Coches,
tuve siempre por Maestro,
à un cèlebre Cathalàn,
muy puntoso Zapatero.

Con Coche de veinte reales,
lo precisso, y un Puchero,
logro, Señor, muy bastante,
para no tener que hacerlos.

Peor eſtàn los Pobrecitos,
que por eſſas Calles vemos,
andar ſentados, tomando
ſu carrera tan de aſiento.
En lugar de Pies, el Globo,
que es de ſervicio, y provecho;
Pero tambien arraſtrados,
andan baſtantes derechos.
Derechos, pues, y arraſtrados!
Pero què me admiro de eſto?
Como de eſſas coſas, yà
ſe ſuelen vèr por el ſuelo.
Y en fin, Señor, alentad;
que ſegun cierto Diſcreto,
mejor es no tener Coche,
que lidiar con un Cochero.

SE LE DA A UN MAL Lector eſta media Docena.

LEctor, que quitas, y pones
Letras por tu voluntad:
Como no vès las que quitas?
Como vès las que no eſtàn?
No es preciſo, que en tu voça,
todo Verſo ſuene mal?

Pues

Pues el ſentido le niegas,
quando ſe le debes dàr?
Y que no leyendo bien,
te metas à cenſurar!
Eſſo es mas : Bendito quien
tan gran paciencia me dà.
En el maſcar , y morder,
pocos te aventajaràn:
Mas valiera , que dixeras
todavía : B. à Bà.
Allí tu Nombre mas propio
quando guſtes hallaràs.
Dí dos veces B. ò Bò.
y pàrate : Que allí eſtà.
Aprende, por Dios, aprende;
y ſino pudieres mas,
toma mi conſejo : Calla,
y no te conoceràn.

A UN BARBERO, QUE traìa ſiempre maliſsimas Lancetas, y tenìa no buena Lengua.

O Barbaro! Lo que inquieta,
vèr, ſin que nos quede duda,
à tu Lengua tan aguda,
y tan roma tu Lanceta:
Y aſsi, mi Muſa decreta,
(mas temo, que ſerà en vano)
te ponga por inhumano
la Juſticia, (pues la toca)
con la Lanceta en la Voca,
y con la Lengua en la mano.

AL MISMO.

SEGUIDILLA.

EL Sangrador de Caſa
con la Lanceta,
aũn la mitad no pica,
que con la Lengua:
Puede dudarſe,
ſi la lengua es de Acero,
y ella de Carne.

HA-

HAVIENDO CONCURRIDO EL Autor à una Viſita, donde ſe hallò un Sugeto muy Necio, ſe deſpidiò por no oìrle, eſtando lloviendo mucho; No obſtante, haverle mandado ſe aguardaſſe la Dueña dè la Caſa, à la que (embiando el dia ſiguiente à ſaber como havia paſſado la noche,) reſpondiò eſta

DECIMA.

QUE el Agua fuè demaſiada,
mi Veſtido no lo ignora;
Porque la Noche, Señora,
cierto que la hizo cerrada:
Apenas à mi Poſada
lleguè, me mudè ligero;
Y perdona, ſi groſſero
à tus preceptos eſtuve:
Pues para mí qualquier Nube,
es mejor, que un Majadero.

A UN DESCUIDO QUE en un Estrado tuvo cierto Clerigo.

DECIMA.

NUestro Licenciado Payo,
que se nos passa de bueno,
à penas dispàro el trueno,
se disculpò como un rayo:
Y yo le dixe : Por Ayo
de cierto Niño te escoxo;
Y no te cause sonrojo,
que de veras te lo digo;
Pues Niño, que ande contigo,
abrirà muy presto el Ojo.

EN

EN NOMBRE DE UN CAVALLE-ro, à una Señora, y al assumpto, que se expressa en las siguientes

DECIMAS.

QUE por mí no te desveles,
no debo admirarlo, Juana;
Pues como eres Cathalana,
es natural te reveles:
Que ni me busques, ni celes,
no me causa desazon;
Pues visto con reflexion,
logro, (y en principio de año,)
no menos, que un desengaño,
con una revelacion.

Bien sé, Madama, bien sè,
que es cierto lo referido,
y tan evangelio ha sido,
que oírle debieras en pie:
Bien sè te rèpito, que
soy fatal corno Poèta:
Bien sè, que en mí no ay peseta;
Mas tambien sè, (y assi corre)
pudieras en una Torre,
passar Plaza de Veleta.

Liſarda, ſu inclinacion,
mudò deſde Fabio à eſſotro;
Porque dicen, que el ſer otro,
es gran recomendacion:
En eſta ſupoſicion,
quando de tu Amiga copio
la veleydad, no es impropio,
es juzgàr, (pues me deſcriſmo,)
que me dexas por lo miſmo,
canſada de verme el propio.

Antes, te daba inquietud,
en mí la menor triſteza;
Aora, toda tu viveza
ſe ha trocado en lentitud:
Y à eſtas con ſuma quietud,
aun en mi mayor quebranto:
Mas yà digo, no me eſpanto;
que es natural ſe confirme,
el que tienes tu de firme,
lo miſmo, que yo de Santo.

Si al principio me quiſiſte,
ſegun lo que acredité,
de tu expreſsion: No ſabrè
para vencerte, què hiciſte?
Donde el olvido adquiriſte?

Don-

Donde mi bien podrè hallarle?
Donde? Para ir à buſcarle,
dime, ſi ſe vende, ò no:
Pues te aſſeguro, que yo
me venderè por comprarle.

Venderme? No podrà ſer,
ſegun tengo diſcurrido,
que como tu me has vendido,
no me dexaſte, que hacer;
Què bien te ſabes bolver,
ſin marchar, querida Juana!
Què bien! A cumplir ſe allana,
tu genio, (ſin dilaciones,)
con las dos obligaciones,
de Muger, y Cathalana.

Bien me puede perſuadir,
tu traveſſo proceder,
à què pudieras poner,
eſcuela para fingir:
Tu atractivo, tu decir,
es de lo que nò ſe viò;
Y tanto, Juana, que yo,
pregunto, y reſpondo aſsi:
La havrà tan hermoſa? Sí.
Pero mas vellaca? No.

Es cierto, que anduve necio
en tanta continuacion:
Pues mucha converſacion,
es cauſa de menos precio;
Pero como ví tu aprecio,
tan ſentada yà mi vaza,
y que no llevaràs traza
de faltar à la fe mia;
Nunca del Melòn creía
ſe bolvieſſe Calabaza.

Solo à la cumbre lleguè
para rodàr: Qual ſe viò:
O què gran golpe me diò!
Pero ſi el rodàr no: Què?
Valgame Dios qual rodè!
En ſuma, logrè llegar
(ſin erida ſingular,)
à un deſcanſo, y de los buenos:
Contempleſe, (quando menos)
en lo que vine à paràr.

Yo, querida, el miſmo ſoy,
que deſde el principio he ſido;
Si mal, ò bien parecido,
como me eſtaba me eſtoy:
Pero à diſculparte voy:

Pues de Solís la agudeza,
dice: Que la ligereza
en el mudàr Chichisveo,
la practicais, (y lo creo;)
no mas, que por la limpieza.

Dicen, (tengolo por cuento,)
que tu nuevo cortejante,
dà en inclinarse bastante,
al ultimo Sacramento:
Por Dios, que logre su intento;
Dí, desde luego, que sí,
mira, que conviene assi,
mira, que lo acertaràs;
Pues tù de èl me vengaràs,
y èl me vengarà de tí.

Desengaños me dà Franca,
mi desgracia todo el año:
Ha! Si cada desengaño,
se me bolviesse una blanca!
Què de escarmientos estanca
este pobre desdichado!
O! què caros me han costado
entre todas, y entre todos!
Pero yà de varios modos
quedo bien desengañado.

Que-

Quedo dixe. Y ſegun toco,
reflexionando qual ſuelo
la voz, me cauſa conſuelo,
que pues quedo, no hago poco.
Y reſpecto, que de loco
me notas, quando ſe ofrece:
Y quien lo eſtà, no carece
de alguna expecial manía;
Tèn ſabido, que la mia
ſerà quedarme en mis trece.

DIFINE A LA QUE LE tocò por Año.

DECIMA.

PAra ſer mi ſentimiento,
como ſiempre duplicado,
ſabràs, como me ha tocado
un Año, que tiene ciento;
Su roſtro por macilento,
cauſa triſteza infinita:
Ni de haver ſido bonita,
tiene la menor ſeñal,
que es un Año mas fatàl,
que el Año de la Nanita.

EM-

EMBIANDO POR Granzas para unas Palomas, en Casa de Don Diego Colmenero, Mayordomo de el Posito.

DECIMA.

SIN la dilacion menor
remito (por si las niegas)
valor de cinco fanegas,
y mira, que es buen valor:
Tambien espero el favor,
de que Amigo, y Cortesano,
me dispenses lo muy llano,
que en la peticion estoy;
Pues yo desde luego voy,
(à lo que muchos) al grano.

A LA NOBLE ACCION DE Marco Curcio, Capitàn Romano, quando por libertar à ſu Patria ſe arrojò à la Gran brecha, que ſe abrió en Roma.

DECIMAS.

TUvo Curcio por preciſo,
perder la vida conſtante,
por ſu Patria; tan ſu amante,
que pereciò, porque quiſo:
Del Oraculo al aviſo,
Curcio ſolo, entre cien mil,
huyò, como de accion vil,
de no arrojarſe ligero:
O! què Gentil Cavallero!
O! què arrojo tan Gentil!

La tierra miſma pedia
por la voca, que moſtraba,
la entendieſſen (pues hablaba
ſin hablar) lo que decia:
Pero èl como la entendia,
y ſu esfuerzo le provoca:
Con reſolucion, no poca,
al Romano Pueblo ampara,
moſtrando ſobraba, para
tapar ſemejante voca.

Diſcurriendo, que tardaba,
y echando el ultimo fallo
armòſe ; montò à cavallo,
y ſe viò lo que montaba:
Como en ſu muerte lograba
ſu Patria el poder vivir,
parte à fin de conſeguir
libertarla, pues podia:
Ciertamente, que tenía
bello modo de partir.

De que nadie, en lance igual,
ſiga al Cavallo : no ay dolo;
Pues à un precipicio, ſolo
acompaña un animal:
Ser valor muy eſpecial
el de Curcio, no diſputo;
Pero por mayor reputo,
en arrojo tan cruèl,
que haverſe arrojado, el
arrojarſe con un bruto.

Que diria conſidero,
animoſo, como fino,
morir luego determino,
pues yá por morir me muero:
Precipitaſe Guerrero

al centro, que ſolicita;
paſsion Patricia le incita.
Perdiòſe, por querer bien:
Mas no es el primero, à quien
ſu paſsion le precipita.

A Roma, ſiempre ſirviò
ſu indecible valentía;
Pues vivo, la defendia;
y muerto, la libertò:
A eternos aplauſos, diò
los mas heroycos motivos;
Y obſerven los reflexivos,
que algunos con ſus aciertos,
ſirven vivos, ſirven muertos;
Otros, ni muertos, ni vivos.

Que fuè diſcreto, colixo;
de mas de guapo, tambien:
Porque èl cayò ſolo en
lo que el Oraculo dixo.
De ſu Patria el mejor hijo
ſupo ſer, tan el mejor,
que con animo el mayor,
vendiò por ella la vida:
Es verdad, que bien vendida,
pues la diò por ſu valor.

En fin, el Orbe le aclama
por el Romano mas fuerte,
que en el no ſer de ſu muerte,
diò nuevo sèr à ſu Fama:
El clarin de eſta le llama
Gran Politico, Marcial,
en Paz, y en Guerra, eſpecial
en un todo, para todo;
Logrando ſer de eſte modo
un Capitan General.

A UN GASTADOR,

DECIMA.

ADvierte en los ratos buenos,
que quando expendas tendràs;
Que lo que oy eches de mas,
echaràs mañana menos.
Los Novios viven agenos
de verdad tan practicada:
Pero es mejor (ſi te agrada
hacer lo que à otros eſcucho)
el paſſar de poco, à mucho,
que venir de mucho, à nada.

Al que Rico se mirò:
(como te sucede à tì)
Ay quien le desfrute? Sí.
Y quien dè, si falta? Nò.
Desengaño es, que bastò
para poder contener
à mas de dos: Y à mi vèr
el contenido, la entiende;
Porque la estimacion, pende,
de tener, ò no tener.

EN NOMBRE DE UN Cavallero, que por estàr muy atrasado, pretendia cierta Residencia, escriviò el Autor al Excelentissimo Señor Marquès de Mondejar las siguientes

DECIMAS.

SIempre à pretender dispuesto,
por qualquiera rumbo tiro,
pues yà que simple mè miro,
quiero ser simple compuesto:
Y respecto de que en esto

no

no està mi estrella propicia,
de Vuexcelencia codicia,
mi afecto con eficacia
una gracia, que no es gracia,
porque es hacerme justicia.

Y si acaso se repara
avara mi pretension,
mi sobrada precision
disculparà el ser avara.
Vuexcelencia nunca pàra
en protexer, y amparar;
Con que no dudo lograr:
Y os procurarè servir,
no dexando que decir,
y trayendo, què contàr.

Si la verdad me dilata,
alguno, con digresiones,
dirè, que escuse razones,
y que me lo diga en plata:
Al Tendero, que no trata,
de otra cosa, que de hurtar,
como le llegue àencontrar,
el Peso, qual otros ví,
serà gusto para mí,
lo que ha sido en èl pesàr.

La cava, Señor, me acava,
y assi con motivo digo,
me parezco al Rey Rodrigo,
pues que me pierde la cava:
Del modo que España estaba,
es mi hacienda vivo ensayo,
y pues pido como un rayo,
llevado de mi aflicion,
sereis en esta ocasion
el Infante Don Pelayo.

Era el Secretario de su Exc.

Don Fernando està imitando
al Rey, con muy justa Ley,
si hace Titulos el Rey,
tambien los hace Fernando:
El suyo estoy esperando,
redimirè vejaciones;
Y pues entre estos terrones,
tengo mis visos de Santo;
Os encomiendo entre tanto
en mis pobres Oraciones.

REMITIENDO UN Libro de la Madre de Agreda, à un Amigo.

DECIMA.

EN leer la Myſtica dàs,
qual ſi fueſſes de los buenos;
Ojalà leyeſſes menos,
como aprovechaſſes mas:
En eſte Libro hallaràs,
la Doctrina conveniente;
Pero no eſtès reenitente,
hazte Frayle, ò hazte Cura;
Porque yo juzgo locura,
no ir al Bado, ni à la Puente.

LAS MAS VECES QUE ESTABA en conversacion con una Señora, entraban tambien à Visita, uno à quien llamaban el Hermano Blàs, y un D. N. Parada, à cuyo assumpto hizo esta

DECIMA.

SIempre son los mentecatos,
(como Blàs, y el buen Parada)
la gente mas adequada,
para estorbar buenos ratos:
O! què gran pàr de insensatos!
O! què ratos lograràs!
Y aunque tu en defender dàs,
que Parada no es assi:
En el caso, y para mí,
lo mismo es este, que Blàs.

HA-

HACIENDO MEMORIA
à un Amigo, de una Esquela, que havia dexado en su poder.

DECIMA.

SIrvase Usted avisar
de la Esquela que le dì,
pues cosa escrita por mí,
nadie la podrà llevar:
Mi Dueño no dà lugar
à ser yo mi agente: Pues
tanta mi fortuna es,
que sirvo en Coche, y sin Coche;
Y aun temo llegarà noche,
que duerma con el Marquès.

Ayer con Imperio atròz
me mandò leer dos Tratados,
que hablaban de los pesados,
con que levantè la voz:
Interrumpiòme velòz,
dando à la Mesa un vayven,
y dixo: Bien haya quien
los molestos aborrece.
Què dices? Què te parece?
Y yo respondí: Muy bien.

De mi brazo se sobstiene,
al quererse levantar;
Que no es poco sustentar
al mismo, que me mantiene.
En fin, à mí me conviene:
tratar un vivo Difunto:
Que en mi genio, y en mi punto,
à otro modo de vivir,
no me pudiera sufrir,
ni todo el Infierno junto.

Hay quien dice, quiero hacer
en todo mi voluntad:
Pues en verdad, en verdad,
que me quedo con querer;
Sugeto me llego à ver,
como el mas pobre Escudero;
Pero en parte considero
me convendrà lo que passo,
siendo quizà muy del caso,
que no vaya donde quiero.

Y pues mi suerte es fatal,
(aunque falte quien lo crea,)
haz por Dios, que no lo sea
esse pobre Memorial:
De tu favor especial,

oy

oy se vale mi Thalía,
y assi espero en todo el dia,
que me concedan el sí:
Y ponme à los pies, de mí
Señora Doña Maria.

AL QUE LE AFEYTABA.

DECIMA.

DE mi Barbero me quexo;
y me causa confusiones,
saber, donde los Cañones
dexa, llevando el Pellejo:
Tiembla qual si fuera Viejo,
pero mas la Barba mia;
Confiesso le dexaria,
à no ser que me deleyta,
vèr, que desde que me Afeyta,
no necesito Sangria.

AL PICAR UNA Chinche à la Criada del Autor, la que era de bastante edad.

DECIMA.

MI Musa, ò Famula mia,
la paciencia te aconseja,
porque la Madera vieja,
yà sabèmos, que las cria:
Tu eres de Nogàl, Maria,
y en lo antigua, mas que Roma;
Luego essa Chinche, que assoma,
no te puede sonrojar;
antes debes admirar,
el que no te dè Carcoma.

CON EL MOTIVO DE HAVER dado al Autor una Camuesa cierta Señora, llamada Villalta, en presencia de D. N. Cavallero, escrivió las siguientes

DECIMAS.

EL tener, solo la falta,
que con el garbo embelesa;
Pues todos hallan Camuesa,
en hallando à la Villalta:
Mas yà parece que salta
embidioso Cavallero;
Porque no logrò primero,
pero imitàrame à mí,
y esperàra: Pues allí
la misma Camuesa Espero.

El concepto notaràn,
que en sí la Manzana lleva,
pues aunque Marcia no es Eva,
me tratò como à un Adàn:
Bien sè, que me culparàn,
que no la quise comer,
mas pudieran conocer,
què la dexè: Sì por Dios,
por no ser nunca, de los
inclinados à morder.

La

La regalè à un Camarada,
que por mala la condena,
y es mucho no ſalir buena
una coſa regalada:
Como la encontrò dañada
la dexó : Pero decía,
con gracia , y vellaqueria,
(ſin poderſe reprimir,)
no ſe havia de podrir
de eſtàr con Doña Maria?

HAVIENDOSE ESTORBADO A los Carpinteros , puſsieſſen Luminarias, para cierta Funcion.

DÈCIMA.

O Buẽ Gremio! No te inquietes,
al mirar , q̃ un necio prõpto,
ha eſtorvado, como tonto,
que ſe quemen los Zoquetes:
Celebrarè, que te quietes,
no andes contigo cruèl,
que el Papèl, no hace Papèl,
y el tal que le deſpachò,
què apoſtàmos que le diò,
porque no le quemen à èl?

HA-

HAVIENDO SALIDO A COMER al Campo un Zapatero, con su Familia, sucediò à la Maestra lo que se expressa en esta

DECIMA.

EN el campo un gran sonrojo,
padeciò cierta Muger,
por ponerse à descomer,
lo que comiò con arrojo:
Pues al Zerro, que echò el ojo,
y à donde, tal qual se arrima,
le juzgo solo, y encima
viò à su Primo el Zapatero,
y la dixo el Majadero,
no te corras, Obra-Prima.

VISPERA DE SAN MARCOS, hablando de una Señora, que havia ſido Caſada tres veces.

DECIMA.

MAñana es la Preceſsion,
del Glorioſo Evangeliſta,
y es razon, que Clori aſsiſta,
para llevar el Pendòn:
Luzca, pues, en la Funcion;
(que no ſe hace cada dia,)
Entre yà en la Cofradia,
como la tengo pedido;
Pues entre tanto Marido,
alguno la pegaria.

A UNA, QUE ESTABA tratada de Caſar con un Eſcrivano, ſe la notò melancolica, no poco, à cuyo aſſumpto hizo, y gloſsò eſta

QUINTILLA.

MUy triſte, Señora, eſtàs;
Pero ſegun lo que toco,
ſi es por el Novio no màs:
Mira que pierdes muy poco,
en perder à Don Thomàs.

GLOS-

GLOSSA EN DECIMAS.

DON Thomàs, por Eſcrivano,
neceſsita de papèl,
y tù con afecto fièl
le quieres dàr una mano:
Con razon quedarà vano,
Señora, ſi ſe la dàs;
Pero es lo malo que vàs
olvidando el alegrarte:
Pues para querer caſarte
muy triſte, Señora, eſtàs.

Tu triſteza es conocida,
pero la cauſa ſecreta,
y cumples con ſer diſcreta,
ſin poder ſer entendida:
Recelo que eſtàs corrida,
de tu eleccion, y no poco,
que aunque el Novio cõ deſcoco
preſumido ſe mantiene,
ſin hallarſe Pero, tiene:
Pero, ſegun lo que toco.

Aunque Don Thomàs eſcape,
apreciarè no te ofuſques,
porque no es razon, que buſques,
à quien todos dicen, zape:
Dexale que ſe agazape,

y con el tiempo verás,
que la triſteza en que dàs,
(mirada con reflexion)
no la tienes con razon,
ſi es por el Novio, no mas.
Nunca le ſientas dexàr,
porque hay renta que partir,
pues dà ſiempre que decir,
la que buſca que contar:
Procurate retratàr
de tu dictamen por loco,
pues en deſechar tal coco,
cuerda andaràs, (quien lo ignora,)
y perdiendole, Señora,
mira que pierdes muy poco.
Y ſi te juzgas felíz,
en Boda tan peligroſa,
dime: Logras otra coſa,
que una vara de Naríz?
No cometas tal deslíz,
dexale con Barrabàs,
y mantente à donde eſtàs,
con afecto ſuperior;
porque la dicha mayor,
es perder à Don Thomàs.

PIE.
Culò, Puchero, y Candil.

GLOSSA.

DECIMA.

GIl, un pobre Cocinero,
de voluntad bien ſin-cèra,
rodò ayer en ſu Eſcalera,
con un Candíl, y un Puchero:
Soltò ambas coſas ligero,
(portandoſe à lo Pueril,)
y el mayor golpe de Gil,
fuè en el trás, (ſegun dixerón:)
con que aun tiempo padecieron
Culo, Puchero, y Candíl.

PIE.

Entre Dotor, y Puñal.

LOSSA.

SUele un Puñal, en rigor,
ſer de la vida homicida,
y ſuele quitar la vida,
qualquier Idiota Dotor:
No ay, ni la duda menor,
de que por lo general,
ſe comprueba en caſo tal,
por preciſa conſequencia,
que no ſe halla diferencia
entre Dotor, y Puñal.

PIDIO UN AMIGO AL AUTOR, le embiaſſe à ſu Criado, y con eſte motivo le eſcriviò la ſiguiente

DECIMA.

VA con promptitud Miguèl,
porque Uſted no ſe diſguſte,
y en caſo de que le guſte,
ſe puede quedàr con èl:
De eſta ſuerte harà Papèl,

logrando tanto favor;
Y yo juzgo, que en rigor
(con razon hago este juicio)
para él, será beneficio;
Pero para mí, mayor.

A UNA SEÑORA EN ocasion de estàr ausente su Marido.

DECIMA.

DUrante el tiempo crùel,
que ausente se halle mi Amigo,
estaràs, como contigo;
y tambien, como sin èl:
Los Amantes de Teruèl
pareceis, y con razon,
por la notable aficion,
que el uno al otro mostrais;
porque quanto executais,
advierto que es com-pasion.

AVISANDO A UNA SEñora (que al Autor llamaba Cabecita) de que havia quien fuesse al Correo de Pastrana.

DECIMA.

UN hombre, Señora, creo,
que en ir à Pastrana està,
y tan de prisa, que và
à echar Cartas al Correo:
Si alguna teneis, deseo,
que à mi encargo se remita;
pues mi afecto solicita,
con ansia, que me mandeis:
Pero pues yà lo sabeis,
voy à firmar: Cabecita.

A UNA SEñORITA, HIja de los Excelentiſſimos Señores Marqueſes de Mondejar, con el motivo de oirla cantar, y repreſentar, con ſuma gracia, dixo de repente eſta

DECIMA.

SOis encanto ſingular,
que canteis, ò no canteis;
Y con el tiempo ſabreis
lo que lograis en-cantar:
Tambien al repreſentar,
embeleſais, Prenda mia;
y aſſegurarſe podia,
que no avrà quien os exceda:
Pues quien es dable que pueda
repreſentar mas que Uſia?

A UNO, QUE EN MONDEJAR estaba con la Escopeta haciendo salvas por la llegada del Señor Marquès, quien le mandò retirar del Patio de su Palacio.

DECIMA.

QUe su obsequio no me admire
es cosa muy regular,
supuesto que en un Lugar
no puede faltar quien tire;
Que le manden se retire:
viendo, que en tirar no pàra,
es razon, y està bien clara,
aunque se omita decir;
Que es mucho cuento sufrir,
à quien sin cessar dispara.

CON EL MOTIVO DE CASARSE la Viuda de un Cerrajero, (que tenìa el Autor por Ama,) con un Sepulturero, eſcriviò eſtas

QUINTILLAS.

TE Caſas Vieja? Què gracia!
Y con Mozo? Què locura!
Tù, ventura? Que falacia!
Valgame Dios, qúè ventura!
Valgame Dios, què deſgracia!

Viuda yà de un Cerrajero,
à todo yerro inclinada,
(ò apetito liſonjero!)
Por no quedar ſepultada,
dàs con un Sepulturero.

Que ſerà expreſsivo, digo,
y de que eſto ſerà cierto,
al tiempo doy por teſtigo;
Si ſe abraza con un müerto,
dime: Què ſerà contigo?

Aunque no falta yà quien
por juzgar de todo mal,
tema, que ſus pies te dèn;
Pues dando à quien no hace mal,
què harà con quien no hace bien?

Tendràs, (aſsi lo percivo,
y con razon lo barrunto,)
un admirable incentivo;
Viendo que dexa un difunto,
por venir à tí muy vivo.

Yà que tu demencia quiſo,
entrar en ſu eſtrecha Caſa,
y lo juzgaſte preciſo:
Pues Cupidito te abraſa,
tu le pagaràs el piſo.

Seguro puedes lograr
para vivir, el con què;
Y no le debes dudar,
porque ſu finca, es de fe,
que no le puede faltar.

Las conveniencias mayores,
sè, que podràs ir logrando,
ſin afanes, ni ſudores:
Con ſolo de quando, en quando,
regalar à los Dotores.

Algo peſado ſerà,
porque yo me hago eſta cuenta,
(y diſcurro, que ſaldrà.)
Quien à los müertos revienta,
à los vivos, què ſerà?

No puedo eſtrañar te quiera,
y que dado à Bercebù,
à pedirteme viniera:

Pues no ay duda tienes tù,
mil cosas de Calabera.
Como tan flaca te advierte,
y èl à la muerte no extraña,
diria: Què brava suerte!
Si la pillo por guadaña,
la vida me dà la muerte.
No tengais nunca discordia
sobre su exercicio, pues
antes pide gran concordia:
Que enterrar los muertos, es
Obra de Misericordia.
Y todo Sepulturero,
quando al cadaber encaxa
en el oyo, considero,
que merece: Pues trabaja,
por Dios, y por su dinero.
No serà de los traviessos,
ni ayas miedo se descarne,
por mundanos envelesos:
Pues tiene contra la carne,
una infinidad de huessos.
Con un juicio muy profundo,
procura su gusto, que
es un hombre sin segundo;
y del primer puntapie,
te pondrà en el otro mundo.

Bien puedes apetecer
el verle: Pues en rigor,
mucho te puede mover,
nada menos, que el olor,
de lo que vendràs à ser.

Preſto veràs, yà que clamas
por Marido, y le procuras,
que no ay peces ſin eſcamas;
Mas las que ſirven à Curas,
en la realidad, ſon Amas.

Contigo al traſte darà,
ſin que te puedas valer,
muy luego ſe Caſarà:
(O! què dichoſa Muger!)
y à todas enterrará.

Que en Viſitas te contenga,
y lleve ſolo la Palma;
por ſolo, fuerza es convenga:
Que como èl ſus cuerpos tenga,
mas que no le buſque un Alma.

En fin, allà te las ha,
ſufre peſares, y enojos,
(que ſobraditos havrà:)
Y à Dios Vieja de mis ojos,
haſta el Valle Joſaphà.

HAVIENDO SABIDO cierta Señora, que à la Boda de una Dueña, y un Enano, se havia escrito, dandolos vexamen, mandò al Autor escrivieſſe al aſſumpto, defendiendo à los Novios, y ſatirizandolos al miſmo tiempo; y obedeciendo (aunque no acertando) escriviò las ſiguientes

QUINTILLAS.

O! Què aſſumptos tan amenos,
Marcia Divina me diò;
Enano, y Dueña: Què bucnos!
Yo ſobre la Dueña? No.
Y ſobre el Enano? Menos.
Yo ſatiro? Yo cruèl?
(ſolo en penſarlo me agovio)
Defender es mi Papèl
à la Novia: Y aun el Novio,
me ſervirà de Broquèl.

Por

Por què los han de vexar?
Por què han de darlos tal mano,
que los pueda ſonrojar?
Y eſpecialmente al Enano,
ſobre què le han de tirar?
Si el Pobre tiene el trabajo
de ſer pequeño ; Se infiere
de la Dueña , y ſu agaſajo:
que por lo baxo le quiere,
y èl la quiere por lo baxo.
Que ſi ſe pone delante,
ſe la enrede entre los pies,
tienen todos por conſtante:
Miren què Marido , no es
un tropiezo cada inſtante.
Y dèmos que ſucediera
lo que dexo referido:
No era mejor que tuviera
tropiezo con ſu Marido,
que no con quien no lo fuera?
La Dueña ſupo eſcoger,
(y no hagan que ſe deſcriſme)
que ſi un Enano , à mi vèr,
es chiſme de nueſtro sèr;
De quien ha de sèr? Si es chiſme.)
Y èl tiene (entre otras coſillas,
por las que aprecio merece)
ſer à las mil maravillas,

da-

dado à Dios: Y aſsi parece,
que eſtà ſiempre de rodillas.
De adulador, y de vivo
ſe le ha dado en motejar;
Y es realmente ſin motivo:
Por què ſe ha de murmurar
de un hombre contemplativo?
Notan los que le deſdoran
ſus malos ojos: Y à fe,
que manifieſtan, ignoran
haver otros muchos, que
de legañas ſe enamoran.
A ſer firmes, ella enſeña;
Ella es cierto, ſe ablandò;
Ella es cera, que no es peña;
Ella es cierto, que cumpliò:
Y ſobre todo, es la Dueña.
De algunos que lo profieren,
que deben, no poco eſcucho;
Y digan lo que quiſieren:
En los que ellos deben mucho,
què ſe prueba? Que los quieren.
Diſcurren à mi Enamico
ſin ſuceſsion por lo eſcaſo;
Y ella dice: (O! Bello Pico.)
Pues con mi Marido, acaſo
me puede faltar un Chico?

Se-

on

Segun la voz dà en correr,
que tiene la Dueña, hallarón
cien años. Buen ſuponer:
Miren ſi yà ſe paſſaron,
como los puede tener?

El cutis ſe la encogiò
con un Parto, y otro Parto,
que la edad no lo causò:
Ella Vieja? Y conociò
al Señor Phelipe Quarto.

Notanla los maldicientes
ſin dentadura: Y es mengua,
no adviertan los imprudentes,
que una Dueña, con la lengua
muerde, que no con los dientes.

Que la voca olerla ſuele,
publica quien mas provoca:
Pero eſto no deſconſuele
al Novio: Pues à la voca,
què es llegarla? Ni lo huele.

Ser la naríz ſingular
por lo grande han referido:
Y en eſto, què hay que notar?
Por eſſo elixe Marido,
à quien no le ha de eſtorbar.

Y Marido en quien ſe vè
con la ingenuidad que parte,
y què claramente sè,

no ſabrà engañar; Porque
es un ſugeto ſin arte.
Y caſo llegue à tener
(que no lo permita Dios)
malicia en ſu proceder;
Yo apueſto que de los dos,
ella le puéde embolver.
Laſtimanſe de que eſtà
ſin Empleo: Y es en vano;
Y lá razon clara eſtà:
Pregunto yo: No es Enano?
Pues èl ſe acomodarà.
Què ſi dexò de aſcender
haſta aqui, no fuè otra coſa,
que el no lograr en què hacer
merito: Mas yà ſu Eſpoſa,
le darà en que merecer.
Y aſsi, que la ame, la ſiga;
Que por ella viva abſorto:
Que en alabarla proſiga;
Què mucho? Si aunque mas diga,
ſiempre ſe quedarà corto.
Y pues fuè la inclinacion
en èl, y ella tan iguales,
concluyo mi obligacion,
diciendo: Que en Bodas tales
todo ha ſido com-paſsion.

FABULA BURLESCA DE Apolo, y Dafne; (hija del Rio Penèo) con la preciſsion de ceñirla, en doce

QUINTILLAS.

DOn Apolo (bueno fuera,
ſiendo Deydad de quiẽ hablo,
y viendo que en eſta Era,
tiene Don qualquiera Diablo,
el que un Dios no le tuviera.)

Don Apolo, enamorado
de Doña Dafne Penèo,
(Apellido ſeñalado,
conſonante à Chichiſveo,
y Rio bien celebrado.)

Anhelando conſeguir
correſpondieſſe à ſu amor:
Diòla en buſcar, en ſeguir,
y nada la diò en rigor:
Bravo modo de pedir!

Hablòla claro: Què bien!
Pero ni expreſsion, ni ardíd,
la hicieron decir: Amen:
Por querer ſer Monja, en
la Galera de Madrid.

Viendo que la salen vanos
sus desdenes, dixo: Pues,
fuera rumbos Cortesanos:
Y se valiò de los pies,
por no venir à las manos.

El tambien al verla huyendo
corre, y mucho: Què bovada!
El caso lo està diciendo:
Si no la alcanza parada,
ha de alcanzarla corriendo?

A su Padre, con anhelo,
huyendo de verse Madre,
clamaba en su desconsuelo,
diciendole: Padre, Padre,
que quieren hacerte Abuelo.

El Padre en tal afliccion,
respondiò: (y estaba ronco,
de cierta destilacion:)
No ay cosa como ser tronco,
para quien es machacon.

Con toda puntualidad
bolverla tronco resuelve,
y lo quedò en realidad;
O! con què facilidad,
qualquiera Muger se buelve!

Con suceso tan cruèl,
quedò el Amante sin Alma,
viendo que no hace papél:

Y viendo en fin, que la Palma
se la llevaba el Laurèl.

Mil abrazos repetía
à su tronco sin cesàr:
A un tronco? Fiera manía!
Digole à Usted, que tenía
brava gana de abrazar.

Con èl, quedò bobeando,
y en Carta, que de el Correo
me traxeron, (no sè quando:)
dice mi Amigo Penèo,
que aun la quedaba abrazando.

A UNA QUE SE CASABA con un Viudo; (pues no havia de ser con dos,) que tenìa tres hijos.

QUINTILLA.

QUE tiene tres hijos ví
tu Novio, como alabastros;
Pero què te afliges, dí?
Los tres hijos para tí,
serán mas que tres hijastros?

FABULA DE JUPITER, y Europa, (en estilo jocoso.)

QUINTILLAS.

AQuel Dios, que de Divino
tuvo lo que yo de Romo,
que diò en el gran desatino
de andar tras las chicas, como
qualquier hijo de Vecino.
Jupiter, digo, el que amante
(de flaquezas vivo ensayo)
al vèr una hembra distante,
en prueba de Dios Tonante
la buscaba, como un Rayo.
A este huvo quien alabò,
de Europa el buen parecer:
Con que al punto consintiò
en solicitarla vèr:
Lo mismo me hiciera yo.
Curioso, quanto altanero
lo pudo luego lograr.
Y quedò, segun infiero,
como yo suelo quedar,
quando miro lo que quiero.

Pe-

Pero no ſolo tenía
eſte amor: Pues general
à todas apetecia:
Tan facil, por lo jovial,
que amaba, quando queria.

Fuè la Ninfa (eſtirpe clara)
hija del Rey Agenòr:
Unica; pero no rara:
La qual tuvo mejor cara,
que tiene mi Confeſſor.

De Jupiter el aprieto,
era el modo de lograr
à ſu Dueño, y quedar quieto:
Que ay coſas, que el mas diſcreto
aun no las puede alcanzar.

Traza pide, que le dè
à Mercurio, por ſi caza.
Y ſe la dió? Yà ſe vè;
Porque el gran Mercurio fuè
ſugeto de mucha traza.

De eſte, pues, aconſejado,
(Dios nos libre de Terceros)
quedò en Toro transformado:
Porque jamàs han faltado
maliſsimos Conſejeros.

Diria (à mi parecer)
ſin reparar ſu decoro:
No la buſco por Muger?

Pues yo quiero hacerme Toro,
y no dexarla, que hacer.
El intento bien saliò
para que à su gusto quadre,
porque en la Bacada entrò
de Agenòr: Y ella juzgò
era el Toro de su Padre.
Junto à las Bacas andaba
obstentando mil primores,
Europa, y flores juntaba:
Pues, como Dama, gustaba
(de lo que todas) de flores.
Viò un Toro, que parecia
entre los demàs el Rey,
manso, y que à ella se venia:
Que Marido en profecía,
estaba yà como un Buey.
De escuchar, que retozaba
con el Toro, no te assombres,
ò Lector! Y aun le besaba:
Si con los Toros jugaba,
què sería con los hombres!
Compuso la tal belleza
una Guirnalda, y à fe,
que consiguiò su agudeza
al Toro adornar, porque
se la puso en la Cabeza.

O, Animal! Què feliz eres,
ſupueſto, que à tanto baſtas:
Con Guirnalda lucir quieres?
Pero como de eſſas aſtas
logran lucir por Mugeres.

En fin, Europa reſuelta,
montarle quiſo al inſtante,
y ſin freno, à rienda ſuelta:
Si el Toro cogiò el portante,
fuè para darla una buelta.

Como la hora no vìa
de conſeguir à la bella,
mas bolaba, que corria:
Y el bellacuelo diria:
Miren ſi corro con ella.

En el ſeguir la carrera,
tan agil, aun ſiendo larga,
dà motivo à que ſe infiera,
fuè la Dama (linda carga)
ſobradamente ligera.

Que peſo no le cauſaſſe
afirmo con fundamento.
O reſponda quien dudaſſe:
Mientras èl iba contento,
era dable le peſaſſe?

Que de las aſtas le aſsiò
dicen, para no rodar:
Mas no lo doy paſſo yo:

Pues

Pues con què fin ſe agarrò?
Con el de ſolo agarrar.
En ſuma, ſegun advierto,
y la Fabula nos cuenta,
la Nínfa (buen chaſco cierto)
no corrió en el Mar tormenta,
pero la corriò en el Puerto.
Y en un Campo de eſmeralda
(pues de diamante en rigor
no he viſto cumbre, ni falda)
perdiò la pobre una flor,
que no eſtaba en la Guirnalda.

A UN AMIGO, CONtador de cierto. Excelentiſsimo.

QUINTILLAS.

PAra todo paſſatiempo,
quita el tiempo eſte Señor,
tengolo por contratiempo:
porque no ay coſa peor,
que el hacer coplas ſin tiempo.
Por no poderle tener,
muchas veces me detengo,
Amigo, en el reſponder;

Pero yo rara vez tengo,
aquello que he meneſter.
Y deſeando proſeguir,
diverſion, que no deſdeño,
quiero en la ſieſta eſcrivir:
Pues mi fama, (ſino ſueño!)
no es para echarſe à dormir.
Por ſer verſo mas corriente,
hacer quiſe Seguidillas:
Luego juzguè combeniente,
nos pongamos à Quintillas,
pues me tienes impaciente.
Mi razon es infinita,
y bien clara la veràs,
ſi es que ſuelto la maldita;
Pues yà ſabes Don Thomàs,
que à mí me falta pepita.
Mi Muſa ſigue ſu curſo,
y el equivoco no niega;
Pero ſirva de recurſo,
vèr, que la malicia llega,
donde no llega el diſcurſo.
Por de claridad agenos,
eſtos rumbos juzgaràs,
y yo por claros, y buenos:
Que ay coſas, que dice mas
en ellas, quien dice menos.

Solo pido no te acuerdes,
de alabarme, (aunque me pagas)
repara en fin, que me pierdes:
Pues cada vez que me alhagas,
hago juicio que me muerdes.

Como ſugeto de Corte,
el eſcrivir te ſugeta;
Y no dudo que te importe,
que es juſto tenga Eſtafeta,
un Hombre de tanto Porte.

En lo contador infiero,
ſeràs tambien excelente:
Y en las cuentas conſidero,
que ſiempre tienes preſente,
la de Partir por entero.

Tu aplicacion no podía
dexar de lucirſe bien;
Y yà ſe verà algun dia,
lo que tù adelantas, en
la Regla de Compañia.

Ocaſiones repetidas
logras para exercitàr
las Cuentas yà referidas:
Y lo que es para ſumar
tienes muy buenas partidas.

La metafora propueſta,
en la cuenta de tu amor,
un gran yerro manifieſta;

Y conocido el error,
conocerás lo que resta.
Duelete de mì, te ruego,
dexando à la que mirè
con gusto, (no te lo niego,)
y tèn presente, lo de
amicus est alter ego,
No me dès ratos crueles,
siguiendo à tan vello echizo:
Y pues pido me consueles,
haz conmigo lo que hizo
Alexandro, con Apeles.
Concedeme, pues, la gloria,
(digna de esculpirse en jaspe,)
que en amor logre victoria:
Pues la Historia de Campaspe,
yà sabes, que no es Historia.
Pero no quiero quimeras,
pues recelo te disgustas,
de vèr quiero, lo que quieras:
Y contemplo que te assustas,
creyendo que hablo de veras.
Pues no, Amigo, todo es chanza,
que yo me conozco bien;
Sé que el merito no alcanza:
Y que no es dable aya quien,
pretenda sin esperanza.

El

El no poder merecer,
bien conozco que es desdicha:
Pero què le hemos de hacer?
Si no es para mí la dicha,
para què la he de querer?

No estraño en altos, y baxos,
que mis desgracias prosigan;
Logren fortuna los Majos:
Y à Benegasi persigan,
viejos, tontos, y trabajos.

A las Damas, de quien eres
Cortejante, y Escudero,
podràs decir si las vieres:
Que yo solamente quiero,
aquello que tu quisieres.

Las diràs que me descarto
de ir avisitarlas, pues
recelo mucho tu quarto:
Y no me pongo à sus Pies,
porque de ellos no me aparto.

A UNA SEñORA, QUE haviendo eſcrito un Romance al Autor, ſintiò que la reſpondieſſe en Proſſa.

QUINTILLAS.

SEñora, tienes razon,
en notarme deſſatento;
Pero hablando ſin paſsion,
como puedo ſer atento,
ſi me robas la atencion?
Tu decir Madama, es tàl,
que ſegun mi parecer,
no le hallarèmos igual:
Y no le podràs perder,
porque tiene mucha ſal.
Aturdido me dexò
tu diſcreto diſcurrir:
Jeſus, lo que me guſtò!
En fin, me pudo aturdir:
Pero tal golpe me diò.
En conceptos eſpeciales
anduvo tu numen liſto:
No ay uno de los tribiales,
y cierto que ſe havràn viſto,
pocas Coplas tan iguales.

Que

Que me dexaſtes elado,
de ningun modo lo niego:
Y el haver yo procurado
callar, no ſolo es por lego,
ſino por eſtàr paſmado.
De la tranquila quietud,
que dictò tu Muſa, dila,
que pudo, (y con rectitud,)
quedarſe con lo tranquila,
y dexarnos con quietud.
En todo chiſtoſa eſtàs,
y ſegun lo que barrunto,
de lo que diciendo vàs:
Diſcurres en el aſſumpto,
como en todo lo demàs.
Què bien el ſuſto paſſado
en tu Romance ſe vè,
y à quel caſito? Clavado:
Cierto, Señorita, que
viene allí como pintado.
A tu numen, (no lo niego)
nadie puede dàr alcance:
Què elevado pica: Fuego!
Si eſcrives aſsi en Romance,
como eſcriviràs en Griego?
Y en fin, el como èl eſtà,
el eſtilo que alcanzò,
lo conceptuoſo que và,

eſſo no lo dirè yo,
el Romance lo dirà.
Con que à ſu viſta me eſcondo,
y pues yo nada recibo
de Elicona, aunque la rondo,
podràs decir, que te eſcrivo,
mas no diràs, que reſpondo.

A UNO QUE NO CESSABA DE eſcrivir Verſos.

QUINTILLA.

TAnto dale, que le dàs,
en hacer Verſos no buenos!
Dexalo con Barrabàs,
y eſcrive un poquito menos,
diràs un poquito màs.

CENSURA A DOS ROMANCES muy cultos.

QUINTILLA.

VI, por mandarmelo vos,
de eſſe, que no ſe corrige,
los dos Romances, los dos:
Què es valor! Y luego dixe:
Buenas Noches nos dè Dios.

HAVIENDO MANDADO por dos veces la Academia Poetica, recojer ciertos Romances del Autor.

QUINTILLA.

QUexa, no la debo hacer
ſobre los Decretos dados:
Pues ello, què viene à sèr?
Vèn los Papeles canſados,
y los mandan recoger.

A UN CABRERO, CUYAS Cabras atropellaron al Autor, y demàs, à màs, le culpaba.

REDONDILLA.

HOmbre, mi paciencia labras,
y ſin que tengas diſculpa:
Bueno es que tengas la culpa,
y me eches à mí las Cabras.

*** ***

EN TARDE QUE AMENAZABA Tempeſtad, eſtaba ſperando un Amigo de el Autor, à una Señora, y con el motivo de vèr que tardaba, le dixo eſta

QUINTILLA.

A Los truenos dà en temblar
Liſi, de miedo no es caſa;
Bien te puedes retirar,
pues yà, no ſaldrà de caſa,
por lo que pueda tronar.

ANTOJOSE A CIERTA SEñORA, la ligeriſsima merienda de unos (aſsi ſe llaman) Libianos, y echando por ſu mano, parte de ellos, para el Autor, la dixo eſta

QUINTILLA.

FAvores tan ſoberanos,
quando yo los merecí?
Admitolos, y à dos manos:
Pues logro vèr, que por mí,
echando eſtàs los Libianos.

A UNO QUE DECIA, (por tirar al Autor) que solo era bueno para lo jocoso.

QUINTILLAS.

ME dàs por bueno, (preciado
de Censor, y de Hóbre lleno)
para Chistes: Ha raymado!
Y tù para què eres bueno?
Respondeme; Ponderado.
Què es lo que de tí comprendes?
Dime: Por què hablas abulto?
Por Dios pido, que te enmiendes:
Desiste yà de ser culto,
pues ni tù mismo te entiendes.
A lo que Don Juan compuso,
quieres de tí muy pagado
imitar; Pero no escuso,
decirte, que ès elevado
su estilo; mas no confuso.
Lo segundo, para mí,
es intolerable cruz;
Y respecto, de que en tí,
la obscuridad, solo ví,
Amigo: Dios te dè luz:

Que à Verſos claros, que digan,
y que ſal logren tener;
Poco importa los perſigan:
Sigan la varilla, ſigan,
pues no los pueden perder.

Que los tire, la malicia,
que los moteje, la audacia,
que los haxe, la impericia,
mientras no les falte gracia,
yà ſe les harà juſticia.

A LA MUGER DE UN GUITARriſta, en ocaſion de eſtàr para quererllarſe de ſu Marido, porque la ponia la mano.

QUINTILLA.

SI de ſu aficion te acuerdas,
que le perdones es llano:
Y aſsi, por Dios no le pierdas,
pues tu Marido la mano,
ſiempre la pone en las cuerdas.

*** *** ***
*** ***
***

SUPONE LA RESPUESTA DE ella en eſta

QUINTILLA.

PUes no quiero ſoſſegarme,
ni de ſer cuerda me acuerdo:
Y aſsi pretendo librarme,
que ſi yo el ſer cuerda pierdo,
èl dexarà de tocarme.

REPLICA EN ESTA

SEGUIDILLA.

PUes deſpacio, deſpacio,
no dé, Señora,
unas veces por cuerda,
y otras por loca:
Buſquenſe medios,
para vèr evitados
eſſos extremos.

YENDO A TROCAR UN POCO DE ORO, y diciendole que esperasse, dixo esta

QUINTILLA.

VIniendo à buscar quien quierà
un poco de Oro cambiar,
me dicen que tenga espera:
Si esto es viniendo à troçar,
si fuesse à pedir, què fuera?

DANDOLE CUENTA A UN Amigo, de el contratiempo de su Viudedad.

OVILLEJO.

DEsde que à esse Convento te passaste,
(pues no quiero decir, q̃ te mudaste)
son tales mis desdichas,
que estàn muy lexos de poder ser dichas.
Pero no dixe bien, que mis pesares,
(aunque son à millares)
los podrè referir, si Amor me alienta,
solo en decir: Que me faltò VICENTA.

Fal-

Faltò la que à mi vida ſe la daba;
Faltò la que yo amaba,
con el mayor deſvelo:
Faltò mi sèr, faltòme mi conſuelo.
Faltò, en la que ſe vieron hermanadas,
las prendas encontradas
de hermoſura, de juicio, y de talento:
Eſto perdí: Contempla el ſentimiento.
Faltò la que moſtrò, no pocas veces,
ignoraba ſegundas, y dobleces:
Repara en fin, ſi mi paſsion ſe funda,
pues fuè ſu diſcrecion tan ſin ſegunda.
Faltò la que mis penas aliviaba,
y la qué mis placeres aumentaba,
haciendo ſus diſcurſos, como buenos;
Los guſtos mas, y los peſares menos.
En fin, faltò mi amada compañia,
mi bien, mi dueño, y toda mi alegria;
Mas por què me faltò? (Fieros rigores!)
por andar ignorantes los Dotores.
Sus tres dias, el uno deſcuidado,
tuvo à la enfermedad por conſtipado,
con aquello de: Sude, y obſervèmos;
Porque es toda ſu mira, que ſudèmos.
Como en algunas coſas le advertía,
que era vivo decía:
Y yo le reſpondí: Segun percibo,
tratando con Uſted, no ſerè vivo.

Hi-

Hizo la calentura retroceſſo,
para bolver deſpues con mas exceſſo:
Inflamòſe el coſtado,
porque quiſo el Dotor echarlo à un lado.
Aqui (Fray Juan) me falta la paciencia,
y reniego de Ciencia, que no es Ciencia;
Porque, ſegun por experiencia toco,
ſolo ſe ſabe, que ſe ſabe poco.
Y bolviendo, Señor, à lo primero,
llamè à Don Juan Herrero:
Porque agenos deſcuidos enmendaſſe,
y al yerro, como Herrero le ſoldaſſe.
De que hizo quanto pudo,
ni entonces lo dudè, ni aora lo dudo:
Pero es coſa ſegura,
que à yerros de Dotor, no ay ſoldadura.
Mas dexèmos humana contingencia,
pues diſpuſo Divina Providencia,
llevando à mi Muger, (Señor, y Amigo,)
para ella premio, para mì, caſtigo.
Me acuerdo de aquel dia,
(aqui la pena mia
en tanto grado avivo,
que con el llanto borro lo que eſcrivo.)
Me acuerdo, digo, quando
eſtando mi Vicenta batallando,
con la fuerza del mal, y las paſsiones,
llamandome, aumentò mis afliçciones.

A la entrada me dixo : Quiero verte;
Y me mirò de ſuerte,
la dulce prenda mia,
que ſe admirò de verme, que vivia.
Los ojos eloquentes,
por explicarſe andaban diligentes:
ſin hablar nos quedamos,
para decir mejor, lo que callamos.
Aquel ultimo à Dios , no pronunciado,
y de los dos allí tan penetrado,
tengo yo por notorio,
que nos pudo ſervir de Purgatorio.
Cierto, que en ocaſiones repetidas,
diſcurrí à los peſares homicidas;
Pero pues la experiencia lo deſdice,
una, y mil veces, miente quien lo dice.
Eſtuve tal, mirando ſu agonía,
que de puro ſentír , yà no ſentía,
eſtando mis ſentidos tan perdidos,
que en aquella ocaſion, no eran ſentidos.
Un ſugeto , (que todo lo notaba)
por què eſtaba en el quarto preguntaba:
Y yo le reſpondí, baſtante entero;
Porque quiero, Señor, y porque quiero.
Tomando mi reſpueſta, como ſuena,
por acre la condena,
y le dixe, al notar ſu ſentimiento:
Valgame Dios! Lo que hace un buẽ talento.

A ſalirme de allí me preciſaron;
(pero no me obligaron ,)
y temí à la ſalida,
(dirèlo de una vez) perder la vida.

Algunos, mis extremos cenſuraron;
pues no reflexionaron,
que en pena tan ſenſible,como dura,
es gala de lo cuerdo , la locura.

Al ſalir del Noveno, mi querida,
eſta vida dexò,por mejor vida;
Porque muerte , Señor, de aquella ſuerte,
es nacer para Dios ; Pero no muerte.

En punto de aſsiſtencia,
no ay duda la logrò por Excelencia;
pues para todo me ſobraron medios,
y el remedio faltò , no los remedios.

Todo el gaſto puntual ſe ſatisfizo,
y el Funeral ſe hizo,
ſegun mi genio ; Porque de eſte modo,
diciendo nada, te lo digo todo.

Mucho debo,Señor,à los Eſtraños,
y à los Propios, baſtantes deſengaños;
Pero dexando equivocos improprios,
no ſon los miſmos,aunque ſon los propios.

Cuentan , que mi Vicenta
me diò Poder (tan fina,como atenta)
con ſer aſsi, que quanto pago, y laſto,
và ſin poder,y ſin poder lo gaſto.

Los

Los miſeros parientes
anduvieron baſtante impertinentes;
Porque ſe hallan de mí los expreſſados,
ni ſatisfechos bien, ni bien pagados.
Toda deſgracia (ſin ceſſar) me alcanza,
ſolo de aſcenſo tengo la eſperanza,
ſin recelar de la fortuna ceños;
Porque nadie me gana en los empeños.
Entre mis no decibles deſazones,
es la mayor mis muchas confuſiones;
Y ſolo te dirè, por ſer ſucinto,
que es la imaginacion un Laberinto.
Con proceder modeſto,
ofrezco hacer un ſimple bien compueſto;
y ſi en ſeguir la myſtica adelanto,
antes de un año me diſcurro Santo.
Y diſcurrir ſe dexa,
pues tengo por Criada cierta vieja,
de tan raras facciones,
que yo la llamo: Quita tentacianes.
A ſu viſta ſe vence todo vicio:
ella es mi diſciplina, mi cilicio,
mi ayuno, mi oracion, mi contratiempo,
mi Criada, mi mal, y todo à un tiempo.
Un Amigo me dixo, ponderado;
Mantenla, Benegaſi, con cuidado,
Y yo le reſpondí, por no perderla:
Mi cuidado mayor, es mantenerla.

Como todo en la Corte se señala,
es buena para mí, por ser tan mala:
Y el agrio de su genio, que la observo,
quizàs le perderà, si la conservo.
Lo que mi Musa ofrece,
de conservarla, bien me lo merece:
Porque, segun los Practicos observan,
las Camuesas, Amigo, se conservan.
No ay forma de que trate,
de no desayunarse Chocolate;
Pero es razon entiendas,
que para esto me dà muchas Moliendas.
Me dice, sin rebozo:
que yo me casarè, porque soy mozo;
Y respondo, mirando à mis chiquillos:
No hables de esposas, à quien tiene grillos.
Armò, por no esterar tales quimeras,
que tengo arrinconadas las esteras;
Porque en las penas, de que estoy tan harto,
todo es dolores; Pero nada es-parto.
Es muger tan negada,
que con decir, que en punto de cebada,
de estàr tan cara, siente la molestia,
no tendrás que dudar, si es, ò no, bestia.
Aunque tengo motivo,
para salir de casa, en que no vivo;
Porque la fisga mi salir no advierta,
à la fisga, y à mí, cierro la puerta.

Uno,

Uno, aſſegura, que me pongo un ſaco;
Otro, que para Frayle ſoy bellaco:
Y con eſto parece, que deſpacha,
como ſi para Frayle fuera tacha.

No ay juicio ſin ſu viſo de locura:
Aquel, me caſa; El otro, me hace Cura;
Y ſuelo reſponder, como de paſſo:
Que me ordeno, es verdad; No, q̃ me caſo.

Hay tambien quien me riña,
y quien ſuele decirme, que me ciña;
Coſa, que he celebrado,
porque no puedo eſtàr mas apretado.

Eſtas coſas, y muchas que no digo,
padece yà tu Amigo:
Pidele à Dios, que nada me acobarde;
Pues yo tambien le pido, que te guarde.

De eſte Pueblo, que tanta droga encubre,
à veintiocho de Octubre.
Siempre tu Servidor, y apaſsionodo:
Don Joſeph Benegaſi, el deſgraciado.

VIAGE, QUE HIZO EL Autor, desde esta Corte, à la Alcarria, escrito por precepto de la Camarera de cierta Excelentissima, en cuya Casa estuvo de Huesped.

OVILLEJO.

SI me influye Thalía,
mi Viage pintarè, Señora mia,
que solo por havermelo mandado,
me reduzco à poderle vèr pintado.
Equivoco, concepto, ni agudeza,
no tienes que esperàr de mi rudeza,
que soy de aquellos, de quiẽ siẽpre escucho,
que dicen poco, pero parlan mucho.
Contempla en lo que pinto,
si es mi genio de el tuyo, bien distinto:
Porque de tì, Señora, me recelo,
te sacan las palabras con anzuelo.
Yo no sè tu silencio, en què se funda,
cierto, que me pareces sin segunda;
Porque ser una Dama silenciosa,
à mi entender, es cosa milagrosa.

No

No seràs Monja tu, segun yo toco:
Pues la que hablasse poco,
(bien puedo assegurarlo sin lisonja,)
està muy lexos de poder ser Monja.
Mas yà parece, que me dice un Paje,
si has de pintar el Viage;
Dàle principio yà, pues imagino,
và quanto dices fuera de camino.
Pero en duda me hallo,
si empieze por el Mozo, ò el Cavallo;
Aunque en la duda, para què me rozo?
Què mas tiene el Cavallo, que mi Mozo.
Si bien mejor serà, pues nada cuesta,
y la Jornada se reduxo à fiesta,
las Visperas pintar, pues de este modo,
la refiero con Visperas, y todo.
Despues, que mi Señora,
(que lo que debo à todos no lo ignora,)
mis sucessos, juzgando extraordinarios,
hizo juicios de mí, no temerarios:
Despues, que Don Miguèl se convenía,
con quanto su Excelencia repetía;
(Porque son muy contados los Señores,
que se saben librar de aduladores.)
Despues, en fin, de quatro mil despuéses,
que en referirlos se gastaran meses;
A las doce, Señora Camarera,
despedì al Capellàn en la Escalera,

y

y à ſu Quarto ſe fuè, (què buen lagarto!)
Porque es grãde el amor, q̃ tiene al Quarto.
En el mio entrè yò, medio dormido,
y el Mozo deſpertò, como aturdido;
Pues juzgando, que yà me levantaba,
Eſpuelas, y Botines me alcanzaba.
Admirè ſu cuidado, porque es cierto,
ſe portò en aquel lance muy deſpierto:
Aunque otro, ſegun ſeñas,
le huviera preguntado: Pues què ſueñas?
Pero yo, que le diera con un leño,
no le paſsè la oferta, ni por ſueño;
Antes le dixe: Para què es la Eſpuela?
Dime Diego, por Dios, què te deſvela?
Y al vèr que me reſponde alborotado,
conocí, que la Eſpuela le ha picado.
En remediar ſu colera imagino,
buſco el remedio, pero luego vino:
Porque ſeguì, Señora, la derrota,
de hablarle de una coſa muy de-vota.
Eſto es venir, me dixo, con buen Dueño,
con tales tragos luego viene el ſueño,
y à la vota dexò tan mal parada,
que caſi, caſi, la mirè apurada.
En hablar deſatinos proſeguia,
y viendo, que tambien me conſumìa,
enfadado le dixe: Gran Pollino,
dexame de apurar, que no ſoy vino.

A lo que èl respondiò: Pues yà obedezco,
que à Dios gracias, de sueño no carezco,
y tan rendido estaba,
que aun antes de decirlo, yà roncaba.

Al ruido de ronquidos continuados,
y al que me hicieron mas de dos cuidados,
el bueno de Morfeo, no venía:
Pues entonces con èl me sucedía,
lo que con otras cosas, que no ay verlas;
Pues las quiero, y me quedo con quererlas.

Perdida de dormirme la esperanza,
sintiendo de la Aurora la tardanza,
por una luz mi diligencia anhela,
pero faltò la vela,
porque se viesse assi verificado,
estàr de todos modos desvelado.

Equivoco es bastante repetido,
y antiguo mucho; Pero yo te pido,
con rendimiento, y con afecto interno,
que me digas por Dios: Qual ay moderno?

Desquadernado el Libro de mi mente,
(aora sí que me elevo lindamente,)
desparramando especies con viveza,
era un Titilimundi, mi Cabeza.

El dexar à Madrid, me entristecia,
y con razon: Ay cara Patria mia!
Mas si bien se repara,
no ha sido mala pulla, decir, cara.

Llegò el dia por fin, que todo llega,
(eſta moralidad, quien me la niega?)
Deſpierto à Diego, y por ſaber, que es loco,
encargaba ſalieſſe poco, à poco,
aunque la prevencion era eſcuſada,
por ſer coſa ſentada,
que todo Hueſped, que marchar intente,
ſalga como quiſiere, no ſe ſiente.

Por el tacto, mi Mozo pretendía,
hirme haciendo la guia,
y diciendo: Que duermen ſus Mercedes,
ſe daba en realidad, por las Paredes.

Mire Uſted, como tiento,
me dixo à cada paſſo, muy contento;
Yo reſpondí: Con poco te contentas,
pues no puedo ignorar lo bien, que tientas.

Cierto, que diſcurrí, que hiciera riza,
y en la Cavalleriza,
eſperè de ſu genio mas moleſtias,
porque allí le ayudaban otras Beſtias.

Apenas la luz hallo,
empiezo à preguntar por mi Cavallo:
Con la mano buſcarle procuraba,
pues de puro delgado, no le hallaba.

El vèr tal eſqueleto,
(ſi es que le pude vèr) me dexò inquieto,
y dixe allí: Que el Dueño no diſcurra,
en darle un año, ò dos, leche de Burra?

Saliò la Silla, en fin: Què maravilla!
Pues ni bien era Albarda, ni bien Silla;
que à ſer Albarda en todo, luego, luego,
ſe la huviera yo echado à mi buen Diego.
A una correa larga en demasía,
cercenar un Cochero pretendìa;
Mas yo dixe: Si es larga, que lo ſea,
que bien neceſsitamos de correa.
Deſpues de eſtàr la Silla acomodada,
y que al Cavallo, no faltaba nada,
(aunque, por raro modo,
no negarè, que le faltaba todo.)
Salí prompto à la Calle,
y al preguntàr: Tendrèmos, què domalle?
Eſpantado, ſin duda de mis voces,
me diò los buenos dias con dos coces.
Por un rato quedè muy admirado,
y es, que dudaba las huvieſſe dado;
Porque fuè con quietud tan ſoberana,
que dudè ſi los pies eran de lana.
O! Villana intencion, como te alientas,
aunque lograr no puedas lo que intentas;
Moralizar un poco me conviene,
que el Animal ſus Compañeros tiene.
Quiſe ſegunda vez montarle preſto;
Pero entonces echando todo el reſto,
metiendo entre los brazos la cabeza,
muchas patadas diò con ligereza;

Mas no las admití, que fué desayre,
con que en la realidad, las diò en el ayre.
Y haciendome yà cargo,
que el dexarse montar iba muy largo,
del diestro le llevaba,
y por costumbre diestro le llamaba;
Pero huyendo de informe tan siniestro,
declàro no le ví nada de diestro.
Llegamos à la Carcel de la Corte,
y esperando que el miedo le reporte,
à la puerta tratàmos de arrimarle,
y conseguí la dicha de montarle;
Pero empezò à llevarme el desdichado,
al passo que camina un Azotado.
En Santa Cruz estaban dos pobretes,
al tiempo que montè, soltando cohetes:
La causa preguntò mi Mozo prompto,
y yo le respondí; Son porque monto.
En la Puerta del Sol, cuyo Concurso
me dexò en mi sonrojo sin recurso,
dixo, summissavoz, cierto Soldado:
Temprano le han sacado;
y yo del buen humor haciendo alarde,
le quise responder: Para mí es tarde.
Otro de traage, muy extraordinario
pregunta, si es Cavallo imaginario?
Yo respondì: Dóy caso que lo sea,
es poco, Amigo, un Animal de idèa?

A la primera leguā, y algo menos,
empezaron à dàr ſus ciertos truenos;
Y al oír la tempeſtad, dixe à mi Payo:
O! Si el Cavallo ſe bolvieſſe un rayo.

Iba, Señora yo, como un Erizo,
moleſtado del Ayre, y de un granizo,
que para nueſtras medras
como nueces, y mas, eran las piedras.

Que ſe abre el Cielo, Diego repetía;
Pero yo le decía:
Como eſſo fuera cierto,
no es poça dicha vèr el Cielo abierto.

En fin, tuve el conſuelo
de arribar ſin deſgracia haſta el Pozuelo,
en donde deſcanſamos, y eſtuvimos,
anhelando comer, mas no comímos.

Dixe que no comí, porque fuè poco,
y à decir me provoco,
(y ſolo de acordarme me deſcriſmo,)
que aquello, y no comer, todo es lo miſmo.

En el ſuelo la meſa ſe diſpone,
y tan mal ſe compone,
que eſtando yo bebiendo deſcuidado,
un Cerdo ſe nos diò por combidado;
El qual con ligereza,
del Pan llevando la mejor corteza,
bolviò ſegunda vez, y en breve rato,
con el hozico quiſo honrar mi plato.

Esta llaneza, dixe, de què nace?
Pero un Harriero à mí me satisface,
diciendo: Buena es essa;
nunca falta un Cochino en una mesa.
De si come el Cavallo, ò si no come,
que Usted lo tome bien, ò no lo tome,
pretendo decir nada,
por no tomar en voca la Cebada;
Y porque no discurro detenerme,
antes quiero bolverme,
porque de la jornada falta media;
Vaya, pues, de Jornada, que es Comedia.
Mi Diego prosiguiò bebiendo franco,
porque al tinto le tuvo por su blanco:
Beba en fin lo que quiera,
y prosigo, Señora Camarera.
El temporal en todo extraordinario
se pareciò à las Damas en lo vario:
Perdoname este simil, cómo chanza,
y en quererme suplir, no aya mudanza.
El camino seguí, y en un barranco
confiesso que me estanco;
pues aunque Diego al bruto le alentaba,
y à cada passo en el barranco entraba:
Al Cavallo seguirle no podía,
porque el pobre, ni entraba, ni salía.
Quise empezar un tono,
por no tomar con mi desgracia encono,

y empezè, claro eſtà, porque echè el fallo;
Mas no pude à cavallo,
que fuè preciſo, como en buena guerra,
para ſalir mejor, echar piè à tierra.

Lleguè à Caſa; deſpues de penas tantas,
en donde las preguntas fueron, quantas
me quiſieron hacer tres Licenciados,
de aquellos de talentos rematados.

Què dexa Uſted de nuevo, me decian?
Yo viendo la juſticia, que tenían,
curioſidades nunca ſatisfechas,
los reſpondí: Las Caſas recien-hechas:
Pues todo el que ſe aplica,
ſuele vivir de modo, que edifica:
Y en fin, en fin, los malos, y los buenos,
aquellos vàn à mas, eſtos, à menos.

Dixe, que no ſe hallaban amarillos,
(aunque no faltan para los tontillos,)
y que las Damas yà de penas llenas,
intentaban lucir haſta ſus penas;
procurando tambien ſin embarazos,
que cumplieſſen los lazos, con ſer lazos.

Dixe, que el què dirán no ſe temía,
y que para eſto ſu razon havia;
Porque toda Deydad (ſin que ſe nóte)
en todo lance, ſaca buen eſcote.

Que armã con los Maridos mil quimeras,
porque corten los buelos Eſtrangeras,

Pues ellas dicen, que los cortan bellos:
Pluguieſſe à Dios ſe los cortaſſen ellos.

Dixe tambien, (con ſobra de evidencia)
que muriò la inocencia,
que vive yà triunfante la malicia,
y que aùn la gracia paſſa por juſticia.

Dixe (pero ſin duda ſe colige,
que es coſa de chiquillo tanto dixe:)
En fin, dí una noticia nada cierta,
y ellos eſtaban con la vòca abierta;
Porque eſta gente (dèmos, que ſea gente,)
tiene ſus ciertos viſos de demente.

Apenas me eſcucharon,
quiſo el Señor, que todos me dexaron,
diciendo un preſumido:
Uſted contemplo, que eſtarà rendido;
Y quiſe reſponder al ponderado,
que tambien le juzgaba muy cànſado.

Repitome à los pies de eſſas beldades,
que ſon imanes de las voluntades,
y à las ſegundas (que ſegun te fundas,
no puede haver, Señora, ſin ſegundas:)
Mis memorias daràs; Y pues es tarde,
como nacido viene el Dios te guarde.
Siempre à tus pies rendido,
el que diſcurro tienes conocido.

CARTA,

EN RESPUESTA DE OTRA,

QUE LE HAVIA ESCRITO UN AMIGO,

noticiandole cierto desengaño de una Parienta.

Amigo, y Dueño.

SI tu de Salomòn no te olvidáras,
Muchas cosas que lloras, no lloráras;
Pues tuvieras presente, que decia,
Maldito el Hombre, que del Hombre fia.
Si quieres evitar nuevos enojos,
De solo Dios fiar, y abrir los ojos,
Advirtiendo son maximas discretas
Rezelar de Mugeres, y Escopetas.
Pierde mas en el Mundo, quien màs pone.
De Mazos, y de Yunques se compone;
Pero aunque los primeros tengan brazos,
Mejor estàn los Yunques, que los Mazos.
La solidèz hermosa del Diamante
En los golpes obstenta lo constante;
Y si uno, y otro, y otro no sufriera,
Fuera Diamante, pero no luciera.
Mas de una vez (quizàs desde la cuna)
Estriva en la desgracia la fortuna;
Y mas de muchas la segunda, reàcia,
Viene como fortuna, y es desgracia.

Que

Què ſabemos ſi en ti paſſa lo proprio,
Y lo que improprio juzgas, no es improprio?
Què ſabemos Amigo, en que no erremos?
Y en ſuma, què ſabemos, que ſabemos?
Alientete como verdad notoria,
Que ſin trabajos, no ſe adquiere gloria,
Y advierte que (pues debe dàr conſuelo)
No es camino de coches el del Cielo.
Dichoſo tu, que en quanto sè padeces,
Como mereces menos, mas mereces:
Y deſgraciado yo, que aunque padezco,
Como merezco mas, menos merezco.
En lo que me preguntas de mi vida,
La paſſo en mis Cortijos divertida,
Que à un Cavallero, quando eſtà ſin porte,
Mejor le es un Cortijo, que la Corte.
Lógro en ellos cazar, y ſegun toco,
Pues conſigo cazar, no logro poco:
Mas no porque lo diga, me celébres,
Informate primero de las Liebres.
Informate, que algunas eſcaparon,
Que, aun ſiendo coxas, à Madrid llegaron;
Con que en hallando alguna Liebre coxa,
Preguntala por mi, que và de Loxa.
Y ſi la vès morir, ſerà importante,
El ſacarla los tacos al inſtante,
Que yo los echo de papel oy dia,
Y quizàs te hallaràs con Carta mia:

O con algunas coplas, que mis verſos
Atacados ocultan, lo perverſos:
Digno caſtigo, pues me dàn ſonrojos,
Bien lo merecen, para què ſon floxos?
Me ſalen (voy al caſo) Perdigones,
Y aunque ellos parten como exhalaciones,
De poder alcanzarlos hallo el modo:
Que en poner bien los puntos eſtà todo.
Como yà mis aciertos logran fama,
Me regalò un gran perro cierta Dama,
Con cuyas mueſtras pocas veces yerro:
Dios ſe lo pague, que me diò un gran perro.
El es un animal tan peregrino,
Que tiene mas olfato, que un vecino:
Pues como en ſer curioſos ſe deſvelan,
No ay coſa los vecinos que no huelan.
Tiene baſtantes pies, no mala traza;
Y de vèr que regalen para caza
Perros las Damas, no es razon te aſſombres,
Que cazan mas las hembras, que los hombres.
En fin, errando aqui, y alli acertando;
Yà cayendo, Señor, yà levantando,
En eſtos montes de Perdices llenos,
Cazando mas que allà, diſparo menos.
Tengo con la eſcopeta gran cuidado,
Evitando cargarla demaſiado;
Que ſi excede la carga à lo poſsible,
Aun hace rebentar à lo inſenſible.

Y ſin embargo ſufro el contratiempo
De llevar una coz al mejor tiempo;
Que ella la ſabe dar, (ò dura eſtrella!)
Pero què hemos de hacer? baſta ſer ella.
Mas dexarè la caza, y el Cortijo,
No me digas, quizàs, lo que otro dixo;
Y fuè, que para herir, la vez que quiero,
Hallo el mejor cañon en mi tintero.
Mi Caſa pintarè: Pero ay Amigo!
Valgame todo Dios! Què es lo que digo?
Yo pintarla, no menos? Yo pintarla?
Perdona, que no puedo revocarla.
Solo dirè, que logro en ſus balcones,
Deſcubrir Campo, y otras diverſiones.
Què de verde ſe vè! como recrèa!
Supongo, que bien hay para quien ſea.
A lo lexos, Don Juan, à vèr ſe alcanza
Una Hermita, que llaman la *Eſperanza*,
Entre unos edificios algo viejos;
Con que me coge la eſperanza lexos.
Lexos me coge, y noto que es deſdicha;
Pero mirado bien, quando la dicha,
(Terca en burlar à muchos, y muy terca)
A Benegaſi le cogiò mas cerca?
La Inquilina, Señor, (que la hallè mala)
Hizo Cavalleriza de una Sala:
Yo bolvì à deshacer el deſatino,
Con que ocupo el lugar de ſu Pollino.

Aun-

Aunque dirà, quien tenga inteligencia;
Que la casualidad fuè providencia;
Pues mirado con todo fundamento,
Què mas dà un Mayorazgo, que un Jumento?
Confiesso me costò varias molestias
Desaloxar de Casa muchas bestias:
Marrana vì durmiendo en la cocina;
Mira, por vida tuya, què cochina!
Como à que se mudassen prisa daba;
La Muger, aturdida, suspiraba:
Diciendo, con gran llanto, y gran conflicto,
Adonde irà el Borrico de Frazquito?
Adonde le pondrè, que estè abrigado?
Y el hijo tambien dice congojado:
Si Dios quisiera que viviesse Padre,
No echàran la Marrana de mi Madre.
Enfadado les dixe, que callàran,
O que con el borrico solo hablàran,
Y à poco gasto mas le mantendrian,
Pues era paja quanto me decian.
De la Sala mejor, estaba el Cielo
Hecho un Infierno yà, y un terciopelo,
De humo, y manchas à nubes, nada escaso;
Pero he podido vèr el Cielo raso.
Estaban las Ventanas, y las Puertas
Mas abiertas cerradas, que no abiertas:
Llave, ni cerradura, ni por yerro,
Solo por aldabòn hallè un Cencerro.

Se-

Segun la Casa vì, si yo tardàra
En venir, algo mas, no la encontrara;
Y la ruina que aqui pongo patente
Es de tejas abaxo solamente.
Sin duda, que esta gente discurria
Que en la vida del Mundo me verìa;
Y como lexos de sufrir sonrojos,
La reparaban solo con los ojos.
En suma, con sangrar à mi bolsillo,
(Y no le amenazaba garrotillo)
He conseguido quede reparado
Lo que estaba bien visto, y mal mirado.
Pero un chiste se olvida noticiarte,
Y ojalà dèl te huviesse dado parte!
Pues de chiste que à mi no me contenta,
Mas quisiera dàr parte, que no quenta.
El caso fuè, que la Inquilina mia
Puesto en un quarto decente me tenia;
Y sin la costa de especiales gastos,
Que tambien por acà sobran los trastos.
Pero diràs, (y es objecion precisa)
Còmo para mudarse daba prisa
A gente que tan fina se me ofrece?
Mas no es assi, por mas que lo parece.
A mandar que tan presto despojassen,
Precediò que en lo fino se mudassen;
Que si ellos lo empezado continuàran,
En sentido ninguno se mudàran.

Y pues yà la objecion queda vencida,
(O por mejor decir desvanecida)
Vaya de relacion, vaya de quento,
Y une lo divertido con lo atento.
A la Muger que me asistiò previno,
Hasta de calabaza para el vino;
Otra para vinagre, quatro tazas:
Y aun ofrecia dàr mas calabazas.
Prestò un Velòn, que rara vez lucìa,
Y tan chico, que nunca parecìa:
Contempla tu el aplauso que merece
Un Velòn, que ni luce, ni parece.
Prestò una Cama, de bastante altura,
Eterna en fin, y como eterna, dura:
Que yo, como fatal, llevo seguro
(Y dè donde quisiere) dar en duro.
Viendo que el marmol es con ella tierno,
Què colchones son estos, ò què infierno,
Decia (rebolviendo los colchones,)
Y de Hijo, y Madre hallè los corazones.
Entonces prosiguì: Yà no me admiro,
De la dureza, que padezco, y miro:
Pobre de aquel, à quien le coja el Carro,
Pues cada corazon es un guijarro.
Còmo es dable dormir, ni tener gana
Haviendo entre los lienzos esta lana?
Quise arrancarlos, rompo los colchones,
Y ni aun pude mover los corazones.

De poſtrado por fin, y de rendido,
He dormido lo poco que he dormido,
Pues parecia (porque mas me aflija)
Tener un Acrehedor cada vedija.
Mas ay que digreſsion! Jeſus que hiſtoria!
Bolvamos, que es razon, à la memoria:
Por eſto, por aquello, por eſſotro,
Y por dexar la cama, que es un potro.
Preſtò (vaya el preſtò) baſtantes ſillas,
Y un ſervidor en que hice ſeguidillas:
Alhajas dignas del mayor cuidado,
Ellas por viejas, y èl por lo caſcado.
Preſtò un Vulcano, laſtimado un ojo,
Un Bufetillo para luces, cojo,
Preſtò un Libro, preſtò cierta Comedia,
Y me preſtò como cortina y media.
Preſtò un Candil, y tan ſin garabato,
Que era de quien le diò vivo retrato,
Platos caſcados, rotos, amarillos,
Y à los Vecinos les pidiò platillos.
Preſtò algunas eſteras, un braſero,
Arteſa, varillage, cernedero,
Y un ſalero de barro, que podia,
Aun ſin ſal divertir, y divertia.
Preſtò dos cazos, un peròl, ſartenes,
Y con eſtos preſtò diſtintos bienes;
Que para el que no viene muy de paſſo,
No ſon decentes, pero ſon del caſo.

Pues los dichos colchones, bufetillo,
Cama, candil, Vulcano, veloncillo,
Sillas, esteras, platos, y brasero,
En lo mas riguroso del Enero:
Con todo lo demàs, hasta los cazos,
Y sin necesitar de agenos brazos,
Ni tener precision, ni haver motivo
(A poquissimo tiempo de mi arrivo)
Se lo fueron llevando, con gran prisa,
Mientras yo, descuidado, estaba en Missa.
Bolvì à mi Casa, tiritando casi,
Quando al entrar (ò pobre Benegasi!)
Viendo el saquèo, dixe muy sencillo,
Estamos en el tiempo de Ronquillo?
Ama: Diga por Dios; què? nos mudamos,
O es el año de diez, en el que estamos?
Es loco acaso, quien assi me assusta,
Pues roba trastos, y de trastos gusta?
Fuè la Justicia, quien à casa vino?
Mas respecto el arranque, y desatino,
La falta de atencion, y la malicia,
No pudo ser, no pudo ser Justicia.
Ama: Quièn mis desdichas assi entabla?
No puede responder? pues què, no habla?
Respondame, respecto que conviene,
O hable con la Cabeza, si la tiene.
Si està muda, por fin, en algun modo,
Perdida el habla, no se pierde todo:

O bien haya Ladron, que aſsi deſnuda!
Pues me ha dexado la Criada muda!
Pero valgame Dios, què es lo que miro?
Que quiere hablar parece, y dà un ſuſpiro;
Ay, que ſe quexa yà! Jeſus que ſuſto!
Què poco à un infeliz le dura un guſto!
En ſuma, bolviò en sì, y en sì bolviendo;
Como que eſtaba en sì, fuè reſpondiendo;
Que como tiene en sì la boberìa,
En sì eſtà el daño, con que aſsi decia.
Ay Señor! Ay Señor! Y ay repitiendo,
Con uno, y otro ay, me iba moliendo;
Y canſado del ay, dixe impaciente,
Para què es decir ay, no vè que miente?
Yà, Señor, (me decia titubeando)
Con la ayuda de Dios me irè explicando;
Pues me quedè al principio tan elada,
Que todavia eſtoy deſcalentada.
Ha de ſaber uſted, que la Inquilina
Es la que ha motivado tanta ruina,
Acompañada de un Mozuelo rubio:
Y que no embie Dios otro indiluvio!
Pues còmo (repliquè) viendo el empeño,
No ha ſacado la cara por ſu dueño?
Còmo no la ſacò? Y ella reſponde:
Pues es tan facil, ſin ſaber donde?
Y entonces dixe yo, por conſolarla:
Si no la tienes, còmo has de ſacarla?

Parème à diſcurrir, y reflexivo,
Como muerto quedè, con ſer tan vivo:
Que en ſaberſe vencer eſtà el acierto,
Y en conſervar lo vivo con lo muerto.
Diſsimulè, por vèr que convenia,
Y con ſer fuerte la razon que havia,
La callè, y reſiſtì como una roca;
Que la fuerza ſe pierde por la boca.
La Comida pedì, què bello paſſo!
Faltando fuente, taza, meſa, vaſo;
Y lo que duplicò mi ſentimiento,
Fuè que me vieſſen ſin tener aſiento.
En el ſuelo comì, mas no es deſdoro,
Aſsi come tambien todo Rey Moro;
Y es natural, que aquel que no ſe doma,
Pues vive como un Turco, que aſsi coma.
Mas tu diràs, que claro ſe colije,
Que yo me sè vencer, por lo que dixe;
Pero para una vez, que me violento,
Hay paſsion, que me ſuele vencer ciento.
En fin, Amigo, mi Criada fina,
Buſcò para ſurtirme la Cocina:
Solo el aſsiento entonces no previene;
Supongo, que la pobre no le tiene.
El còmo yo de alhajas voy cargando,
Y el còmo à la Inquilina fui moſtrando,
Que no tuvo razon, ni por aſſomo,
Para una Carta, fuera mucho como.

Yo te irè las noticias repartiendo,
Para que aſsi te vayas divirtiendo;
Que en eſte Mundo, para mas quebranto,
En uuo es riſa, lo que en otro es llanto.
Tambien para otra vez te darè aviſo
De un raro, y ſingular fideicomiſſo,
Que puſo à mi cuidado cierta Vieja,
Que aun eſtando teſtando no me dexa.
Aora ſolo dirè, que un buen Amigo
(Que del fideicomiſſo fuè teſtigo)
Dixo, hablando de un cofre, trayle, trayle,
Y era el fideicomiſſo para un Frayle.
Te dirè de los otros Albacèas
Coſas, que dificulto que las creas;
Y que ſi las creyeres, te haràs cruces:
Mas por què ſe han de hacer, ſiédo Andalucès?
No porque otros no tengan bello modo,
Que en fin, por todas partes ay de todo:
Que el poner Andaluces, es conſtante,
Fuè ſolo complacer al conſonante.
Hay en Loxa muy buenos Cavalleros,
Honran ſus lenguas, honran ſus ſombreros
A quantos vèn, con ſingular fineza:
Solo yo, no deſcubro mi cabeza.
Los dos brazos manejo con trabajo,
A cauſa de un dolor: con que la baxo;
Y realmente conſiſte en el baxarla
Poder algunas veces levantarla.

Me và bien con los pobres, y los ricos:
Solo ſiento me pidan Villancicos
Muſicos, que aunque tocan, y me alientan,
Una vez tocan, pero muchas tientan.
Eſcriven de Madrid, que un maldiciente
Dice que me he caſado, pero miente;
Miente, buelvo à decir, no ſe la paſſo,
Pues aunque no me ordeno, no me caſo.
Es voz, que la malicia la produxo;
Que la vida que tengo, es de Cartujo:
Y aun es factible, que Cartuxo me halle;
Pero Còmo es poſsible, que yo calle?
Lo cierto es, que eſtuviera Carmelita;
Pero el chico, por chico, me lo quita,
Y un flato, que me ſuele dàr tan fuerte,
Que me pone à las puertas de la Muerte.
En todas partes mienten à porfia:
Tambien acà ſe dixo el otro dia,
Entre unos Aquitivis muy eſtraños,
Que vengo deſterrado por diez años.
Que un tal Roque, Miniſtro, lo afirmaba,
Y que deſde Madrid lo noticiaba?
Yo dixe al que lo dixo: no provoque;
Pues me he metido yo con Rey, ni Roque?
Si yo he venido à Loxa deſterrado,
Serà que la pobreza lo ha mandado:
Ella me hizo venir (aunque ſin gana)
Ella lo decretò, que es Soberana.

Tam-

Tambien ſe dice::: pero què ? proſigo?
Què peſado que eſtoy ! A Dios Amigo:
Y dì à Don Sebaſtian que me ha paſmado,
Vèr, que ſiendo capàz, haya medrado.
Loxa y Agoſto::: à veinte y dos, parece,
(Que un poquito de duda ſe me ofrece)
Año de ſetecientos y quarenta,
Que con un ſiete mas, ſale la quenta.

Tuyo ſiempre con todo mi alvedrìo,
Y tan tuyo, que yà no ſerè mio.
Don Joſeph Benegaſi, el infelice;
Pues procura decir, y jamàs dice.

HACE SU RETRATO en estas

ENDECHAS.

MAndas, que me pinte
en unas Endechas;
Pero mis Narices,
no caben en ellas.
Yà quedan pintadas,
y aunque es rara idèa,
echar por enmedio,
esto es lo que suena.
Naríz, y sonada?
què cosa tan vieja:
El equivoquito,
viene con muletas.
No me dexo el Pelo,
antes èl me dexa:
Mas descavellado
que yo, no se encuentra.
Lenguas à mis Ojos,
dà en llamar mi Pepa:
Y lenguas azules,
no son buenas Lenguas.

En quanto al tamaño,
cuidado me cueſta,
que no ſe me raſguen,
pues no ſe remiendan.

Son mis Zejas ralas,
pero me conſuela,
que dentro de poco,
ni malas, ni buenas.

La Frente, ſin duda,
parece Plazuela:
Y atràs la dexaba,
como aſſentadera.

Contempla, ſi es grande,
y en ſuma contempla:
Pues haſta el Celebro,
tendràs Calabera.

Voy à dàr un ſalto,
la Voca me eſpera:
Ay Jeſus! Què Voca,
para dàr en ella.

Por dentro, deſierto,
ſin diente, ni muela:
Por fuera, otras coſas,
que caen por defuera.

Ciertas golofinas,
mellado me dexan;
Porque el ſer goloſo,
hace mucha mella.

Mis Labios, parece,
que muestran verguenza;
Y cierto, que tienen,
bien de que tenerla.
Mi Barvilla, es,
lo mismo, que suena:
Barvilla nacìò,
Barbilla se queda.
Mis Orejas, Prima,
(ò què tarde llegan!)
No fueran tan mias,
si fuessen pequeñas.
Oygo lo bastante,
y à veces me pesa;
Por ser algo mas,
de lo que quisiera.
De Mexillas no hablo,
porque se riyeran,
que yo las pintasse,
sin ser Pitimetra.
Ellas no son gordas,
ni tampoco secas:
Y tendràn de carne,
la misma, que tengan.
Mi color fuè blanco,
pero yà pardèa:
Soles, y cuidados,
à infinitos queman.

Bien podrè Peſcuezo,
ſacar donde quiera:
No tiene una vara;
Pero vara, y media.

El Pecho es angoſto,
y eſto me dà pena:
Que me hace mas falta,
de la que ſe pienſa.

En punto de Brazos,
aſsi los tuviera;
Pero ſon dos mimbres,
que de todo tiemblan.

Las Manos me buſco,
mas no doy con ellas:
Que jamàs mis Manos,
logro que parezcan.

Sarmientos, los Dedos,
las Palmas, Palmetas,
Muñecas, las Rayas,
Las Rayas Muñecas.

Piernas, y Muslitos,
no es poſsible ſean:
Ni los Muslos, Muslos,
ni las Piernas, Piernas.

Son unas Canillas,
que tendràn tres leguas:
Y por Pantorrillas,
tengo un par de ſecas.

Que ſi con ſaliva,
tal qual vez las diera,
y en ayunas : Juzgo,
que ſe reſolvieran.

De mis Pies no digo,
porque ſu grandeza,
dexàra de ſerlo,
como aqui cupiera.

Por alto me tienen:
Notable demencia!
Miren lo que alcanzo,
veràn ſi lo prueban.

Ando con ſoſsiego,
pues en eſta Tierra,
el vèr como ſe anda,
pide mucha flema.

Cuidado, cuidado,
tu, que te azeleras:
El Pie, que ſe ſiente,
vèr como ſe ſienta.

Mi Genio, yà ſabes,
parece de cera;
Y mi Corazon,
es una manteca.

Portuguès parezco,
(qué coſa tan tierna!)
Mas librenos Dios,
que Marzo ſe buelva.

Polvora me notan,
por mi gran viveza:
El que fuere chiſpa,
mire como llega.

El Trage Talàr,
me eſcuſa quimeras;
Y aun los Sacriſtanes,
me dexan la cera.

La Mano me piden,
Muchachas, y Viejas;
Otras no la piden,
que llegan, y beſan.

Y como diſcurro,
que Manos deſean,
digo à toda Niña:
Dios te las conceda.

En Roma me tienen,
por una Diſpenſa,
ni bien, en la Calle,
ni bien, en la Igleſia.

En eſſos dos vienes,
pido te detengas:
Que no ſon Moſtrencos,
ni para Moſtrencas.

Viſtes un Chicuelo,
que jugando entra,
por Rexa, ò Balcon,
toda la Cabeza?

No le viſtes, quando,
deſpues forcejea,
entrando, ſaliendo,
y ni ſale, ni entra?
Pues aſsi he quedado,
con mis reverendas:
(Mira ſi es trabajo,)
ni dentro, ni fuera.
Yà mi libertad,
eſtà como muerta;
Por ella, y mi guſto
arraſtro Vayetas.
La Diſpenſacion,
que el Curial agencia,
Ochenta Doblones,
valdrà como treinta.
Ocho le doy promptos,
no ay forma los quiera;
Pues allà lo miſmo,
no es ocho, que ochenta.
Mis dos Viudedades,
cauſan eſta greſca:
Ay Dios! El caſarſe,
què caro que cueſta!
Tengo mas deſgracia,
de la que ſe pienſa:
Si compro Alcachofas,
ſe buelven Acelgas.

Ingratos, y lerdos,
haràn que me muera,
ſin que neceſsite,
gaſtar en Recetas.
Pero eſto conviene,
Dios me dè paciencia;
Y à tí te la dè,
para eſtas Endechas.
Rendido à tus Pies,
Benegaſi queda:
Y eſtarà rendido,
ſiempre que le muelas.

POSDATA.

ASſi: Mi Retrato,
mira no le pierdas,
que harà mil prodigios,
con tal que fe tengas.
Si tu Suegra (Prima)
te cayeſſe enferma,
ponſele al inſtante,
no ſe le detengas.
Me daràs las gracias,
pues tu ſaldràs de ella:
O! què gran milagro,
librar de una Suegra!

Pero si sucede,
callalo, Parienta:
Pues no estaré libre,
de Yernos, y Nueras.

ADMIRANDOSE, DE lo que por comun, debiera no admirarse.

ENDECHAS.

QUe aya quien Redima,
de Turcos, y Moros,
Y no aya quien pueda,
librarnos de Bobos!
Que siendo la Parca,
la que puede solo,
se lleve los Legos,
antes que à los Doctos!
Que dèn, (y es comun)
en los Matrimonios,
capaces, con simples,
y simples, con tontos!
Que dure una vida
tan gran Purgatorio!
Vida dixe? Ay Dios!
Y què testimonio.

Que una cuerda ſufra,
à un continuo Loco;
Y ſola una Cuerda,
lo reſiſta todo!

Què aya quien diſcurra,
puede un Codicioſo,
lo que aſsi ſe niega,
expender con otros!

Què aya Majadero,
(mejor dirè Loco,)
que à sí no ſe enmiende,
y enmiende à los otros!

Què aya quien eſcriva,
sèrio , y no jocoſo;
quando yà eſcrivimos,
à Tontos , y à Locos!

Que al refràn le mude,
(no es mas todo en gordo)
el ſexo (hay es nada)
un Poèta viſoño!

Què ſerà pregunto,
lo que digo , y noto?
Que es fuerza los unos,
labrarſe à los otros.

Porque aun las alhajas,
de coſte precioſo.,
ſe labran con hierros,
y no yerros propios.

Las

Las Limas, desgastan;
desgasta, el Escoplo:
Desgasta, el Cincèl,
y todo es forzoso.
Mas Pobres de aquellos,
(y algunos conozco,)
que sirven de Limas,
Cinceles, y Escoplos.

HABLANDO CON unas Parientìcas, que le instaban à que baylasse.

ENDECHAS.

PEnsais, Chulas mias,
que dura el ser Pepe,
como quando tuve,
quince años, ò veinte?
Pensais, que mi genio,
me mantiene alegre?
Pues puedo jurar,
que ni èl me mantiene.
Pensais, que yà gusto,
de Baylar Minues?
Quando las Amables,
me cansan, y muelen?

Penſais, que me cuento,
con los Pitimetres,
echados à Perros,
como Caſcaveles?
Penſais, que el Corràl,
à mí me divierte,
ſiendo oy las Comedias
unos Entremeſes?
Penſais, que me agradan,
los Chiſtes que ſuelen,
quitar con gran gracia,
la que nos conviene?
Penſais, que yà trato,
de Eſcrivir Villetes:
Y de los que dicen,
lo que un Hombre quiere?
Penſais, que los Juegos,
à mí me entretienen,
viendo que jugando
nos coxe la Muerte?
Penſais, que ſi el Alma
una vez ſe pierde,
podràn libertarla,
los que aora la cieguen?
Penſais, que en el Mundo
pueden los placeres,
ni ſerlo en el todo,
ni ſer permanentes?

Penſais, es poſsible,
que el proximo dexe,
à quien mas le dà,
de dàr ſus reveſes?

Penſais, que un buen rato,
à eſpaldas no tiene,
otros que nos purgan
del antecedente?

Penſais, que aunque Dios,
piadoſo tolere,
no es dable ſe canſe,
ſi canſarſe puede?

Penſais, que el aplauſo
debe apetecerſe,
viendo que la embidia
de lo mejor muerde?

Penſais, que de nadie
hablan igualmente?
No ay Canes que lamen?
Y muchos, que muerden?

Penſais, es poſsible,
que Hombres, y Mugeres,
no nos la peguèmos,
y no nos la peguen?

Penſais, que yà llevan,
los que veis pretendeno
mas fin, que el de holgarſe,
ò el de enriquecerſe?

Pues no lo penſeis;
Porque quien ſe mueve,
ò deleyte buſca,
ó buſca intereſes.
Todo lleva fin,
por eſſo le tiene;
Pues no ay fin alguno,
que por fin no ceſſe.
Yo sè que la Endecha,
ſi entenderla quieren,
ſirva de Miſsion,
al qué ſe aproveche.
En ſumà, Parientas,
no es mucho eſcarmiente,
viendo algunas vidas,
y no pocas muertes.
Yà me voy llegando
à mis treinta y ſiete;
y ſegun eſtoy,
es dable no llegue.
Y aſsi, no pidais,
que vaya, y me huelgue;
pues à mí la Parca,
muy Parco me tiene.
Y no ay Aleluya,
para quien contemple,
que en el mayor guſto,
ſe nos mezcla el Requien.

LE MANDO UNA Señora, la informaſe en Verſo, de què Poſſeſsiones ſe componìa ſu Mayorazgo; y obedeciendo, reſpondiò de repente en las ſiguientes

ENDECHAS.

SIn que aya epiſodio,
ni proſſa, ni arenga,
vaya lo que mandas,
y la Novia, venga.
Tengo aqui dos Caſas,
de cuyas viviendas,
lo miſmo que valén,
es lo que me queda.
Que no todos logran,
eſta conveniencia:
Pues algunas tienen,
mas carga, que rentan.
Aunque mis verdades,
de Grullo parezcan;
No ſon tan de Grullo,
como las entiendan.

Mas vamos al caſo,
que otras coſas reſtan,
algunas, no malas,
y algunas, muy buenas.
En Loja poſſeo,
Cortijos, y Huertas:
Andaluces, ellos,
Andaluces, ellas.
Te quiſe decir,
que lucen, que obſtentan,
mas de lo que valen,
ſegun las coſechas.
Pero ſin ſembrar,
jamàs me los dexan:
Y no deſparraman,
ſin vèr donde ſiembran.
Andaluces ay,
que me los ponderan:
Las buenas alhajas,
allí las aprecian.
Tengo en Loja Caſa,
baſtante Moderna:
Sus quinientos años
tendrà, como treinta.
Que vaya me dicen,
algunos à verla;
Yo en Caminos? Yo?
Y por una Vieja?

El Rey de Granada,
(contempla, què fecha:)
Dicen la viviò
por las Primaveras.
No lo juzgues zumba,
que es noticia sèria,
ſegun tradicion,
de Abuelos, y Abuelas.
Regidor Perpetuo,
ſoy de aquella Tierra:
Perpetuo ſe entiende,
haſta que me muera.
Tengo junto al Puerto,
Caſas, Prados, Cercas:
Y cierto que ſon,
bravas Hipotecas!
Ay de el que las tiene,
noticias no buenas;
Pues del Puerto, todas
las Cartas ſon freſcas.
En Colmenar Viejo,
ay Caſa-Bodega,
ay Viñas: Mas ay!
Què de ayes me cueſtan!
La Mayor eſtà,
del Pardo tan cerca,
que la comen Gamos,
y Corzos la cenan.

En labrarla gaſto,
dinero, y paciencia:
Vàn à la Vendimia,
y yà la hallan hecha.
A un Convento Pobre,
decirle quiſiera:
Yà que no me ſirve,
que ſe ſirva de ella.
En fin eſte año,
pondrè cierta Vieja,
para que la guarde,
y eſpante las Fieras.
Y como no ſurta,
ſegun ſe deſea,
yà muriò la Viña,
pues yà ſe hizo tierra.
La otra es menos mala;
pero aunque ſe arrienda,
tampoco ſe puede,
vèr libre de Beſtias.
Eſcrivanos viven,
mi Caſa, (y es règia,)
con que allí Ratones,
ni con una legua.
Juros diferentes,
tambien ay de Renta,
ſi quitas el ay,
la Copla eſtà buena.

Hay dos Señoríos,
de Honor, no de Renta,
bien ganados; pero
bien perdidos quedan.
Poca mas, ò menos,
yà ſabes mi Hacienda:
Mas no es darte parte,
querer darte cuenta.

ACONSEJANDOSE
ame ſolo, ſegun oy ſe practica.

ENDECHAS.

AMar con extremo,
no puede eſtàr bien;
quedeſe el amar,
en ſolo querer.
Tome cada Pobre,
lo que ſe le dè,
y dèſeſe nada,
deber otros diez.
Gramatica nueva,
ſe debe aprender,
lo comun de dos,
es comun de tres.

Aguadores todos
deben parecer;
No se hable de zelos,
y tomen su vez.
La Muger mejor
Muger es tambien:
No buscarla firme,
buscarla Muger.
Seis Endechas vàn,
y basta con seis;
pues lo que no hè dicho,
yà no lo dirè.

A UN INGENIO *culto, opuesto al Autor.*

ENDECHAS.

USted, no sabía,
Señor Don Miguèl,
que quien juzga mal,
no discurre bien?
Usted, ignoraba,
le sè conocer;
Y que por lo mismo,
no le comprarè?

Usted,

Uſted, diſcurría,
que yo no ſabrè,
ir à ſus alcances,
yà que dà en correr?
Uſted, no previene
ſe reíràn de que,
un Hombre ſin dientes,
intente morder?
Eſto, y lo demàs,
que reſta poner:
Uſted no lo ſabe:
Pues ſepalo Uſted.
Y de Uſtedes, tantos,
no ſe admiren, pues
intento ſe vea,
que le hago merced.
Pero ſino guſta,
yà lo dexarè:
Que lo impèrſonal,
es lo que ha de ſer.
Satirico, y mucho,
ſin què, ni por què,
diſpara, y me tira,
una, y otra vez.
Pues juro à las Muſas,
que le he de poner:
Mas no ſoy Gallina,
y aſsi no pondrè.

Pero dirè solo,
(y juzgo dirè,)
que no ay entendido,
sin darse à entender.

Voces follajudas,
son lo mismo que,
aquello de un Pleyto,
à voces meter.

En suma, yo en todo,
siempre lograrè ser,
claro como el Sol,
desde mi Niñèz.

Y pues qual vivimos,
la muerte ha de ser,
mi Romance acabe,
segun le empezè.

Diciendo, Señor,
rendido, y cortès:
Que muy buenas noches,
le dè Dios à Usted.

*** *** ***
*** ***
***

A UN AMIGO, HACIENDOLE MEMORIA DE CIERTO ENCARGO.

ENDECHAS.

MI Dueño, y Amigo,
cuyas bellas prendas,
à todos hechizan,
y à todos elevan.

Aquèl, que sutíl,
en qualquiera idèa,
siempre es lo que dice,
mas de lo que suena.

Aquèl, que acredita,
con garbo, y fineza,
ser de los Amigos,
que yá no se encuentran.

Pues aunque infinitos,
este nombre tengan,
son contados, los,
que le desempeñan.

Que yà los Amigos,
son de faldriquera,
como los Reloxes,
y el oro en la cuerda.

Pero donde voy,
con Coplas tan sèrias?
Sin duda me he buelto
Don Juan de Bolea.
Sabràs, que à Thalía,
la dà por Endechas:
Ella, en fin, lo manda,
y baſta ſer ella.
Y aſsi, como à Dama
debo complacerla;
De màs, que me toca
la vez, que me tienta.
Y como quien dice,
buſcarte la lengua,
porque tus conceptos
alivien mis penas.
Dime por tu vida,
ſi la de Enriqueta,
es yà por tu eſtilo,
ſegunda vez buena.
Y dí, ſi te olvidas,
de buſcar la Vieja,
que la ſobra de años,
me pague en peſetas.
Buſcala por Dios,
mira que mi urgencia,
en linia de grande,
lo es por excelencia.

No es fuerte desgracia,
la que à mí me cerca;
Pues naciendo libre,
hace que me venda!
No es cosa insufrible,
me tenga mi estrella,
con deudos escasos,
y no escasas deudas!
Que por gastador,
algunos me tengan,
creyendo à la fama,
que todo lo aumenta!
Vive Dios., Amigo,
que no ay resistencia:
O menos cuidados,
ò vengan mas fuerzas.
Pero ay què locura!
Pues la Providencia,
quanto dà, se puede
llevar, y se lleva.
De mi Cruz atiende,
à un brazo siquiera,
y por èl sabràs,
la parte que resta.
Mi Comida es corta;
porque antes mi Mesa,
nunca vè los antes,
que no es Coletera.

De poſtres, no hablemos,
pues no sè que ſean:
Aunque aquí de valde,
tenèmos Camueſas.

El vino, es muy poco,
pues à mi cabeza,
ſobran los delirios,
ſin las borracheras.

En quanto à veſtidos,
yà todos me dexan,
y el que fuè de Paño,
es yà de Vayeta.

Ni como, ni bebo,
ni viſto: Què pena!
Porque ſiendo mal,
es qual ſi no fuera.

De Naypes, no guſto,
antes me impacienta,
vèr que con figuras,
nadie ſe divierta.

Jamàs he gaſtado,
con las Pitimetras,
ſino algunas flores,
de las que no cueſtan.

Una (havrà diez años,)
me pidiò unas Medias,
y lo que es por mí,
aora las eſpera.

Esta es la verdad,
en toda conciencia:
Contempla, què traza,
de lo que vocean.
En suma, Señor,
no ay mas de paciencia,
pues fama perdida,
no es dable que buelva.
Y trata de hacer,
algo, con que pueda,
lograr los alivios,
que tù me deseas.
Y à Dios, que te guarde,
de Legos, y Legas,
y muchos mas años,
que tiene mi Suegra.

RESPUESTA A LAS antecedentes

ENDECHAS.

MI Dueño, y Amigo,
cuya dulce vena,
mi vida dilata,
si mi Pluma aprieta.

Tù, que eres Foleto
para mi Cabeza,
pues me la retozas,
quando eſtà mas sèria.
Tù, que buxerìas
derramas diſcretas,
de las que no vende,
Madama Peſeta.
Quien diablos conmigo,
hace, que te metas,
quando de Papeles,
no cabe la Meſa?
Herratas de un Libro,
vulgo de Gacetas,
de Bonetes Orden,
de Roma Diſpenſas.
Eſto es lo peor:
Pues el hado ordena,
que yo me moleſte,
quando otro ſe huelga.
Comedias, en cierne;
en Agràz, Poèmas,
Actos, en Mantillas;
Hiſtorias, en Berza.
Todo eſto, me oprime,
todo eſto, me cerca,
y de tantas coſas,
no hago una, ni media.

Porque has de ſaber,
que la Santa Celda,
en que tù me viſte,
paſmando à las Beſtias.
Para peſadumbre,
era muy perfecta,
porque la paſſaba,
qualquiera ocurrencia.
Del Agua, y la Nieve,
la pared mas rècia,
llevò cuchilladas,
aunque era Maeſtra.
Mi carne, (que es
mi carne muy tierna,)
dió en chupar con todas,
ſus poroſas grietas.
Y cate Uſte aquí,
que viene, y ſe me entra,
un dolor de hueſſos,
que me hizo una cera.
Coxo, de los Brazos;
Manco, de las Piernas;
el guſto, en el Cayro;
el ſueño, en Guinea.
He eſtado aburrido,
viendo me condena,
la ſuerte, al trabajo,
quando no ay la fieſta.

Si eſto huviera ſido
en mi edad primera,
yà dello, con dello,
ſe hiciera la mezcla.
Pero aora que ha Siglos,
que de grado, ò fuerza,
ſon mis facultades
ocioſas potencias!
Es quanto hacer pudo,
el Diablo que tienta
à dexàr el Ama,
por la Cocinera.
Yà mejor eſtoy,
y irè à mis tarèas,
ſi no dando vado,
ſoltando las velas.
Jeſus! Y què de ello
he eſcrito! Ay tal flema?
Pues todo eſto và,
ſobre tu conciencia.
Y à Dios, que voy, (mira,
ſi havrà diferencia)
de tus Coplas, à una
Viſita muy nècia.
Aſsí: Sino miente,
la indicante Arteria,
oy el humor negro,
ſoltò en tí la preſa.

Te beſa la Mano,
quien à tu obediencia,
ſu fineza ofrece,
ſin sèr ſu fineza.

SATIRIZANDO A LOS Pitimetres.

ENDECHAS.

HAvrà quien me diga,
què ſon Pitimetres?
Pues ni bien ſon Hombres,
ni bien ſon Mugeres.
Quien ſon eſtos ellas?
(Pues ellas parecen:)
Quien ſon eſtas, ellos,
que calzones tienen.
Quien ſon, diganlo?
y ſin detenerſe:
Si ſon entes, digo,
que ſon raros entes.
Como las Naciones
por ellos nò vienen?
A fin de que pague
quien verlos quiſiere?

Como una ganancia
tan ſegura pierden?
Como? Como? Como?
Mas comos merecen.
Reſpueſta no dàn?
Pues què? No la tienen?
No he de ſaber yo,
què ſon Pitimetres?
Ni el metres, ni el Piti?
Mi deſgracia es fuerte:
Pues ni la mitad,
decirmela quieren.
Jeſus! Que ſilencio,
haràn que lo dexe,
lo mejor ſerà:
A Dios lo que fueres.

CON EL MOTIVO QUE expreſſan.

SEGUIDILLAS.

QUe no llego à mi Padre,
dice un Sugeto,
y yo ſiento baſtante,
èrv que no llego:

Què

Què bueno fuera!
Pero Mares me cauſan,
Mares de Penas.
De ſu Mérced, dixeron,
quando Muchacho,
que no era de mi Abuelo,
ſiquiera un raſgo:
Y à mi Frazquito,
de mí, quando me muera,
diràn lo miſmo.
Nace de que la embidia,
tiene gran guſto,
de labrar à los vivos,
con los difuntos:
Pues en el Siglo,
todos tienen ſu legua
de mal camino.
Las Hiſtorias nos dicen,
pero eſto ſobra;
viendo lo que ſucede,
no quiero Hiſtorias:
A la experiencia,
ella, ſin ceſſar habla,
que en fin, es ella.
No ay quien llegue al Pàrnaſo:
Mas qué me aturde?
Es Monte, y oy en dia
ninguno ſube:

Segun alcanzo,
todos los mas que logran,
es por lo baxo.
El que ſolo hace Coplas,
por divertirſe,
eſſe conſigue mucho,
ſi lo conſigue:
Pues lo que es premio,
no tiene que eſperarle,
quien fuere Ingenio.
Lo què à los Gigantones,
les paſſa oy dia,
en haviendo lucido,
ſe les arrima:
Pero quien duda,
que ſe buelva la Rueda
de la Fortuna?
Valgate Dios por Era,
què bien ſe trilla!
Pues à los mas capaces,
hacen arina.
Cruèl diſparate!
Deshacer à los miſmos,
que ſe deshacen.
Si la Proſa diſcreta,
ſu aplauſo logra;
Por què no la conſiguen,
Verſos ſin Proſa?

Di-

Digolo esto;
Porque algunos la suelen
gastàr en Verso.
Por un Romance mio,
dàn en tirarme;
Y sabido el motivo,
porque es Romance:
Aves nocturnas,
que buelan lindamente,
pero es à obscuras.
Reniego yo de Libros,
como Alcachofas,
un dedo de cogollo,
pero cien ojas:
Yo he de ser claro,
y tirenme pedradas,
como Muchachos.
De satiro me notan:
Fiero delirio!
Doctrinas generales,
quando han herido?
Nadie se quexe,
con esso ignorarèmos,
à quien le duele.

*** ***
*** ***

A UN CAVALLERO, que sin importarle, andaba inquiriendo, què deudas tenia otro.

SEGUIDILLAS.

EN preguntàr, que debo,
tienes gran gusto,
no ignorando, que à todos,
los debo mucho:
Deba, ò no deba,
holla, que no es la propia,
dexar, que cueza.
Que se alquilen mis Casas,
ò me las dexen,
has de pagar acaso,
los alquileres?
Pierde cuidado,
mira, que los agenos,
matan al Asno.
Tambien tù, con ser rico,
tienes tus cuentas,
à unos debes dinero,
y à otros paciencia:
Esto supuesto,
dexame, por lo mismo,
que yo te dexo.

Gastò con mis Parientes,
y mis Parientas,
con que jamàs me faltan
deudos, y deudas:
En suma: Dime?
De estas dos comissiones
hay muchos libres?
Si quieres, que te aprecien,
todas, y todos,
omite las preguntas,
no los socorros:
Pues dà tristeza,
verte manca la mano;
libre la lengua.
Y assi, dexar preguntas,
que son delirios;
Pues eres Cavallero,
no Catheciſmo:
Y la Nobleza,
en la lengua, y el garvo,
se manifiesta.

RESPONDE A LA Carta de una Parienta, y la dà cuenta de su Viage, desde Madrid à la Alcarria, en estas

SEGUIDILLAS.

YA que me pides Versos,
Parienta mia,
Vayan mis desconciertos,
en Seguidillas.

No porque à mis pesares,
divertir pueden,
(que apuntos à mi daño,
no se divierten.)

Pero si porque mèdia
precepto tuyo:
Y por vèr (sin tenerlo
que te doy gusto.

Pero, pues, tu le logras,
notable yerro,
ha sido el que te diga,
que no le tengo.

Breve miro tu Carta;
y es rara cosa,
vèr que pueda ser breve,
sin ser de Roma.

Bue-

Buena; (bella noticia)
me dices quedas,
con salud, sí lo creo;
Pero no buena.

La zumbita perdona,
calla, y callèmos,
y malos, ò no malos,
darnos por buenos.

De mi arribo, Señora:
Pero què dixe?
Es dable darse caso,
de que yo arribe?

De mi llegada (digo)
que no fué mala:
Pues aunque calvo, tengo
bravas entradas.

Murió luego la Mula,
mas no me admira,
que viniesse tan muerta,
pues no fuè viva.

A piè, qual Peregrino,
fuera mi Viage,
à no hallar el Pollino,
de cierto Alcalde.

Cavallo le pedía;
pero el buen hombre,
dixo: Para Cavallos
allà en la Corte.

Pues venga Mula, dixe:
Y èl reſpondía:
Aqui, Señor, ay pocas
Cavallerias.

Tomè, por fin, el Burro,
mas no de el freno:
Y mi Criado quiſo,
darme doſcientos.

El tiene penſamientos,
nobles, y mucho:
Pero què mal Criado,
no es un Berdugo?

Dixo, viendo al Pollino,
con ſuma gracia:
Mal gaſtado dinero,
donde yo eſtaba.

En el Baſtàn (Pariente,)
ſe parò el Aſno,
y por màs que le daba,
no daba un paſſo.

Se quedò embeleſado,
de el Lugar Nuevo:
Què propio es admirarſe
todo Jumento!

Dixe, al vèr que no ay forma
de que ſe mueva:
Eſte diablo de Burro
ſe ha buelto piedra?

Mucha Paciencia tuve;
que no es baſtante
la Paciencia con Beſtias,
no ſiendo grande.
Deſmontème riyendo,
y al Mozo, digo:
No quiero mas porfias,
con un Borrico.
A la Poſada marcho,
y en la Poſada,
un Mercader encuentro
de la Vizcaya.
Y eſcuchando mi lance,
ſin detenerſe,
àzia el Payſano marcha,
por ſi le mueve.
Bolviò, pues, con el Burro,
guſtoſo, y prompto:
Valgame Dios! Lo que hacen
unos por otros!
Mi Criado aturdido,
dixo cien veces:
Eſtos, ò ſon Amigos,
ò ſon Parientes.
Tuve por Poſadera,
cierto Beſtiglo,
de la Cara mas rara,
que ſe avrà viſto.

Pedí una Longaniza,
para el almuerzo,
y al punto que lo dixe,
me la friyeron.

A la Leña menuda
llamaba gozos,
y duraban lo miſmo,
que duran todos.

Me los puſo à la cuenta,
la gran bellaca:
Los gozos de eſta vida
ſiempre ſe pagan.

En punto de comida,
ſacò tal caldo,
que ni el Sol, ni mi Genio,
ſomos tan claros.

Eſſo abriga, decía,
tomenle todo:
Ay Dios! Lo que uno tragà,
quando es forzoſo!

Quiſe, quando lo dicho,
dàr por reſpueſta,
el caldo no me abriga,
y Uſted me yela.

Me tuvo por principio,
quatro torreznos,
que tenían de magros
el eſtàr ſecos.

Luego ſacò el Puchero,
con ſu Morcilla,
y juzgandola ſuya,
no la hice mia.
Una trenza de Pelo,
ſaliò en los Nabos,
y yo viendo la trenza,
dixe: Milagro!
La dí, en fin, por conſejo,
que en adelante,
ſin peynar al Puchero,
jamàs le ſaque.
De Aceytunas ancianas,
me diò no muchas,
digo ancianas, reſpecto
de las arrugas.
Una Cama previno,
para la ſieſta,
que es un Ciprès Enano,
para con ella.
Viendo, que no dormía,
dixe à mi Mozo,
todo el que ſube mucho,
deſcanſa poco.
No te dirè otras coſas,
tocaya mia,
por ſer de las que nunca
pueden ſer dichas.

Lunes lleguè à mi Casa,
dadas las cinco,
de la tarde, Señora,
que yo distingo.
El que vine cansado,
dà por supuesto:
Que menos, no era dable,
con un Jumento.
Aqui de novedades,
las que aora miro,
es la mucha matanza,
que hay por Cochinos.
Gruñen Cerdos bastantes,
con tal excesso,
que yo dudo, Señora,
si son Gallegos.
Dicen, que el Dotor mata
dos Puercos grandes,
que siempre los Dotores,
matan à pares.
Debo tantas finezas
à mis Vecinas,
que todo es regalarme
con porquerias.
De parte de mi Madre,
(dice un Muchacho,)
traygo estas dos Morcillas,
y un Espinazo.

Esto,

Eſto, como de tabla,
por acà tienen;
con que ſin Eſpinazo
ninguno viene.
Para decir qual quedo,
(Liſarda bella,)
ſobrarà, que te diga,
como en Mondejar:
Pueblo donde las buelcas,
Señora mia,
en los genios las quieren,
no en las Camiſas:
Pueblo donde: Mas baſta,
que ſerà dable,
dàr con quien no me toca,
pero me tañe.
Unas coſas me ſalen,
muy ſin fortuna,
y me ſalen las otras,
como las unas.
A D. Juan me le mudan,
caſi à un Deſierto,
y como và entre troncos,
le compadezco.
Los lucimientos todos,
que una luz tiene,
ſon aceleraciones,
àzia la Muerte.

Deſpabilan los necios,
à los que ſaben,
y aſsi los deſpabilan,
antes con antes.

A Dios: Que ſi proſigo,
quizàs mi vena,
ſoplarà muchas coſas,
que no convengan.

CON EL MOTIVO DE Haver ſido la Primavera de eſte año de 1742. tan no regular, como enferma, eſcriviò el ſiguiente Dialogo, en

SEGUIDILLAS.

1. COmo la Primavera
tanto ſe tarda?
2. Serà porque de flores
nadie ſe paga.
1. No me guſta eſte tiempo,
poco, ni mucho:
2. Yo le creí por ayroſo,
muy de tu guſto.

Para

1. Para todos es malo
continuo el Ayre:
2. Pues para los Dotores
es admirable.
1. Dolores de coſtado
fuerza es, que ſobren?
2. En el Ayre nos vienen,
y en èl ſe cogen.
1. Conſtipados baſtantes
hay en la Villa:
2. Haſta mis pretenſiones
ſe me resfrian.
1. Infinitos enfermos
en Madrid hallo:
2. No ay forma de que à menos
vayan los malos.
1. Preguntòn es mi Genio;
No te diſguſtes:
2. Mucho tienes andado
para ſer Duque.
1. Dime, què tal ſe guardan
los Mandamientos?
2. Muchos guardan el quarto,
pero no el ſexto.
1. Què te guſta en los Templos,
que en Madrid miràs?
2. Mucho mas las Igleſias,
que las Capillas.

1. Y en punto de las Damas,
què te parece?
2. Me parece, (ay es nada)
que ſon Mugeres.
1. Muy curioſas las miro;
Lo ſon, y mucho:
2. Y por ſerlo ſe mudan
tan amenudo.
1. Me dicen, que ninguna,
quiere de veras?
2. Eſſa sí, que es noticia:
Miren, què freſca!
1. Pues como quieren muchas,
y favorecen?
2. Porque ellas quieren todas,
como ellas quieren.
1. Y en auſencia del Chichis,
què hace la Dama?
2. Ira de Dios! Entonces,
Toros, y Cañas.
1. Pues por cierto, que es rara
correſpondencia:
2. Mas raro es no marchando,
vèr, que ſe buelvan.
1. De Chichiſveos tales,
què juicio has hecho?
2. Como es dable hacer juicio
de Chichiſveos?

1. La que casa con Viejo,
por què se casa?

2. Essa es una respuesta,
que se dà en plata.

1. Por què hacen tanto ruído
los Pitimetres?

2. Siempre Amigo le hicieron
los Cascaveles.

1. Al mirarlos de embozo
di: Què te aturde?

2. Que quanto mas se tapan,
mas se descubren.

1. Què logran saber quiero
con tanto embozo?

2. Descubrir, la locura,
tapar, el rostro.

1. Como tan sin cabezas
llevan sombreros?

2. Las llevarán de palo
para tenerlos.

1. Y por què usan yà Sables
de los mas corbos?

2. No vès tu que nos vamos
bolviendo Moros.

1. De una vez à los Pulcros
quiero difinas:

2. Son muy buenas Mugeres,
por vida mia.

1. Y aquellos de la entrada de la Comedia?

2. Son Pages, que se arriman à la Cazuela.

1. Y como và de Ingenios en esta Corte?

2. No và mal; Porque somos muchos los Pobres.

1. Què te parecen tantas Comedias nuevas?

2. Que si escrivieran menos, mas escrivieran.

1. Quien las Tablas entiende como ninguno?

2. Cañizares, Y mira, que yo no adulo.

1. Que se acomoda al Patio muchos le notan?

2. Es mal hecho notarle, que se acomoda.

1. Que no se hallan Ingenios decirse suele:

2. Que no se hallan, es cierto, porque se pierden.

1. Como han de estàr los Versos para tu gusto?

2. Corrientes, conceptuosos, claros, y agudos.

Por

1. Por lo claro, y jocoso
gira tu Genio?
2. Para mí obſcuridades,
ſon un Infierno.
1. Por què los que mas logran,
menos merecen?
2. En tu ſegundo Verſo
reſpueſta tienes.
1. Què es lo que mas admiras
de quanto notas?
2. Vèr las muchas Doncellas
que ſe acomodan.
1. Y en punto de Criados,
què es lo que dices?
2. Digo, que ſirven pocos,
de los que ſirven.
1. Cuentan, que hablan à gritos
varios Señores?
2. Calla pór vida tuya,
que eſſas ſon voces.
1. Avitos Militares
hallo infinitos?
2. Nace de que ſe cruzan
los Hombres ricos.
1. Y tu, quando te pones
la eſpada roxa?
2. Con la Crúz, que me miro,
tengo que ſobra.

1. Mil cosas se me ofrecen;
pero me temo:
2. Como de essas se quedan
en el Tintero.
1. Quan distinto està el Siglo
de aquèl de entonces!
2. Aora los Homes ricos,
son Ricos Homes.
1. El Mundo es un Herrero,
y en su trabajo
somos los unos, Yunques,
los otros, Mazos.
2. Lo primero ser quiero,
que aunque se sufre,
se reyràn de los Mazos
presto los Yunques.
1. Que en el Mundo ay plazeres
tambien es fixo?
2. Lo cierto es, que à la buelta
lo venden tinto.
1. De las Casas pintadas,
què te parece?
2. Que aquì todo se pinta
como se quiere.
1. Para què de Hosterias
se llena España?
2. Para que hasta las Puertas
se buelvan falsas.

1. Pues hay Tiendas no pocas,
gran cuenta tiene:
2. Muchas ganan con-tiendas,
y otras se pierden.
1. Hay muchos Doradores;
Pero no sobran:
2. Es que yà en esta Tierra
todo se dora.
1. Què dices de las Damas
con Caderillas?
2. Que las mas que vès huecas
no vàn vacías.
1. De los juguetes de aora
dime, què sientes?
2. Siento (assi Dios me salve)
que son juguetes.
1. Y en punto de Mecenas,
ay quien los logre?
2. Dexate de Me-cenas,
porque me comes.
1. Què tal salen las Bodas
por intereses?
2. Como que unos se cõpran,
y otros se venden.
1. Y la que dà con hombre
misero, y bobo?
2. Essa lleva passado
su Purgatorio.

1. Y el que casa con simple,
prodiga, y loca?

2. Se hallarà (si embiudasse)
como en la Gloria.

1. Casate, que hay Mugeres
tambien de juicio:

2. Hombre, dí: Por què tienes
rencòr conmigo?

1. Yà empiezas con tus zũbas,
quiero dexarlo.

2. Yo con el no casarme,
solo me caso.

1. A Dios, hasta otro dia;
y usted perdone:

2. Su Magestad me libre
de preguntones.

Asi: quien heche menos
los Estrivillos,
vaya, y cargue al instante
de Villancicos.

HABLANDO CON EL Rio de Manzanares.

SEGUIDILLAS.

MAnzanares; por Pobre,
dàn en tirarte:
No ſe vèn otra coſa,
que Manzanares.
Payſano mio,
tambien à mí me tiran,
y es por lo miſmo.
Tienes coſas notables,
y fuè forzoſo,
porque las reparaſſen,
llenarte de Ojos.
Y cierto eſtraño,
que un hijo de vecino
los abra tanto.
Ojazos: mas de Piedra
no pueden verſe:
El Invierno ſolito,
los enternece,
Mira què bueno,
quando ſolo te mueves
por el Invierno.

O què de Ropa blanca,
que en tí se mira!
Pues no eres como muchos,
que hay sin camisa.
Y al vèr algunas,
las diràs, bien clarito:
Toma si purga.
O què bellas noticias,
que lograr puedes:
Algunas, atrasadas;
otras, corrientes.
Dilas, pues, dilas,
que à la Lengua del Agua
quisiera oírlas.
En sufrir porquerias,
solo te iguala,
el Pobre Benegasi,
que hartas aguanta,
Mas no lo estraño:
Como es dable nos dexen,
sobre ser claros?
A los enfermos bañas;
Pero tus baños,
dicen, que no son buenos,
para los Malos,
Ellos te buscan:
Por algo Mari-Perez
visita al Cura.

Deſpues que te desfrutan,
en lo que pueden:
Labanderas, y Ropa,
ſuelen tenderſe:
Pues en logrando,
à dormir ſe echan todos:
Què deſengaño!
Que ni menguas, ni creces,
notan baſtantes:
Pues muchos, ni à los Rios,
quieren iguales.
Genios Veletas
en yerros, movimientos,
y ventoleras.
De tu mucho Govierno,
me maravillo:
El caudal, poco; Pero,
bien repartido.
Doctrina grande,
es no echar toda el agua
por una parte.
Diſcurren te ſobraba,
con media Puente:
El que lo dice, poca
reflexion tiene.
Siendo forzoſo
para cuidar la Ropa
de tantos Ojos.

Yà lo dexo con esta,
Paysano mio:
Ay, què Rio tan bello!
Jesvs! Què Rio!
Reirme suelo;
Pero son mis risitas
las de el Conejo.

RESPONDIENDO, à uno que le pedia consejos para saberse governar.

SEGUIDILLAS.

OY recibo tu Carta,
breve, y discreta;
que es como si dixesse,
dos veces buena.
Consejitos me pides,
y es cosa fuerte;
vèr me pides lo mismo,
que darme puedes.
Y esto de dàr consejos,
segun conozco,
es cosa que hacen muchos,
y aciertan pocos.

Eres de los ſegundos,
y yo me temo,
ſer por obedecerte
de los primeros.
Pero ſi no açertaré,
ſegun deſeas,
culparàs tu precepto,
no mi obediencia.
Y pues los epiſodios
no han de ſer largos,
como los Pajaritos,
vamos al Grano.
El que ſiempre dos coſas
guardes prevengo:
La Ley de Dios, es una;
Y otra, el Dinero.
Porque ſi tu le guardas,
y huyes de culpas,
que le guardas con gracia,
no tiene duda.
Mas no ſeas de aquellos,
que miſerables,
vèmos que de sí miſmos
quieren guardarle.
Que ay Caſas donde ſirve
toda moneda,
ſolo de peſo, y ſuſto:
Mas no les peſa.

Huye, pues te conviene
de los extremos;
y tendràs conveniencias,
logrando medios.

La caridad te encargo,
pues quien la tiene,
casi es como imposible,
que se condene.

Sè muy cortès con todos,
y haz el reparo,
de ser cosa que tienes
como en la mano.

Quexanse los Grosseros
de que no alcanzan:
Como han de alzar Cabeza,
si no la baxan!

Que hables bien de qualquiera,
mi afecto encarga:
Pues quien bien habla de otros,
es quien bien habla.

Honrar à todos, deben
los Cavalleros:
y dexarse de azañas,
de sus Abuelos.

Pues no ay cosa en el Mundo
mas fastidiosa,
que fundar vanidades,
de agenas obras.

Con quien riñas no toques
de Calidades:
Por ſer indigno modo
de enſangrentarſe.
Pues para darnos Padres,
todos ſabèmos,
no ay à quien ſe le pida
conſentimiento.
Y como ſe pidiera,
tèn por conſtante,
que los mas de los Chicos,
nacieran Grandes.
De favores de Damas,
nunca blaſones,
porque ſeràs indigno
de los favores.
Y yo tengo creído,
con fundamento,
que los que mas publican,
conſiguen menos.
Y ſi vèn, que tu Pico,
peca de largo,
te quedaràs al piſte,
como el Canario.
No uſes de las riſitas,
que llaman falſas,
porque dicen à veces,
lo que ſe calla.

Las

Las palabras preñadas,
corren gran rieſgo;
Repara que hay Zaories
de penſamientos.

Y en ſuma, por mi voto,
ſiempre importàra,
ò bien decir las coſas,
ò bien callarlas.

Dos veces bien he dicho,
cuenta con eſto,
no ſe pierda un ſentido,
porque lo ſiento.

Ser rendido à las Damas,
al Noble toca;
Mas que todas te ſalgan,
como ſon todas.

En las converſaciones,
procura Fabio,
no parecer Eſtatua,
ni Papagayo.

Las noticias que uſares,
(con eſto cuenta)
cuidado no las traygas,
dexa que vengan.

Con los Mogigatitos,
cuidado, y bueno,
que ſon los que la pegan
al mejor tiempo.

Con exceſſo, ninguna,
caſa frequentes:
Mas vale que te llamen,
que el que ſe nieguen.
A un lo mas primoroſo,
corre peligro,
de que no lo parezca,
ſiendo continuo.
Repara en los Muchachos,
que quando ſaltan,
quanto mas ſe retiran,
mejor alcanzan.
Fiado en otra palabra,
no dès la tuya,
que no ſuelen ſer fincas
las mas ſeguras.
Al qué dèbas, y venga
quando no ay blanca,
yà que no halle dinero,
que te halle en Caſa.
Mira, que es chaſco grande
llegue à tu puerta,
à que ſolo le digan,
que comes fuera.
Pues temo, que replique:
(vaya de cuento)
Como es dable que coma,
fuera, ni dentro?

Evita con buen modo,
lances, y gritos:
No dès tan buenos ratos,
à los Vecinos.

Porfiar con la fortuna,
no es accion cuerda:
Porque no ay quien acierte
quando se empeña.

El que ha de ser herido,
no ay que cansarse,
èl (si no ay quien le hiera)
suele clavarse.

Si Dios, Cura te quiere,
no tiene duda,
(aunque dès en casarte)
que seràs Cura.

Yo tuve dos Mugeres;
Y oy es muy dable,
que de los afligidos,
me passe al Carmen.

Despreçia las Gazetas;
Pues las permiten,
para la gentecita
de San Phelipe.

Hay quien tiene del Turco,
noticias raras:
Y no sabe de un Parto,
que huvo en su Casa.

Otro desde su Quarto,
gana un Castillo,
y en su Cueva se dexa
perder el vino.

De modo, que el cuidado,
solo se ponga,
cada qual en aquello,
que mas le importa.

Mira quien te acompaña,
tèn muy presente,
lo de dí con quien andas,
dirè quien eres.

Si haces Versos, procura
decir en ellos,
pues Versos, que no dicen,
solo son Versos.

De lo culto te aparta,
mira, que es droga,
necesiten linterna,
para tus Obras:

A uno, mi gran Gerardo,
se la pedìa,
no la pediràn, para
mis Seguidillas.

Has de hablar Castellano,
como tu Abuelo,
la Morcilla, Morcilla,
y el Cuerno, Cuerno.

De Amigos, que te buſcan
ſolo en la meſa,
teme, pues vès que maſcan,
que à tí te muerdan.

En fin, mira lo que haces,
y lo que dices,
que en obras, y palabras,
todo conſiſte.

Y ſi las reflexionas,
antes que partas,
acertaràs las obras,
y las palabras.

A Dios, porque recelo,
que ſi proſigo,
me digas, que por Carta,
remito Libro.

Tuyo, y mil veces tuyo,
fino, y conſtante;
y à tu obediencia, ſiempre,
tu: Benegaſi.

DANDO A UN *Amigo ſuyo cuenta, (y no parte) de las Almorranas, que padece, eſcri- via eſta*

CHAMBERGA.

DE un malecillo puto,
que me maltrata,
(por no decir clarito:
tengo Almorranas:)
Intento,
porque paſſes el tiempo;
Que me oygas,
lo que es la Almorratoria.
Avrà unos quatro dias,
que me ſalieron,
dos de las referidas,
como dos huevos.
Tan llenas,
que de gordas rebientan;
Y es cierto,
que yo tambien rebiento.

Con Manteca de Bacas,
me las refriegan,
y ellas como golosas,
chupan Manteca:
Sin duda,
la quieren con azucar,
qué malas,
son las tales toſtadas.
Y aunque alivio no ſe halla,
con el remedio,
por lo menos relucen,
como un eſpejo:
Pues luzcan,
que mi bolſa lo ſuda;
Y untando,
ſe toleran los malos.
El Cirujano dice,
que es ſalud eſto;
Pero Dios le conceda
la que yo tengo:
Y amarga,
ſalud tan arraſada;
Me aburro,
con la ſalud al C.
Inocente padece,
mi Pobre globo,
y tanto que no ay forma,
de que abra el ojo:

Me duele,
el que à ellas me las lleguen;
No eſpante,
pues en fin, ſon mi ſangre.
Porque eſtoy gordo quiere,
mi Mata Sanos,
ſangrarme, que es el modo
para no eſtarlo:
Contempla,
que del caſo es la vena;
Teniendo,
el daño en el traſero.
La claridad, que gaſto,
no me la riñas;
Ella es voz propiamente
Caſtellanita:
Los cultos,
(que yo conozco algunos,)
Me inquietan;
Pero dí, que la muerdan.
Pinta en una Chamberga
Leon, cierto caſo,
nada limpio, y nos pone
mama bien claro:
Sin eſto,
dixo Gongora, Cuerno;
Notoria,
es la voz en ſus Obras,

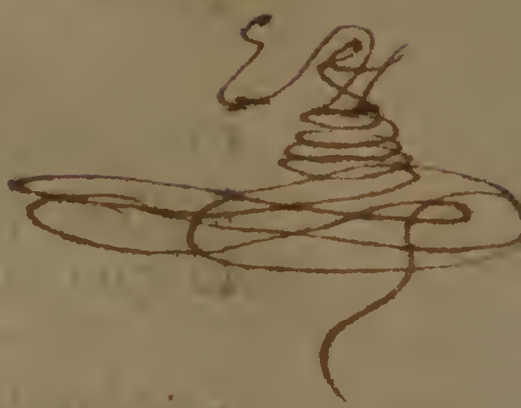
Entre los Enemigos,
que tiene el Hombre,
ningunos mas infames,
que los traydores:
Me enfadan,
(buelvo à las Almorranas;)
Pues vienen
con traycion à molerme.
Viendome ayer con ſangre,
dixe: Paciencia,
y hacer cuenta que Pepe,
ſe ha buelto Pepa:
Del ſuſto,
que no he buelto diſcurro;
Me miro,
y todo eſtà conmigo.
Deſde que ha que ſoy hombre,
puedo jurarte,
que eſta es la vez primera,
que tuve achaque:
Si viene,
puntual todos los meſes;
Me caſo,
y buſco un embarazo.
Y mientras llega el caſo,
que uno ſe caſa,
mejor ſerà echar mano,
de unas Enaguas:

Preciſo,
es no aya Calzoncillos;
En Hombre,
donde hay mal que le corre.
Oy que ſentarme quiſe,
(las diez ſerían,)
à las doce, aun eſtaba
pueſto en cuclillas:
No es bueno,
el no tener àſsiento;
Mas juzgo,
paſſa mi mal por muchos.
Ayèr vino à molerme
cierta Viſita,
ſabieńdo que no puedo
ſufrir Geringas:
Pero eſto,
no diſcurre el que es Necio;
Conſumen,
y es porque no diſcurren.
Me viò Fabio, el que de antes
os viſitaba;
Y cierto que le tuve
por Almorrana:
Supueſto,
el que me tuvo inquieto;
Y tanto,
que no parè haſta echarlo.

Despues, que me ví solo,
dixe al instante:
Peor que las Almorranas,
es un Salvage:
Pues cansan,
nada menos que al Alma;
Y essotras,
por defuera caen ahora.
Para mi mal, del caso
solo es mi Vieja,
que me toca al untarme,
mas no me tienta:
Consuelo,
en sus manos le tengo;
Què blandas!
Las de Tejòn las ganan.
El estomago à veces
tambien flaquea,
y son pocas las cosas,
que bien me sientan:
Si como,
es para vivir solo;
La gana,
avrà, que pregonarla.
La salsa no me sirve,
poco, ni mucho;
Y es que sobra la salsa,
donde no ay gusto.

Si èl falta,
ni la Perdíz agrada;
Si èl ſobra,
Perdíz es la Cebolla.
Me juzgan por mis Coplas
muchos, alegre;
Sin vèr que yà no es nada
lo que parece:
Y miro,
mi alegria en el Pico;
Que adentro,
eſtà todo el veneno.
Y à Dios: Pues las que ſabes
ſobrado pican,
y tendrè que raſcarme
mas de dos dias:
Y es claro,
el que uñas pide el caſo;
Y firme,
à dos manos las pide.
Y pues las neceſsito
mira què mandas,
que me llaman, y apriſa
las Almorranas:
Què pena!
Es tener que atenderlas;
Què rabia!
Es haver que raſcarlas.

Tuyo de todos modos,
fino, y conſtante;
Tuyo, y mil veces tuyo,
tu: Benegaſi:
Con eſto,
de todo punto ceſſo;
Y mira,
que ſi eſcrives, no pidas.



INDICE

DE LAS POESIAS CONTENIDAS EN ESTE Libro.

SONETOS.

A Santa Thereſa de Jeſus. Pag. 1.
A Haciendo el animo ha ſepararſe del Siglo. 2.
A la Exc.ma Señora Condeſa de Taboada. 3.
Al vèr en muchas Caſas particulares à las Aſsiſtentas, que llaman Doncellas, tan ſobreſalientes como ſus Amas. 4.
Remitiendo unos Papeles al Señor Don Franciſco Benegaſi y Luxàn. 5.
A ciertoLicenciado, q̃ le havia embiado elManueſcripto de un Prognoſtico, pidiẽdole ſuCenſura. 6.
A lo que èl dice. 7.
Diſiniendo à los Señores. 8.
A ciertoSeñor, à quien faltaba Ayuda deCamara. 9.
Epitafio à lo que èl dice. 10.
Haviendo ſabido, que la Calle donde ſe mudò, deſde la de la Cruz, era la del Calvario. 11.
Dialogo al Aſſumpto, que en èl expreſſa. 12.
A la facilidad con que en algunas Caſas deſpiden, y reciben Criados. 13.
Dando cuenta à un Amigo, de la Indiſpoſicion de un Conocido. 14.
Ofrecimiento repentino, y Burleſco, viendo el Cofre de la Ropa de un Amigo. 16.
A inſtancias de una Señora, reſponde en eſtilo Jocoſo à cierta pregunta. 17.
Al Señor Marquès del Palacio. 18.

A un Amigo, remitiendole una Copla de Don Antonio de Solìs. 19.
Reſpueſta al antecedente. 20.
Difiniendo lo que paſſa en Madrid. 21.
En el dia que cumpliò el Autor los 35. años. 22.
Difiniendo à un Cavallero, que eſtaba tratado de Caſar. 23.
Ponderando lo bien prevenida, que ſe hallaba la Caſa de un Conocido. 24.
Debolviendo un Libro. 25.
A una Señora, dandole los dias de ſu Santo. 26.
A un Amigo. 27.
Dialogo entre D. N. Cordero, Secretario de la Academia, y el Autor. 28.
Con motivo de haver determinado los Carpinteros no poner los Figurones, que llaman Judas. 29.
Preguntas, y reſpueſtas, entre un Curioſo, no aſſeado, y un Individuo de la Academia. 30.
Otro al miſmo Aſſumpto. 31.
Seguidillas à lo propio. 32.
Aconſejando à un Amigo, que hacia Verſos, dexaſſe de frequentar las Caſas de los Señores. 36.
Dialogo entre el Autor, y el Mundo. 37.
Eſtando Enfermo. 38.
A una Señora muy vana, y nada atentá. 39.

ROMANCES.

DIficulta poder hallarſe en un Sugeto, todas las circunſtancias de que le deſeaba cierta Señora, para tomar Eſtado. 41.
Hablando con ſu Medico. 43.
Eſcuſandoſe de eſcrivir sèrio. 49.
A un Religioſo Amigo. 52.
La reſpueſta del Antecedente. 54.

Al

Al Señor Marquès de la Olmeda, pidiendolo un Papèl. 56.
A una Señora, en ocasion de estàr nebado mucho. 58.
Resppndiendo à un Amigo. 61.
A las Veleydades de cierta Madama. 70.
Al R.P.Fr. Juan de la Concepciõ, dandole la ennorabuena del Sermon, que predicò à la Transverberacion del Corazon de Santa Theresa. 72.
Dando las gracias à una Señora, que le havia regalado unas Ligas. 76
A un Religioso reputado por Ingenio. 78.
Respondiendo à un Romance, en que se aplaudìa otro del Autor. 80.
Remitiendo unas Morcillas. 85.
Dando cuenta de una enfermedad, que padeciò. 87.
A la Academia Poètica. 95.
A un Licenciado tuerto. 101.
Haciendo memoria de cierro encargo. 109.
Al Señor Don Marcos de Mendoza, sobre un Memorial. 111.
A una Señora, que escriviò al Autor, la estimasse el que por escrivirle, dexasse à quatro Locos, que no la querian dexar. 116.
A D. Agustin Cordero, Secretario de la Academia. 119.
A un Cavallero, que se hallaba muy melancolico, por haverle muerto à una Mula. 122.
A un mal Letor. 124.

DECIMAS.

A Un Barbero, que traìa malissimas Lancetas, y tenìa no buena Lengua. 126.
A una Señora, de cuya Casa se retirò el Autor, estando lloviendo mucho, por no oìr à un Sugeto, tan porfiado, como necio. 127.

A un descuido, que en un Estrado tuvo cierto Clerigo. 128.
En nõbre de un Cavallero, à una Dama, nada igual. 129.
Difiniendo à la que le tocò por Año. 134.
Embiando por Granzas, para unas Palomas. 135.
A la Noble accion de Marco Curcio, Capitàn Romano. 136.
A un Gastador. 139.
Solicitando una Residencia, para un Conocido. 140.
Remitiendo un Libro de la Madre de Agreda. 143.
A la concurrencia de dos Sugetos, en cierta Casa. 144.
Haciendo memoria à un Amigo, de una Esquela, que le havia dado. 145.
Al que le Afeytaba. 147.
Al picar una Chinche à la Criada del Autor. 148.
Haviendole dado una Camuesa cierta Señora, no muy capàz. 149.
A los Carpinteros. 150.
A la Muger de un Zapatero. 151.
A una Señora, que havia sido Casada tres veces. 152.
A una, q̃ estaba tratada de casar con un Escrivano. Ibid.
Glossa de repente. 155.
Otra Glossa. 156.
A un Amigo, q̃ le encargò le embiasse su Criado. Ibid.
A una Señora, en ocasiõ destàr ausente su Marido. 157.
A otra Señora, que al Autor llamaba Cabecita. 158.
A una Señorita, que Cantaba, y Representaba muy bien. 159.
A uno que estaba haciẽdo Salvas con la Escopeta. 160.

QUINTILLAS.

A La Boda de una Vieja, con un Sepulturero. 161.
A la Boda de una Dueña con un Enano. 165.
Fabula de Apolo, y Dafne burlesca. 170.

A una que se casaba con un Viudo, q̃ tenìa 3. hijos. 172.
Fabula de Jupiter, y Europa. 773.
A un Amigo, Contador de cierto Exc.mo 177.
A una Señora, que haviendo escrito un Romance, al Autor, sintiò que la respondiesse en Prosa. 182.
A uno que no cessaba de hacer Versos. 184.
Censura à dos Romances muy Cultos. Ibid.
Al haver mandado por dos veces recojer ciertos Romances del Autor. 185.
Al haverle atropellado unas Cabras, y demàs à màs culparle el Cabrero, por no haverse apartado. Ibid.
A un Amigo, que estaba esperando à cierta Señora, en tarde que amenazaba tempestad. 186.
A una que estaba repartiendo un Plato (assi se llaman) de Libianos. Ibid.
A uno que decia que el Autor era solo para lo jocoso. 187.
A la Muger de un Guitarrista, en ocasion que estaba para querellarse de su Marido. 188.
Suponiendo la respuesta à la antecedente. 189.
Buelve à replicar. Ibid.
Al haverle dicho que esperasse, yendo à trocar un poco de Oro. 190.

OBILLEJOS.

DAndo cuenta de su Viudedad, à un Amigo. Ibid.
Viage que hizo de esta Corte à la Alcarria. 198.

ENDECHAS.

RETrato del Autor. 209.
Admirandose de lo que por comun no debiera admirarse. 217.
Hablando con unas Parienticas, que le instaban à que baylasse. 219.

In-

Informando por precepto de unà Señora, de lo que se componia su Mayorazgo. 223.
Aconseja se ame solo, segun oy se practica. 227.
A un Ingenio Culto. 228.
A un Amigo, haciendole memoria de cierto encargo. 231.
La respuesta. 235.
Preguntando, què son Pitrimetrcs. 239.

SEGUIDILLAS.

CON el motivo de haver dicho un Sugeto, que el Autor no llegaba (assi lo dixo) à su Padre. 240.
A un Cavallero, que andaba inquiriendo, què deudas tenia otro. 244.
Pintando un Viage. 246.
Dialogo, noticiando muchas cosas, de las que passan en Madrid. 254.
Hablando con el Rio Manzanares. 263.
Dando varios consejos à un Amigo. 267.

CHAMBERGA.

DAndo cuenta, (y no parte) à un Amigo de las Almorranas que padeciò el Autor. 275.